



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



FACULTAD DE TEOLOGÍA

IGNACIO DE LOYOLA Y,
LOS PRIMEROS COMPAÑEROS:
SU APORTE A LA PRAXIS PASTORAL JUVENIL Y
VOCACIONAL

Autor: Edson Tomé Pacheco Silva, SJ
Director / Tutor: Dr. José Garcia de Castro, SJ

MADRID
Junio 2020



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



FACULTAD DE TEOLOGÍA

IGNACIO DE LOYOLA Y,
LOS PRIMEROS COMPAÑEROS:
SU APORTE A LA PRAXIS PASTORAL JUVENIL Y
VOCACIONAL

Autor: Edson Tomé Pacheco Silva, S.J.

Visto bueno del director
Dr. José García de Castro, SJ

Fdo.

Madrid,

05/06/2020

ÍNDICE

<i>1. Siglas y abreviaturas</i>	
<i>2. Introducción</i>	
2.1 Planteamiento del Problema.....	14
2.2 Justificación:	15
2.3 Objetivos.....	16
2.4 Marco Teórico.....	16
2.5 Estructura del trabajo:.....	21

CAPÍTULO I

SOBRE EL JOVEN, IÑIGO DE LOYOLA

1. LA TRADICCIÓN <i>Familiar</i>	24
2. LA TRADICCIÓN <i>Caballaresca</i>	26
3. SOBRE EL JOVEN IÑIGO, <i>Dicen los Primeros Jesuitas</i>	28
4. LOS LIBROS INSPIRADORES: <i>el Flos Sanctorum y la Vita Christi</i>	29
5. UNA NOCHE EN VIGILIA, <i>vigilia de armas</i>	30

6. EN MANRESA, <i>La escuela de Dios y el deseo de ayudar a las animas</i>	31
6.1 <i>La escuela de Dios</i>	31
6.2 <i>El deseo de ayudar las animas</i>	32
7. JERUSALÉN, <i>El peregrino en tierra santa</i>	33
8. EN BARCELONA, <i>a estudiar para ayudar las ánimas</i>	35
7. ALCALÁ Y SALAMANCA, <i>un breve relato</i>	33
8. UNA DECISIÓN, <i>irse a París</i>	35
8.1 <i>Los estudios</i>	35
8.2 <i>La experiencia de ayudar a las ánimas</i>	35
9. ALCALÁ Y SALAMANCA, <i>interrogado y encarcelado</i>	36
9.1 <i>En Alcalá</i>	36
9.2 <i>En Salamanca</i>	37
CONCLUSIÓN.....	38

CAPITULO II

IÑIGO DE LOYOLA Y, EL MODO PRIMERO DE SER GRUPO.

BARCELONA-ALCALÁ-SALAMANCA: 1524-1527

1. LA EXPERIENCIA <i>primera</i>	42
1.1 EN BARCELONA <i>los primeros pasos</i>	42
1.2 DE BARCELONA <i>a Alcalá</i>	44
2. LOS ENSAYALADOS <i>en Alcalá</i>	45
2.1 ¿QUIENES SON, ¿CÓMO VIVEN Y QUE HACEN los Ensayalados?.....	45
2.2 IÑIGO Y SUS COMPAÑEROS <i>Generan sospecha</i>	47
3. LOS ENSAYALADOS <i>en Salamanca</i>	50
3.1 IÑIGO Y SUS COMPAÑEROS: <i>II proceso</i>	50
3.2 IÑIGO Y LOS COMPAÑEROS, <i>¿como seguir adelante?</i>	52
3.3 EL DESTINO FINAL <i>del grupo</i>	54
4. CONCLUSIÓN.....	55

CAPITULO III
UNA NUEVA MANERA DE HACER Y VIVIR EN GRUPO
PARIS - 1528-1534

1. EL PEREGRINO <i>en Paris</i>	60
1.1 LOS ESTUDIOS DE HUMANIDAD <i>en Monteagudo</i>	60
1.2 EL SEGUNDO GRUPO: <i>Tres jóvenes estudiantes españoles</i>	61
1.3 LOS ESTUDIOS DE ARTES <i>en Sainte-Barbe</i>	63
2. TERCER GRUPO: <i>los encuentros con sus jóvenes amigos en la cartuja</i>	64
3. CUARTO GRUPO: <i>los primeros compañeros: “Amigos en el Señor”</i>	67
3.1 Los dos primeros amigos de Ignacio: <i>Pedro Fabro y Francisco Javier</i>	67
3.2 Dos jóvenes más: <i>Diego Laínez y Alfonso Salmerón</i>	71
3.3 Otros dos jóvenes estudiantes en 1534: <i>Nicolás Bobadilla y Simón Rodríguez</i>	72
3.4 Tres nuevos <i>compañeros: Claudio Jayo, Pascacio Broët y Juan Codure - 1534-1536</i>	73
4. EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN <i>del grupo</i>	74
4.1 EL VOTO DE MONTMARTRE, <i>la consolidación</i>	75
5. CONCLUSIONES.....	76

CAPÍTULO IV
DE LA INSPIRACIÓN IGNACIANA A LAS CONGREGACIONES
GENERALES 34, 35, 36 y EL SÍNODO SOBRE LOS JÓVENES

1. LA CONGREGACIÓN GENERAL 34.....	80
1.1 SU IMPORTANCIA FRENTE <i>a los desafíos actuales</i>	81
1.2 QUÉ DICEN, LOS DECRETOS, <i>sobre los jóvenes</i>	82
1.3 LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA, <i>en el contexto de la nueva evangelización</i>	83
1.4 LA COMPAÑÍA Y <i>la vida universitaria</i>	84
2. LA CONGREGACIÓN GENERAL 35.....	85
2.1 LOS JÓVENES <i>en los decretos</i>	87

2.1.1 Un fuego que enciende otros fuegos: redescubrir nuestro Carisma.....	87
2.1.2 Desafíos para nuestra misión hoy: enviados a las fronteras.....	87
2.1.2.1 La reconciliación con Dios.....	88
2.1.2.2 Sobre la reconciliación con unos y con otros.....	88
2.2 TEMAS TRATADOS Y PRESENTADOS <i>como sugerencias al gobierno ordinario</i>	89
2.2.1 Sobre los Jóvenes.....	89
2.2.2 Sobre las Vocaciones.....	89
3. LA CONGREGACIÓN GENERAL 36.....	90
3.1 LOS JÓVENES <i>en los decretos</i>	92
3.1.1 La llamada a la reconciliación con Dios.....	92
3.1.2 La llamada a la Reconciliación de la humanidad.....	93
3.2 LOS JÓVENES <i>en los documentos complementarios</i>	94
4. SOBRE EL <i>Sínodo</i>	95
4. 1 EL SINODO <i>un deseo de la Iglesia y de los Jóvenes</i>	96
4.2 LOS JOVENES, <i>en los documentos</i>	97
4.2.1 UN MODO DE SER <i>con los jóvenes</i>	98
5. LAS PREFERENCIAS APOSTÓLICAS UNIVERSALES (2019-2029) <i>en la Compañía de Jesús</i>	100
5. 1 LA COMPAÑÍA DE JESÚS, <i>en su sentir con la Iglesia</i>	100
5. 2 UN LLAMADO A LA CONVERSIÓN, <i>personal e Institucional</i>	102
6. CONCLUSIÓN.....	107
CONCLUSIÓN GENERAL	107
BIBLIOGRAFIA	113

SIGLAS Y ABREVIATURAS

1. Fuentes

1.1. De los escritos ignacianos

- Au* *Autobiografía. Acta Patris Ignatii Scripta* a P. LUD. GONZÁLES de CÁMARA 1553-1555, *FN I*, Romae, 1943. 354-507 (MHSI 66). *El Peregrino* (2ª edición), RAMBLA, J. Mª, (ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2015.
- Co* *Constituciones de la Compañía de Jesús*, (Arzubialde, S., Corella, J., García Lomas, J. M., eds.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1996.
- Ej* *Ejercicios Espirituales* (7ª edición), (Dalmases, C., ed.), Sal Terrae, Santander 2019.
- Epp* *Cartas. Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instrucciones* (12 vols.), Madrid 1903 – 1911 (reimp. 1964-1968).
- Es* *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao-Santander, Madrid 2017.
- Obras* *Obras de San Ignacio de Loyola* (Ruiz Jurado, M. ed.), BAC, Madrid 2014.

1.2. De otras fuentes ignacianas

- FD* *Fontes Documentales de S. Ignacio*. DALMASE, C DE (ed), Processus Complutensis de Sancti Ignatii sociorumque vita et doctrina. Romae 1977.
- FN* *Fontes Narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis* (4 vols.), Roma 1943 – 1965 (66, 93).
- MBob* *Monumenta Bobadillae: Nicolai Alphonsi de Bobadi/la Gesta et Scripta*. Madrid 1913.
- MBro* *Monumenta Broeti: Epistolae PP. Paschasii Broéti, C/audii Jaji, Joannis Codurii et Simonis Roderici*, Madrid 1903.
- MCo* *Monumenta Constitutionum (I Praevia)*, Roma 1934 (63).
- MF* *Memorial Pedro Fabro, En el corazón de la reforma. “Recuerdos espirituales” del Beato Pedro Fabro, SJ* (Alburquerque, A., (ed.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2000.
- MFab* *Monumenta Fabri: Beati Petri Fabri primi sacerdotis e Societate Iesu epistolae, memoria/e et processus*, Madrid 1914.
- MHSI* *Monumenta Historica Societatis Iesu*
- MHSINS* *Monumenta Historica Societatis Iesu Nueva Serie*
- MI* *Monumenta Ignaciana*
- MLain* *Monumenta Lainii: Epistolae et Acta Patris /acobi Lainii*. 8 vols. Madrid 1912-1917
- MSalm* *Monumenta Salmeronis: Epistolae Patris Alphonsi Salmeronis*. 2 vols. Madrid 1906-1907
- MScripta* *Monumenta Scripta de S. Ignatio de Loyola. “Processus Complutensis Prior. Contra Ignatium Ejusque Socios”, Scripta de S. Ignatio de Loyola, Tomus primus*, Romae, 1904. 598-629 y 624-629 para los procesos de Venecia y Roma (MHSI 25).
- MXav* *Monumenta Xaveriana. Epistolae S. Francisci Xaverii aliaque eius scripta*. Nova editio, 2 vols. (Monumenta missionum), Roma 1944-1945.

2. Dicionários y léxicos

- CG* *Congregación General*
- CCGG* *Congregaciones Generales*

<i>CG34</i>	<i>Congregación General 34 de la Compañía de Jesús</i> , Mensajero – Sal Terrae, Bilbao-Santander 1995.
<i>CG35</i>	<i>Congregación General 35 de la Compañía de Jesús</i> , Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2008.
<i>CG36</i>	<i>Congregación General 36 de la Compañía de Jesús</i> , Bilbao: Grupo de comunicación Loyola, 2017.
<i>DEI</i>	<i>Diccionario de Espiritualidad Ignaciana</i> (Grupo de Espiritualidad Ignaciana ed.) (1 y 2 vols.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.
<i>DHCJ</i>	<i>Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús</i> (O’Neill, Ch. E. – Domínguez, J. M ^a ., dirs.) (4 vols.), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001.

2.1. Otras

<i>AHSI</i>	Archivum Historicum Societatis Iesus
<i>ARSI</i>	Acta Romana Societatis Iesus
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos
Cap.	Capítulo
Cf.	Confer (véase)
ChV	Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit
d.	decreto
DF.	Documento Final
ed.	editor
<i>Ibid</i>	Ibidem (Ahí mismo)
<i>IHSI</i>	Institutum Historicum Societatis Iesus
<i>IL</i>	Instrumentum Laboris
n.	número
<i>PAUS</i>	Preferencias Apostólicas Universales
UPCo	Universidad Pontificia Comillas. Madrid
vol.	volumen

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se suscribe en un contexto de investigación, reflexión y profundización sobre la vida de Ignacio de Loyola y los primeros compañeros, fundamentalmente en el aporte al trabajo juvenil y vocacional a través de la producción literaria conocida en el Master de Espiritualidad, ofrecido por U. P. Comillas 2019-2020.

Para ello, se pretende, desde la literatura existente, hacer un breve recorrido por los puntos fundamentales sobre la vida de Ignacio, desde esta perspectiva. Si bien es cierto, hay una vasta producción literaria, desde mi modo de ver, carece de una articulación con el mundo juvenil y vocacional, lo cual presenta un reto: plasmar la vida de Ignacio de Loyola relacionada con la formación de grupo a lo largo de su trayectoria.

De ahí que, es necesario un verdadero cuidado en el tratamiento de sus matices por la complejidad del contenido, algo que solo será posible desde el estudio del testimonio de los primeros compañeros basados en los documentos y obras fundamentadas en su vida y especialmente en el aporte de los estudiosos contemporáneos sobre la vida y obra de San Ignacio. Esto implica necesariamente, una comprensión de los acontecimientos más significativos en la experiencia fundante de Ignacio, es decir; del acontecer de Dios en su vida y de los primeros compañeros, lo que sin duda permitirá visualizar el proceso de conversión para buscar y acoger solo la voluntad de Dios en la vida.

El interés por este tema nace de la experiencia personal de acompañar los procesos de desarrollo humano, espiritual y vocacional de los jóvenes, en la Amazonia brasileña, tanto a nivel personal como grupal. Partiendo de esta experiencia, se constató el gran impacto que tienen, los Ejercicios Espirituales, en la vida de los jóvenes y la importancia de este ministerio como un espacio de cercanía, escucha y dialogo en clave de discernimiento.

La experiencia de acompañar a los jóvenes en la construcción y elaboración de su proyecto de vida ha despertado el interés por conocer mejor la experiencia que Ignacio pudo haber tenido con los jóvenes a lo largo de su trayectoria. De ahí el deseo de volver a las fuentes, para entonces adentrar a este universo poco conocido desde el cual se buscará conocer las claves importantes que él usó en el proceso de acompañamiento de los grupos de jóvenes. Este proceso, marcará, en definitiva, la manera de colocarme a servicio de los jóvenes en la misión de la Compañía de Jesús el mundo, sobre todo en el mundo Amazónico.

I - PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, se experimenta la necesidad de volver a las fuentes ignacianas para tener una mayor comprensión, profundización y aclaraciones acerca de nuestra experiencia frente a los desafíos culturales y religiosos específicamente en el acompañamiento de la realidad juvenil y vocacional.

Esta necesidad, se atribuye a la falta de claridad de cómo hacerlo, por miedo de abrirse al dialogo con los jóvenes o por no saber cómo acompañarlos en sus procesos de maduración humano y espiritual. Esta realidad ha provocado en la Iglesia la convocación de un sínodo sobre los jóvenes, y ha suscitado en la Compañía de Jesús una de las preferencias apostólicas universales.

Actualmente es preocupante y desconcertante el alejamiento de los jóvenes de la iglesia. Por esto, la urgencia de un acercamiento y comprensión del mundo juvenil y vocacional, que reclama un cambio de postura, acogida y respeto frente a sus experiencias. A este respecto, la realidad que interpela tanto a la Iglesia como a la Compañía de Jesús es la necesidad de una nueva conciencia acerca de la manera de ser, de creer y de relacionarse con los jóvenes.

De manera que, la experiencia humana y espiritual, vivida por Ignacio junto a las personas, con los primeros que se unieron a él en Barcelona, Alcalá, Salamanca y Paris,

son clave para encontrar elementos que enriquezcan el actual acompañamiento de los jóvenes en sus búsquedas.

Desde el planteamiento anterior, se pretende dar respuesta al siguiente interrogante, *¿Cuál sería, en nuestros días, el aporte de la vida de Ignacio, narrada por los primeros jesuitas, para un trabajo juvenil y vocacional?* En otras palabras, *¿Cuál es la contribución de la espiritualidad ignaciana para el trabajo juvenil y vocacional en la Iglesia en nuestros días?*

II - JUSTIFICACIÓN

De lo anteriormente expuesto, nace mi propuesta de trabajo la cual plasmaré como conclusión del Máster Ignatiana: el ahondar acerca de la experiencia de Ignacio con los primeros compañeros, la trayectoria y conformación del grupo nos permitirá profundizar y nos inspirará para la ejecución de la tercera prioridad apostólica universal: “acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador”¹ y “reflexionar para sacar algún provecho” que ayude a ampliar el horizonte de nuestro que hacer apostólico en perspectiva juvenil y vocacional.

Esta propuesta consiste en investigar los textos y documentos más significativos de las fuentes de la Compañía de Jesús. De manera que, se caminará por los senderos que expongan las reflexiones de estudiosos conscientes de esta necesidad, suscitan elementos de comprensión e inspiración para esta problemática que resulta de vital importancia para comprender y exponer el camino hacia la formación de una pastoral juvenil y vocacional que llame a la conversión, el acompañamiento, la acogida y el discernimiento tal como lo expresa el documento final del Sinodo 2018 “que vea a los jóvenes a convertirse en protagonistas de la misión evangelizadora”².

De esta manera, se afirma que el propósito de la presente propuesta de investigación se justifica como un espacio de búsqueda y comprensión de la experiencia de Ignacio y los primeros compañeros y, el aporte de la espiritualidad ignaciana en el trabajo de acompañar a los jóvenes como nos pide la tercera prioridad apostólica universal de la Compañía de Jesús.

SOSA, A., Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, en Roma, 19 de febrero de 2019. <https://jesuits.global/es/documentos/send/8-uap-docs/62-preferencias-apostolicas-universales>. 26/03/2020.

² SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Documento final de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* (27 de octubre de 2018), Mensajero. 2018, n. 119, 115.

III – OBJETIVOS

Objetivo General

Presentar de manera panorámica, algunos de los elementos constitutivos de la vida Ignacio de Loyola, a partir del testimonio de los primeros jesuitas acerca de su vida y de la formación de grupo, que permitan vislumbrar aportes para el trabajo juvenil y vocacional.

Objetivos Específicos:

- Presentar de manera sintética a partir de la *Autobiografía*, la vida de Ignacio de Loyola.
- Describir las diferentes experiencias de formación de grupo vivido por Ignacio de Loyola a lo largo de su historia hasta formar la Compañía de Jesús.
- Determinar los aspectos relevantes desde la espiritualidad ignaciana para la praxis juvenil y vocacional.

IV - MARCO TEÓRICO

El deseo de conocer y profundizar sobre la vida de Ignacio de Loyola nos lleva a buscar en sus obras y en los testimonios de los primeros Jesuitas las principales referencias sobre su vida. De esta manera, podemos acceder, desde diferentes perspectivas, a lo trascendental de su vida. Por tanto, la base principal de este trabajo estará en las fuentes históricas ignacianas, en las colecciones contemporáneas de la Compañía de Jesús, en algunos de los autores actuales y en el magisterio de la Iglesia.

A continuación, se referencian de manera breve las fuentes más importantes para la elaboración del trabajo, las demás, las señalaremos a lo largo de la investigación.

La primera biografía de Ignacio, nació de la petición del P. Polanco³ al P. Diego Laínez⁴, compañero y confidente del fundador, que, en 1547, contestando al P. Polanco, escribe una larga *Epístola* dividida en seis capítulos y es fundamental para las biografías posteriores⁵.

Tomando como base la *Epístola* de Laínez y otras fuentes de primera mano, ya como secretario, en diaria conversación con Ignacio, el P. Polanco se puso a redactar (1547-1548) un *Sumario* de las cosas más notables para la institución y progreso de la Compañía de Jesús, que fue el primer esbozo de la vida del fundador desde su nacimiento hasta 1541⁶.

Además de esta versión de la vida de Ignacio, hay otra escrita por el P. Pedro Ribadeneirara⁷ por petición del P. Francisco de Borja⁸, tercero Preposito General de la

³ Juan Alfonso de Polanco nació en Burgos, el 24 de diciembre de 1517. Hace los Ejercicios Espirituales con Diego Laínez y luego decide unirse al grupo de Ignacio de Loyola. En 1541, a la edad de 24 años ingresa en la Compañía de Jesús. En 1547, al cabo de siete años de ingresar en la orden, Polanco fue nombrado secretario personal de Ignacio de Loyola y pasará así a desempeñar una de las posiciones más influyentes dentro de la recién fundada Compañía. A la muerte de Ignacio en 1556, seguirá desempeñando el cargo de secretario y consultor (admonitor) durante los generalatos de Diego Laínez (1558-1565) y de Francisco de Borja (1566-1572). Durante su período como secretario de Ignacio contribuyó en la redacción de gran parte de correspondencia con la que mantenía comunicada la casa central de Roma con las provincias en Europa y ultramar. Su labor en la redacción de las Constituciones fue de gran importancia. En 1562 participó de la última sección del Concilio de Trento. Además de su importantísima labor de secretario, desempeño tantas otras funciones en la Compañía. Sus obras escritas cubren aspectos jurídicos, (industrias, constituciones, cartas), temas históricos (sumario hispánico e itálico, *Chronicon Societatis Iesu*), cuestiones espirituales, (directorio de los ejercicios, directorios de confesores o el directorio de ayuda a bien morir). Cf. GARCIA DE CASTRO, J., "Polanco, Juan Alfonso de", en *DEI*, II, 1462-1470.

⁴ Diego Laínez, nació en Almazán, provincia de Soria, en 1512. Estudió gramática en Soria y luego en Sigüenza. En Alcalá se graduó de Maestro en artes. Llegando a París conoce Íñigo de Loyola. Hizo los ejercicios en 1534 y los votos en la iglesia de Montmartre (París) en 1534 y fue ordenado en 1537, en Roma. Destacado teólogo, participó del Concilio de Trento 1545. Fue el segundo General de la Compañía de Jesús (1558-1565), el generalato de Laínez es considerado como uno de los más fructíferos para el desarrollo de la Compañía en lo que concierne a la actividad ministerial en su conjunto. Su secretario fue Juan Alfonso de Polanco. Entre sus obras, las más destacadas por su impacto social y religioso fueron la biografía de San Ignacio, que se publicó con el título de *Vida de San Ignacio*, y las *Disputationes variae ad Concilium Tridentinum spectantes*. Sin duda un gran jesuita que siguiendo la senda de Ignacio afianzó a la Compañía de Jesús en su carisma naciente. Cf. ALBURQUERQUE, A., "Laínez, Diego", en *DEI*, II, 1109-1115.

⁵ Cf. Diego Laínez. "*Epístola P. Lainni*, Bologna 16 de junio de 1547". En Alburquerque Antonio (ed.), *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de San Ignacio*. Mensajero- Sal Terrae, Bilbao-Santander 2005, 124-212. En *FN I*, Roma 1943, 54-145. (MHSI 66).

⁶ Cf. Juan Alfonso de Polanco. "Sumario de las cosas más notables que a la institución y progreso de la Compañía de Jesús tocan". En Alburquerque Antonio (ed.), *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de San Ignacio*. Mensajero- Sal Terrae, Bilbao-Santander 2005, 119-240. En *FN I*, Roma 1943, 146-256 (MHSI 66).

⁷ Cf. RIBADANEYRA, P., "Vita Ignatii Loyola". *FN IV*, (Dalmases, C., ed.) Romae 1965. 62-931 (MHSI 93).

⁸ Francisco de Borja nació en Gandía (valencia) el 28 de octubre de 1510. Perteneció al poderoso linaje de la antigua Corona de Aragón. Después de la muerte de su segunda esposa, dejó sus posesiones a su hijo primogénito e ingresó en la Compañía de Jesús. Se ordenó sacerdote en 1551, se dedicó a

Compañía de Jesús. “Este o encargó el P. Pedro Ribadaneira la composición de una Vida oficial y completa de San Ignacio, que habría de sustituir al breve texto de Gonçalves da Câmara”⁹.

Otro Jesuita que se interesó por eternizar la memoria del fundador de la Compañía de Jesús fue el P. Jerónimo Nadal¹⁰ que por medio del P. Gonçalves da Câmara¹¹, insistía ‘en ninguna cosa podría el Padre hacer más bien a la Compañía que en hacer esto, y que esto era fundar verdaderamente la Compañía’¹².

Afortunadamente, debido a la insistencia del P. Nadal al P. Gonçalves de Câmara podemos acceder a los relatos de la vida de Ignacio. De este relato nasce lo que, inicialmente, conocimos de la vida de Ignacio, teniendo como título la *Autobiografía*. Está en un breve texto compilado y redactado en español e italiano, por el P. Luis Gonçalves de Câmara en el que se recorre parte de la vida de *San Ignacio* desde su primera conversión en Loyola en 1521, hasta su llegada a Roma en 1540. El texto tiene su origen

la predicación y obedecía a San Ignacio, quien lo nombró más tarde Comisario de España en las Indias. En 1565, fue elegido tercero general de la Compañía, sucediendo a Diego Laínez. Su generalato está marcado por la revisión y publicación de las reglas generales y de los oficios; regularizó el tiempo diario de oración, fomentó la fundación de noviciados; promovió la primera *Ratio Studiorum* (1569). Intervino activamente en dos cuestiones de importancia capital para la nueva orden, la aprobación pontificia y publicación del texto latino de los *Ejercicios espirituales* y encargó al P. Pedro Ribadaneira la composición de una Vida oficial y completa de San Ignacio, que habría de sustituir al breve texto de Gonçalves da Câmara. Francisco de Borja murió en Roma el año 1572 y fue canonizado en 1671. Cf. DALMASES DE, C., “Borja, Francisco de” en *DHCJ*, vol. II, 1605-1611; MARTINEZ DE LA ESCALERA, J., “Borja, Francisco”, en *DEI*, I, 241-246.

⁹ Cf. GRUPO de ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao-Santander-Madrid 2017, 73.

¹⁰ Jerónimo Nadal nació en prospera familia de Palma de Mallorca en 1507, estudió en la Universidad de Alcalá (1526-1527) y luego fue a París (1532-1533), en cuya universidad conoció a Ignacio y a sus compañeros, pero rehusó sus invitaciones a unirse a ellos viniendo hacer los ejercicios años después y decidiendo entrar en la compañía de Jesús. En 1552 fue enviado a Sicilia y el año siguiente (1553-1554), a España y Portugal para promulgar y explicar las *Constituciones*. La vida de Nadal como Jesuita quedó marcada por largos y frecuentes viajes por Europa. Más que ninguno otro, jesuita, conoció e infundió en las primeras generaciones, *su espíritu de corps* y les enseñó lo que significaba ser jesuita. Además de explicar y promulgar las constituciones, ayudó a restaurar la paz y el orden al surgir la primera crisis en la provincia de Portugal y escribió las pláticas, comentarios, instrucciones, meditaciones, reglas, cartas y etc. Cf. MARYKS R, A., “Jerónimo Nadal” *DEI*, II, 1315-1319.

¹¹ Luis Gonçalves da Câmara, después de pasar su infancia en la Isla de Madeira (Portugal). Fue a París, en 1535, para hacer estudios de humanidades. Al volver a Portugal, empezó estudios teológicos en Coimbra y en esta misma ciudad entró en la Compañía de Jesús en 1545. Fue rector del Colegio de Coimbra en 1547. Llegado a Roma en 1553 en calidad de procurador de la provincia de Portugal a rendir informes sobre el preocupante estado de la provincia. Entre los años de 1553 y 1555 convivió y trató mucho con Ignacio ganando su confianza, lo hizo su “secretario de corazón”, y como nadie supo lograr del fundador que narrara con algún detalle los principales fatos de su vida, gracias a lo cual escribió la llamada *Autobiografía* y el *Memorial*, ambos centrados en la persona de Ignacio con datos sobre su modo de ser y de gobernar, y de la naciente compañía universal. Cf. VAZ DE CARVALHO, J., “Luís Goncalves Câmara”, en *DHCJ*, vol. I, 608-609.

¹² Cf. GARCÍA-VILLOSLADA, R., 12; NADAL CAÑELLAS, J., *Jerónimo Nadal, Vida e Influjo.*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007, 94.

en el dictado del mismo Ignacio, fue compuesto en Roma entre 1553 y 1555 y considerado como la primera fuente para acceder la vida del Ignacio de Loyola¹³.

Para la presentación de Ignacio de Loyola tendremos como base documental la “*Acta Patris Ignatii Scripta*” (1553/155). FN I, 353-507 (MHSI 66). *El Peregrino: Autobiografía de San Ignacio de Loyola*. ed. de J. M.^a Rambla, (2^aed.), Mensajero–Sal Terrae, Bilbao–Santander 2015¹⁴. *Obras de San Ignacio*, 23-105¹⁵. Aunque tengamos como fuente principal el texto citado arriba, usaremos también otras vidas de Ignacio escritas por Láinez (1547) y el P. Polanco (1547/1548). Ambas en FN I, (MHSI 66).

Entre las múltiples colecciones contemporáneas, destacamos la colección Manresa con innumerables publicaciones acerca de la espiritualidad Ignaciana. De esta colección dos obras principales, a saber: *Escritos esenciales de los primeros jesuitas*¹⁶. Presenta una vasta producción literaria, que los primeros jesuitas produjeron como fruto de una profunda reflexión y auto comprensión de su identidad y misión, en el largo proceso de formación y consolidación de la Compañía de Jesús.

Otra obra de fundamental importancia es el *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*¹⁷, en el cual encontramos, de manera sistemática, conexas y precisas, los elementos fundamentales del carisma del fundador de la Compañía de Jesús.

Por último, pero no menos importante, es el acervo de la revista *Manresa*. Se encuentra entre las revistas clásicas de la espiritualidad ignaciana; en sus publicaciones podemos acceder a los múltiples artículos que nos permite una relectura actual, al mismo tiempo fiel y creativa de las fuentes ignacianas.

Sobre las obras que tenemos como base bibliográfica para la elaboración de este trabajo, destacamos los siguientes autores:

MANUEL RUIZ JURADO., en su obra “El peregrino de la voluntad de Dios. *Biografía espiritual de Ignacio de Loyola*”¹⁸ acentúa la personalidad de Ignacio, desde la perspectiva histórico, teológico y espiritual. La obra es el resultado de estudios, investigación histórica y enseñanza. Está presentada de una manera sencilla y ágil, lo que

¹³ Cf. *Es.*, 73.

¹⁴ *Autobiografía*, en *El Peregrino* (2^a edición), (RAMBLA, J. Ma, ed.), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao – Santander 2015. FN I, 354-507 (MHSI 66).

¹⁵ *Obras de San Ignacio de Loyola* (Ruiz Jurado, M. ed.), BAC, Madrid 2014, 23-105.

¹⁶ Cf. Nota, 9.

¹⁷ *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*, I y II, Grupo de Espiritualidad Ignaciana (ed.), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007.

¹⁸ RUIZ JURADO, M., *El peregrino de la voluntad de Dios*. Biografía espiritual de San Ignacio de Loyola BAC, Madrid 2005.

facilita la comprensión de muchos momentos de la vida de Ignacio, no tan explícita como en la *Autobiografía*.

RICARDO GARCIA VILLOSLADA., en su obra “*San Ignacio de Loyola, Nueva Biografía*”¹⁹, presenta una de las obras más densas y documentada de las biografías ignacianas. Su estilo hábil y documentado nos permite acceder a rasgos importante de la biografía de Ignacio.

PHILIPPE LÉCRIVAIN, en su obra “*Paris en tiempos de Ignacio de Loyola (1528-1532)*”²⁰, teniendo en cuenta las recientes investigaciones históricas, este libro quiere ayudar al lector a conocer París en tiempos de Ignacio. Es decir, hacer comprender en perspectiva histórica, cómo vivió Ignacio en esta ciudad, primero solo después en compañía de Pedro Fabro, Francisco Javier, y algunos otros.

JOHN W. O'MALLEY., desde una perspectiva histórica en “*Los primeros Jesuitas*”²¹, nos permite conocer de forma amplia y sistemática las actividades y el espíritu que movió a la primera generación de Jesuitas.

SCHURHAMMER, G., en su obra “*Francisco Javier y su tiempo*”²², nos presenta, en el primero tomo, bajo el título genérico de Europa, el estudio sobre el paso de Francisco por la Universidad e Paris y la fundación de la Compañía de Jesús.

JAVIER OSUNA., en su obra “*Amigos en el Señor*”²³ presenta una reinterpretación de la comunidad de la Compañía de Jesús a la luz de la reflexión y de la experiencia de la misma. El autor, expresa de modo sólido y original la teología de la comunidad apostólica y actualiza el tema de manera sintética teniendo en cuenta las muchas intuiciones que Ignacio tuvo en cuenta al escribir y elaborar una forma de vida religiosa hasta entonces conocida.

IGNACIO DE IPARRAGUIRRE, presenta la “*historia de la práctica de los Ejercicios Espirituales en el corto período de la vida de su autor*”²⁴ y su influjo en la vida de los primeros compañeros.

¹⁹ GARCÍA-VILLOSLADA, R., *San Ignacio de Loyola*. Nueva Biografía BAC, Madrid 1986.

²⁰ LÉCRIVAIN, P., *Paris en Tiempos de Ignacio de Loyola (1528-1535)*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2018.

²¹ O'MALLEY, J. W.: *Los primeros Jesuitas*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1995.

²² SCHURHAMMER, G., “*En la Universidad de Paris*”. Francisco Javier, su vida y su tiempo. Tomo I. Europa 1506-1541. Mensajero, Bilbao 1992, 97-357.

²³ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1998, 17-119.

²⁴ IPARRAGUIRRE, I., *Historia de la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio Loyola: Vol. I: Práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio Loyola en vida de su autor (1522-1556)* IHSI, Roma 1946.

ANTONIO OÑATE, nos presenta sus estudios sobre el “*origen de la Compañía de Jesús, Carisma y Historia*”²⁵; y tantos otros más que pueden encontrarlos citados a lo largo del texto.

Del Magisterio de la Iglesia y de la Compañía de Jesús, se tomarán las publicaciones más recientes relacionadas al mundo juvenil y vocacional, a saber: el documento final²⁶ del sínodo sobre los jóvenes, artículos publicados en *Manresa*²⁷ y en *Apuntes Ignacianos*²⁸, ambas revistas de espiritualidad ignaciana, las tres últimas Congregaciones generales de la Compañía de Jesús²⁹, bien como las cartas sobre los jóvenes del Pe. Adolfo Nicolás, SJ³⁰ y la carta sobre las prioridades apostólicas universales del Pe. Arturo Sosa, SJ³¹.

Es importante mencionar que este trabajo sólo será posible por el acceso a las diferentes fuentes que iluminan y facilitan sacar los aspectos importantes de la vida de Ignacio y presentarlos como inspiradores para el trabajo juvenil y vocacional que buscamos realizar. De ahí, nuestra inmensa gratitud a todos aquellos estudiosos, que desde sus escritos nos posibilitan acceder a esta larga tradición y descubrir la importancia de este tesoro que es la experiencia de Ignacio y los primeros jesuitas, tanto para la Compañía de Jesús como para la Iglesia y para el trabajo juvenil y vocacional en nuestras provincias.

V - ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Para desarrollar este trabajo, partiremos de una perspectiva histórica narrativa, desde la cual se hará una breve presentación de la vida de Ignacio de Loyola. Para eso, tendremos en cuenta las fuentes históricas, juntamente a los actuales, comentaristas de la vida de

²⁵ JIMÉNEZ OÑATE, A., *El origen de la Compañía de Jesús. Carisma fundacional y génesis histórica*, IHSI, Roma 1966.

²⁶ XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA (3-28 octubre 2018). “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*”. Documento final del Sínodo de los Obispos. Mensajero, Bilbao 2018, 9-159.

²⁷ Cf. Jóvenes, Espiritualidad y Discernimiento, en *Manresa* 91 (2019).

²⁸ Cf. Ejercicios Espirituales para Jóvenes, en *Apuntes Ignacianos* 84 (2018).

²⁹ Congregaciones Generales, 34 (1995), 35(2008) y 36 (2017).

³⁰ NICOLÁS, A., “*Respuestas a las cartas ‘Ex officio’: Sobre los Jóvenes*”, en *ARSI*. vol. XXV. Fasc. I/2011. Romae 2012, 211-217.

³¹ SOSA, A., *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús*, en Roma, 19 de febrero de 2019. <https://jesuits.global/es/documentos/send/8-uap-docs/62-preferencias-apostolicas-universales>. 26/03/2020.

Ignacio. Desde esta perspectiva, presentaremos algunos de los puntos de mayor relevancia, a nuestro modo de entender, sobre la vida de Ignacio de Loyola.

En una segunda parte, se buscará describir, teniendo en cuenta la experiencia de Iñigo con los “primeros compañeros” en Barcelona, Alcalá y Salamanca, el pasaje de una experiencia de soledad a una experiencia grupal. De este modo, intentaremos presentar como Iñigo de Loyola, pasa a “concebirse y entenderse en grupo”³².

Par tal se presentará un capítulo sobre el modo primero de ser grupo de Iñigo de Loyola con los “primeros compañeros” en Barcelona, Alcalá y Salamanca y un segundo capítulo, en lo cual se presentará una nueva manera de hacer y vivir en grupo que Iñigo desarrolla en París. De esta forma, en estos dos capítulos, se hará un breve recorrido por la historia de la vida de Iñigo y de los jóvenes con los cuales se hizo compañero, amigo y guía, en los diferentes momentos y experiencias vivida en este periodo de su vida.

Finalmente en la Tercera Parte, en una perspectiva más contemporánea de la Compañía de Jesús, buscaremos interrogar sobre lo que dicen los Jesuitas sobre los jóvenes en las últimas *Congregaciones Generales*, 34³³, 35³⁴ y 36³⁵ bien como en el *Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento*, para entonces presentar en líneas generales como la Compañía de Jesús, a través las *Prioridades Apostólicas Universales* más específicamente, la tercera preferencia que nos invita “Acompañar a los jóvenes en su futuro esperanzador”, viene reflexionando y aportando, desde la experiencia de Ignacio y los primeros compañeros, para nuestro labor apostólico en el mundo juvenil y vocacional.

³² GARCIA DE CASTRO, J., “Introducción [al diccionario de espiritualidad ignaciana]”, *DEI*, I, 26.

³³ CONGREGACIÓN GENERAL 34 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1995.

³⁴ CONGREGACIÓN GENERAL 35 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2008.

³⁵ CONGREGACIÓN GENERAL 36 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Grupo de comunicación Loyola, Bilbao 2017.

CAPITULO I

EL JOVEN IÑIGO DE LOYOLA

Los datos biográficos, sobre el joven Iñigo de Loyola, en la *Autobiografía* y en los escritos de los primeros jesuitas son escasos. La mayoría de ellos, como por ejemplo la *Autobiografía*, resumen en pocas líneas quien fue Iñigo¹ en las primeras etapas de su vida. “Hasta los 26 años de su edad fue hombre dado a las vanidades del mundo y se deleitaba en ejercicio de armas con un grande y vano deseo de ganar honra” [Au. 1]. Sin embargo, amparados en las biografías, así como en los estudiosos, desde una perspectiva histórica, podemos acceder un poco más a la vida de Iñigo de Loyola, de lo que dice la *Autobiografía*.

Desde esta perspectiva la vida de Iñigo de Loyola está formada no solo por la tradición familiar sino también, por los ideales caballerescos. Aunque, la configuración del modo de ser de Iñigo no esté limitada a estos dos elementos, resaltamos que “en este

¹ Ignacio se llamaba Iñigo desde su bautismo y sabía que Iñigo era en latín *Enecus* (más correcto sería *Enneco*), como consta en los documentos de su juventud, y por las ciencias que él mismo pidió al Papa en 1523 para ir a Tierra Santa en que aparece como *Enecus* de Loyola (FD, 236-246. 290). El nombre Ignacio aparece por primera vez en París en un documento oficial, las *Actas Rectoria* de 1531. Es posible que fuera así desde que se matriculó en 1528 o 1529. Y como Ignacio aparecerá en sus títulos académicos y documentos posteriores. Cf. *DHCJ*, vol. III, 2061; VERD GABRIEL, M., “De Iñigo a Ignacio. El cambio de nombre en San Ignacio de Loyola, en *AHSI* 60 (1991) 113-159. Nosotros usaremos el nombre *Iñigo*, hasta que pasemos a hacer referencia a su entrada en la Universidad de París, a partir de entonces pasaremos a usar el nombre Ignacio, conforme indican su cambio de nombre.

marco ambiental se configuran los rasgos fundamentales que subyace y constituye la realidad sociocultural y religiosa de su tiempo².

De este modo, a grandes rasgos, el presente trabajo, buscará presentar dos de los aspectos de la biografía de Iñigo, a saber, la tradición familia y la tradición caballaresca, que pueden contribuir a clarificar el objetivo general de este trabajo.

1. LA TRADICIÓN *Familiar*

Iñigo López de Loyola, nace en Loyola, probablemente el 1 de junio de 1491, es el menor de trece hermanos³. De familia numerosa, el joven Iñigo, crece mirando y escuchando a sus hermanos y miembros de familia, todos ellos involucrados en las diferentes actividades, de la familia. Iñigo, nació y creció en el seno de una familia, tradicional del siglo XVI, desde la cual recibió y heredó la formación su formación básica toda ella marcada por la manera de ser y actuar de su familia centrada en la hidalguía y de cultura caballaresca. Sobre este periodo de la vida de Iñigo nos presenta el P. Ribadaneira:

“Iñigo de Loyola, fundador y padre de la Compañía de Jesús, nació de noble linaje, en aquella parte de España que se llama la provincia de Guipúzcoa, el año del Señor de 1491. Fue su padre Beltian Yañez de Oñaz y Loyola, señor de la casa y solar de Loyola y del solar de Oñaz, que están ambos en el término de la villa de Azpetia, y cabeza de su ilustre y antigua familia. Su madre se llamó doña María Saez de Balda, hija de los señores de la casa y solar de Balda, que está en término de la villa de Azcoytia, matrona igual en sangre y virtud a su marido. Son estas dos casas, de Loyola y Balda, de parientes que llaman mayores, y de las más principales en la provincia de Guipúzcoa. Tuvieron estos caballeros cinco hijas y ocho hijos, de los cuales el postrero de todos, como otro David, fue nuestro Iñigo, que, con dichoso y bienaventurado parto, salió al mundo para bien de muchos”⁴.

Sobre Iñigo, narra el P. Laínez, “Es noble y de una de las casas principales de su provincia”⁵. La familia es numerosa y, además vive sumergida en la vida pública del país.

² Cf. GARCÍA MATEO, R., *Ignacio de Loyola su espiritualidad y su mundo cultural*. Mensajero, Bilbao 2000, 42.

³ Cf. CACHO, I., “Ignacio de Loyola”, en *DEI*, II, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007, 975.

⁴ RIBADANEIRA, P., “Vita Ignatii Loyola”, *FN IV*, n. 1, 79-81.

⁵ LAÍNEZ, D., “Epistola Patris de P. Ignatii”, *FN I*, n. 2, 70-72.

“Dos hermanos lucharon en Nápoles, otro en Flandes, otro en Navarra y Fuenterrabía, otro se embarcó a América, otro, sacerdote, viajó dos veces a Roma para defender intereses familiares... Durante la infancia de Iñigo tienen amplia y duradera resonancia hechos que crean un nuevo clima en la península: la rendición de Granada, el descubrimiento de América, la apertura del paso marítimo a las Indias... En conjunto, un buen alimento para un espíritu soñador”⁶.

La familia, por otro lado, estaba vinculada a la vida de la Iglesia por el Patronato que ejercían sobre la iglesia parroquial de Azpeitia. “Este comportaba el derecho de presentación del párroco con una gran participación en los beneficios económicos y, naturalmente en los conflictos de interés y competencias”⁷.

La formación religiosa, probablemente, llegó a Ignacio a través de algunas de las mujeres que estuvieron presentes en su vida y que jugaron un papel importante en su formación. Dos de ellas fueron, sin ninguna duda, “su cuñada Magdalena de Araoz, así como su tía y madre de María de Velasco, doña María de Guevara, fundadora de un monasterio de clarisas en Arévalo”⁸.

En este sentido, no es de extrañar que “la fe cristiana y un caballaresco sentido del honor parecían haber sido una herencia de la familia”⁹.

Es difícil evaluar las circunstancias que rodearon los primeros años de Iñigo de Loyola. Pero, por el testimonio de los diferentes autores, podemos saber que la vida de los Loyola, “era una rica amalgama de profunda tradición religiosa, piedad sincera, ardiente pasión y lasciva, orgullo feroz y una actitud de Aristocracia y nobleza”¹⁰.

Esto nos permite entrever aspectos de la infancia de Ignacio y el ambiente en que fue educado, “educación no muy distinta de la que se daba entonces en todos los hogares de la nobleza y de la burguesía española”¹¹. En consecuencia, de esto no podemos dudar de que esta atmósfera compleja dejó un sello indeleble en el pequeño Iñigo”¹².

⁶ Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), 32.

⁷ *Ibid.*, 32.

⁸ GARCIA MATEO, R., “Mujeres en la vida de Ignacio de Loyola”, *Manresa* 66 (1994), 341.

⁹ Cf. MEISSNER, W., “Ignacio de Loyola. *Psicología de un santo*”. (Trad.) Nora Muchnik. Anaya y Mario Muchnik. Barcelona 1995, 48.

¹⁰ *Ibid.*,

¹¹ Cf. GARCÍA-VILLOSLADA, R., *San Ignacio de Loyola*, 62.

¹² Cf. MEISSNER, W., 49.

2. LA TRADICION *Caballeresca*

Tras recibir una formación humana y cristiana en el entorno familiar, se trasladó a Arévalo (Ávila) para trabajar al servicio de Juan de Velásquez de Cuéllar (1505) y posteriormente a Navarrete¹³.

Iñigo un hidalgo del País Vasco, fue educado como un caballero en la corte de España. Tenía quince o dieciséis años, cuando fue vivir a Arévalo en casa de Don Juan Velázquez, contador mayor del reino de Castilla, quien era amigo del padre de Iñigo y se ofreció a acoger como un hijo más al menor de los Loyola.

“Era costumbre general que los señores mandasen a sus hijos a la corte o a la casa de algún noble cortesano importante para que allí se educase según los modos y costumbres de la nobleza”¹⁴. Sobre esto escribe el Pe. Ribadaneira:

“Pasados pues los primeros años de su niñez, fue enviado de sus padres Ignacio a la corte de los Reyes católicos. Y comenzando ya a ser moço, y a hervirle la sangre, movido del ejemplo de sus hermanos, que eran varones esforzados, y él, que de suyo era brioso y de grande ánimo, dióse mucho a todos los ejercicios de armas, procurando de aventajarse sobre todos sus iguales, y de alcanzar nombre de hombre valeroso, y honra y gloria militar”¹⁵.

De este modo el joven adquiría los comportamientos propios de la corte: decoro, dignidad, distancia, modestia”¹⁶. Así, en el palacio de los Velázquez conoció a los reyes y a la corte y disfrutó de todos los privilegios de la alta aristocracia de la época.

“Permanecerá allí, con salidas frecuentes acompañando al Contador Mayor que también pertenecía al Consejo real, hasta el año 1517. Once años, como mínimo. Toda la juventud de Iñigo, en un entorno no solo de la alta política, (...) Allí fue puliendo su buena letra, se aficionó a la lectura —la biblioteca de Arévalo era rica— debió escribir el poema en honor de San Pedro, actualmente perdido, mantuvo también algunas prácticas religiosas y una cierta piedad compatible con una conducta indulgente”¹⁷.

¹³ Cf. *Es*, 70.

¹⁴ Cf. GARCÍA MATEO, R., *Ignacio de Loyola su espiritualidad y su mundo cultural*. 42.

¹⁵ RIBADANEIRA, P., “Vita Ignatii Loyola”, *FNIV*, n.2, 81.

¹⁶ Cf. GARCÍA MATEO, R., 42.

¹⁷ Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), 33.

A la muerte de Fernando el Católico cayó la desgracia sobre los Velázquez al oponerse al Emperador. Poco después, en 1517 moría Don Juan. Iñigo se quedó sin protector. No tenía nada y la viuda de Velázquez le dio una cierta cantidad de dinero y cartas de recomendación para el Duque de Nájera, Don Antonio Manrique de Lara, quien era virrey de Navarra. Iñigo, por lo que sabemos, fue su hombre de confianza y le acompañó en diversas gestiones reales y en sus visitas a la corte.

“Abandonó Arévalo en 1517, después de la muerte de Juan Velázquez de Cuéllar, acaecida en agosto del mismo año. El contador había caído en desgracia un año antes, debido a su enfrentamiento con Germana de Foix, quien al morir su marido Fernando el Católico recibió de heredero el Carlos I, entre otras, la villa de Arévalo, que así quedaba enajenada de la corona de Castilla, en contra las leyes del reino y de los privilegios de la villa. De este modo, (...) Iñigo pasó a servir al duque de Nájera y virrey de Navarra, Antonio Manrique de Lara. A su servicio, Iñigo participa en la toma de Nájera y desarrolla una misión de paz en Guipúzcoa”¹⁸.

Ahora bien, con respecto a la formación caballaresca recibida por Ignacio, durante el tiempo de su estancia en Arévalo “no se redujo a una serie de valores mundanos que anularon todo lo que de cristiano”¹⁹. Por el contrario, en este contexto, el arte de la caballería gozaba de gran estima y la realización de sus ideales incluía un fuerte componente cristiano. En fin, “allí aprendió un código de valores, mezcla de principio cristiano y afanes mundanos”²⁰.

En este ambiente general de hidalguía y de cultura caballeresca que se va formando, el joven de Iñigo en las ideas y los valores de la cultura caballaresca²¹. En otras palabras, es en este mundo que subyace y constituye, no sólo por la tradición familiar, sino también por la formación cortesana recibida en la corte española, los elementos fundamentales que constituyen la manera de pensar, de ser y actuar de Iñigo.

¹⁸ *Ibid.*, 33.

¹⁹ GARCÍA MATEO, R., “La formación castellana de Ignacio de Loyola y su espiritualidad”, *Manresa* 58 (1986), 376; GUIBERT, J. *La Espiritualidad de la Compañía de Jesús. Bosquejo Histórico*, Sal Terrae, Santander 1955, 5.

²⁰ Cf. FERNÁNDEZ MARTÍN, L., *Los años juveniles de Iñigo de Loyola. Su formación en Castilla*. Caja de Ahorros Popular de Valladolid, Valladolid 1981, 11.

²¹ Cf. GARCÍA MATEO, R., *Ignacio de Loyola su espiritualidad y su mundo cultural*, 31.

3. SOBRE EL JOVEN IÑIGO, *Dicen los Primeros Jesuitas*.

Sobre Iñigo, narra el Pe. Laínez, “es noble y de una de las casas principales de su provincia; y dexado que, cuanto a la natura era, aun en el mundo, ingenioso y prudente, y animoso y ardiente e inclinado a armas y a otras travesuras”²².

Polanco, agrega, “La institución suya fue más conforme al espíritu del mundo que al de Dios, porque desde mochacho, sin entrar en otro estudio que, de leer y escribir, comenzó a seguir corte como paje, después sirvió de gentilhombre al duque de Nájera y de soldado hasta los 26 años”²³. Hasta este tiempo, aunque era aficionado a la fe, no vivía nada conforme a ella, ni se guardaba de pecados, antes era especialmente travieso en juego y en cosas de mujeres y en revueltas y cosas de armas”²⁴. “Era de su persona recio y valiente, y más aún animoso para acometer grandes cosas”²⁵

Según Gonçalves Cámara, en la *Autobiografía*, él se definió diciendo que “hasta los 26 años de su edad fue hombre dado las vanidades del mundo y principalmente se deleitaba en ejercicio de armas, con un grande y vano deseo de ganar honra”²⁶.

Sin embargo, una experiencia, vendría cambiar para siempre la vida del joven Iñigo, algo que el mismo Gonçalves Cámara, narra en la *Autobiografía*, a saber, se trata de la batalla por la defensa de la fortaleza de Pamplona frente a los franceses. Una experiencia que le cambió la vida cayó herido y, trasladado a su tierra natal, comenzó un período de convalecencia [Au2].

Tras un proceso de conversión motivada por la lectura de vidas de santos y de la vida de Cristo, pasó por una serie de cambios que lo llevó a salir de Loyola y peregrinar hasta encontrar la voluntad de Dios para su vida. Como podemos ver, en la vida de Iñigo²⁷ de Loyola, nada parece apuntar desde su infancia, adolescencia y juventud lo que vendría ser su vida, años después, como Ignacio²⁸ de Loyola.

²² LAÍNEZ, D., “Epistola Patris de P. Ignatii”, *FN I*, n. 2, 70-72.

²³ POLANCO I., “Summariun Hispanum de Origene et Progressu”, *FN I*, n.3, 154.

²⁴ POLANCO I., “Summariun”, *FN I*, n.4, 154.

²⁵ *Ibid.*,

²⁶ GONZÁLES CÁMARA, L., “Acta Patris Ignatii Scripta”, *FN I*, n.1, 364.

²⁷ Iñigo representa al vasco medieval, al hombre del saco, al místico que peregrina, hace penitencias extremas, vive de limosna, plenamente confiado en la providencia, loco por cristo, un carismático que tiene visiones e iluminaciones, despierta sospechas de alumbrado y es juzgado y encarcelado por la inquisición, que predica sin haber estudiado, que siendo laico se permite reformar conventos de monjas y dar consejos a obispos sobre cómo deben actuar en su vida personal y pastoral. Es el Iñigo mendicante, devoto, que recorre Europa “solo y a pie”, durante mucho tiempo sin planes de futuro ni proyectos definidos, viviendo la ‘dinámica de lo provisional’, que se aloja en hospitales y desearía ir a Palestina para imitar más literalmente al Señor. Cf. CODINA, V., “La paradoja ignaciana”, en *Manresa* 63 (1991), 276.

²⁸ Ignacio es el estudiante del Paris renacentista y reformista, el hombre con capacidad de introspección y

Pasemos, entonces, por algunos de los momentos más significativos, a manera nuestra de ver, de este proceso por lo cual ha pasado y vivido el joven Iñigo de Loyola.

4. LOS LIBROS INSPIRADORES: *el Flos Sanctorum y la Vita Christi*.

Al introducirnos en el mundo interior de Iñigo de Loyola, vemos que hay una serie de cambios en su vida que se inician con la imprevista lectura de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia²⁹, y la *Legenda áurea* de Ambrosio de Varazze sobre la vida de los santos, conocido como *Flos Sanctorum*³⁰, "porque en aquella casa no se halló ninguno de los libros de caballerías, que él solía leer" [Au 5]. Sobre este proceso, nos detendremos para conocerlo a partir de tres momentos importantes.

El primero, se "caracteriza este momento el deseo de imitar los rigores que veía haber hecho los santos, y la alternancia de espíritus de consolación y desolación que en él se agitaban"³¹. El segundo, culmina la noche en que vio "claramente una imagen de nuestra Señora con el santo Niño Jesús por espacio notable y con consolación muy excesiva, y quedó con tanto asco de toda la vida pasada, y especialmente de cosas de carne, que le parecían habérsele quitado del ánima todas las especies que antes tenía en ella pintadas" [Au 10]. El tercero, "Con estas experiencias, comenzó a pensar más de veras en su vida pasada y en cuanta necesidad tenía de hacer penitencia della"³².

de captar el tiempo interior, el jefe de sus compañeros, el fundador de una nueva orden al servicio de la Iglesia y del Papa, el hombre prudente, organizado, estratega que busca los medios más aptos para obtener sus fines. El general de la Compañía de Jesús, el que escribe miles de cartas desde Roma y envía a misioneros a todo el mundo. Cf. CODINA, V., "la paradoja ignaciana", en *Manresa* 63 (1991), 276.

²⁹ El *Vita Christi* que leyó Ignacio fue la obra de Ludolfo de Sajonia, monje cartujo. Esta obra fue traducida al castellano por franciscano fray Ambrosio Montesino y que había sido bastante divulgada por España. Cf. GARCÍA-VILLOSLADA, R., *San Ignacio de Loyola*, 158; SHORE, PAUL., "Ludolfo de Sajonia" en *DEI*, II, 1149-1153; LUDOLFO DE SAJONIA, *La Vida de Cristo. Fielmente recogida del Evangelio y de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia*. Introducción, traducción y notas de Emilio del Río, S. I., Monumenta Historica Societatis Iesu. Nova Series, Tomo I, *IHSI* – UPCo, Roma – Madrid 2010, 7-9.

³⁰ El *Flos Sanctorum*, florilegio de vidas de santos, muy conocido en todos los países con el título popular de *Legenda Aurea*. En este periodo existían varias traducciones españolas de esta obra. A una de ellas le puso prólogo el cisterciense fray Gauberto F. de Vagad, quien alimentó la imaginación de Iñigo al darle, además, un toque caballeresco y militar. Cf. GARCÍA-VILLOSLADA, R., 60. Cf. GARCÍA MATEO, R., "Flos Sanctorum" en *DEI*, I, 886-887. IACOPO DA VARAZZE, BEATO, O. P., *Legenda de los Santos (que vulgarmente Flos Santorum llaman)*. Introducción, transcripción y anotaciones por Félix Juan Cabasés, S.I., Monumenta Historica Societatis Iesu. Nova Series, *IHSI* – UPCo, Roma – Madrid 2007, 9-39.

³¹ *Es.*, 978.

³² *Ibid.*,

Estando él recuperado de la salud y habiendo experimentado una “diversidad de espíritu” [Au 8], es decir, movido por el espíritu, por medio de las lecturas, “pensaba muchas veces en su propósito, deseando ya ser sano del todo para ponerse en camino” [Au 11]. Hallándose ya con algunas fuerzas, le pareció que era tiempo de partir” [Au 12] y concibió peregrinar a Tierra Santa.

Tomada esta decisión, fruto del largo periodo de convalecencia, Iñigo empieza por despedir de su familia y emprende un camino de búsqueda que lo llevará a los más profundo de sí mismo y a descubrir la voluntad de Dios para su vida. Empieza este itinerario en una noche de vigilia delante del altar de la virgen a quien consagra su vida y se despoja del gentilhomme que siempre buscó ser.

5. UNA NOCHE EN VIGILIA: *Vigilia de Armas* [13-18]

En Loyola, Iñigo vive, una primera conversión que le llevara a salir de casa y a vivir una nueva vida asumida en la vigilia a la virgen en el santuario de nuestra señora en Monserrat. En el deseo de peregrinar a Jerusalén, el “joven” Iñigo, deja Loyola y se prepara espiritual y materialmente para emprender tal experiencia. El relato del peregrino en la Autobiografía nos permite acompañarlo en su itinerario humano y espiritual.

“llegando a Monserrate, quiso allí comprar el vestido que determinaba de traer, con que había de ir a Jerusalén, y así compró tela, de la que suelen hacer sacos, de una que no es muy tejida y tiene muchas púas, y mandó luego de aquélla hacer veste larga hasta los pies, comprando un bordón y una calabacita” [Au 16]

El peregrino, pensando, como siempre solía, en las hazañas que había de hacer por amor de Dios, partió de este lugar, “según su costumbre, pensando en sus propósitos”. Llegado a Monserrate, después de hecha oración, se confesó por escrito por tres días; y concertó con el confesor que mandase recoger la mula, y que la espada y el puñal colgase en la iglesia en el altar de Nuestra Señora” [Au 17].

En “la víspera de Nuestra Señora de marzo, en la noche, el año de 22, se fue lo más secretamente que pudo a un pobre, y despojándose de todos sus vestidos, los dio a un pobre, y se vistió de su deseado vestido, y se fue a hincar de rodillas delante el altar de

Nuestra Señora; y unas veces de esta manera, y otras en pie, con su bordón en la mano, pasó toda la noche” [Au 18]. Antes del amanecer partió por no ser conocido.

En Monserrate, pasa algo importantísimo, Iñigo, se despoja del gentilhomme y vistiéndose como a un peregrino se coloca delante del altar de nuestra señora en vigilia pidiendo su protección. Según el relato del P. Ruiz Jurado,

“Iñigo venía dispuesto a velar sus armas de nuevo caballero de Cristo; pero anhelaba una renovación total interior antes de despojarse de sus ricos vestidos: una sublimación cristiana de lo que en su imaginación habían dejado los libros de caballería. Se trataba de su dedicación total a Dios por medio de María, para vestirse después exteriormente la librea de Cristo: un sayal de pobreza y apariencia despreciable ante los hombres”³³.

De esta manera, confirma lo vivido anteriormente y se lanza, confiado solo en Dios, a lo nuevo que desconoce pero que experimenta llegando.

6. EN MANRESA, *La escuela de Dios y el deseo de ayudar a las animas* [19-34]

Los diez meses largos de permanencia de San Ignacio en Manresa se pueden dividir en tres períodos: el primero, de paz, viviendo “en un mismo estado interior con una grande igualdad y alegría”; el segundo, de escrúpulos y luchas; el tercero, de grandes ilustraciones y dones interiores³⁴.

6.1 *La escuela de Dios*

En la escuela de Dios, así describe, Cámara, en la *Autobiografía*, sobre la manera con que vivió Iñigo este proceso,

“En este tiempo le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole; y, ora esto fuese por su rudeza y grueso ingenio, o porque no tenía quien le enseñase, o por la firme voluntad que el mismo Dios le había dado para servirle, claramente él juzgaba y siempre ha juzgado que Dios le trataba de esta manera” [Au 27].

³³ Cf. RUIZ JURADO, M., *El peregrino de la voluntad de Dios. Biografía espiritual de San Ignacio de Loyola*, BAC, Madrid 2005, 25.

³⁴ Cf. DALMASES, C., *Autobiografía, Introducción, texto y notas*. BAC, Madrid 2014.n.2, 41.

De este periodo, podemos destacar cinco elementos que se tornaran constitutivos en toda experiencia de Ignacio, según el P. Melloni,

“El relato autobiográfico señala cinco gracias particulares: una comprensión interior de la Trinidad [Au 28] y del acto de la Creación [Au 29]; la percepción espiritual de la presencia de Jesucristo en la Eucaristía [Ibid.]; la visión interior de la humanidad de Cristo; y, finalmente, la iluminación del Cardoner [Au 30] ³⁵.

Pasado este periodo, Ignacio disminuyó sus penitencias y aumentó su relación con la población. Así lo dijo él mismo: “Después que empezó a ser consolado de Dios y vio el fruto que hacía en las almas tratándolas, dejó aquellos extremos que de antes tenía; ya se cortaba las uñas y cabellos” [Au 29].

La iluminación frente al río Cardoner marcó un hito en esta etapa y para el resto de su vida. En esta etapa destacamos la intensa vida de oración y su misión de ayudar a otros. En este sentido, se puede decir que en Manresa es el lugar de la "segunda conversión".

6.2 El deseo de ayudar las animas

En este período, “las gentes seguían con admiración y hasta con veneración la figura de aquel extraño peregrino, tanto que llegó él mismo a ser tenido por un hombre de Dios, buscado por otros, para consultarle sobre los asuntos espirituales”³⁶. Según el P. Ruiz Jurado,

“Cada vez más se podía ver a algunas mujeres que escuchaban sus consejos de “huir del pecado, de frecuentar la confesión y comunión, y a los niños que se reunían en torno al peregrino, como los pobres del hospital, para escuchar sus palabras elementales y oraciones del catecismo pronunciadas con un fervor de santo”. Su figura se convirtió en algo íntimo en el paisaje popular de Manresa. Los niños le llamaban ‘el hombre del saco’ y, en general, la gente: ‘el hombre santo’³⁷

³⁵ MELLONI, J., “Manresa”. *DEI*, II, 1193.

³⁶ Cf. RUIZ JURADO, M., *El peregrino de la voluntad de Dios*, 32.

³⁷ *Ibid.*, 36.

En este periodo, se dedicaba además a ayudar en cosas espirituales a los que venían a buscarle, y a rumiar en su interior lo que había meditado o leído de cosas de Dios aquel día [Au 26]. “Cuando el peregrino vio el fruto que podía hacer en las almas en esta nueva situación de su espíritu, comenzó a abandonar los extremos que hasta ahora seguía en su régimen de austeridades”³⁸. Pasado un año en Manresa, se fue a Jerusalén, [Au 34]. Si en Loyola pasó de caballero conquistador a imitador de santos, en Monserrat sella este pasaje, en Manresa pasó de converso conquistador a ser humano conquistado.

A lo que parece, pasado este tiempo, el Joven Iñigo de Loyola, pasa por un largo proceso de repensar y resignificar su vida hasta el momento presente. Todo esto, ayudado por la gracia de Dios que en Manresa le permitió descubrir su bondad y a dar nuevo rumbo a la vida. Esta experiencia, que vive el joven Iñigo en Manresa, nos muestra que, siempre hay tiempo para examinar, ponderar, reformar y resignificar las experiencias vividas.

El joven Iñigo, agradecido por la experiencia vivida en Manresa, seguirá su camino con el deseo de seguir a tierra santa.

7. JERUSALÉN, *El peregrino en tierra santa* [35-53]

Como lo señalamos anteriormente, Iñigo de Loyola, convaleciente en Loyola tiene el deseo de ir, como peregrino a la Tierra Santa, su deseo de “ir a Jerusalén descalzo, y en no comer sino hierbas, y en hacer todos los demás rigores que veía haber hecho los santos” [Au.8 y 9]. En el relato del P. Ruiz Jurado,

“La peregrinación a Jerusalén, que le proponía la *Vita Christi* del cartujano, a semejanza de tantos otros, que habían sentido el consuelo de ver y tratar los mismos paisajes de Cristo con tanta devoción, le conducían a imaginar cuánto podía hacer allí como habían hecho los santos: caminar descalzo, comer sólo hierbas, y tantas otras austeridades y penitencias, en servicio de Cristo”³⁹.

³⁸ *Ibid.*, 40.

³⁹ Cf. RUIZ JURADO, M., *El peregrino de la voluntad de Dios*, 25.

Según Câmara, en la *Autobiografía*,

“Iñigo tenía el firme propósito de quedarse en Jerusalén, visitando siempre aquellos lugares santos; y también tenía propósito, ultra de esta devoción, *de ayudar las ánimas*⁴⁰; y para este efecto traía cartas de encomienda para el guardián, las cuales le dio, y le dijo su intención de quedar allí por su devoción, mas no la segunda parte, de querer aprovechar las ánimas, porque esto a ninguno lo decía, y la primera había muchas veces publicado” [Au. 45].

Aun que logró llegar a Jerusalén, le fue prohibido permanecer en la tierra Santa, como era de su deseo. Preguntándose entonces sobre qué hacer, su llamada a ayudar las ánimas le impulsó los estudios que se requería. “Después que el dicho peregrino entendió que era voluntad de Dios que no estuviese en Jerusalén, siempre vino consigo pensando que haría, y al fin se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas” [Au.50].

Es al regreso de Jerusalén, frustrados sus firmes propósitos de quedarse allí “visitando siempre aquellos lugares santos y ayudando a las ánimas”, como relata en la Autobiografía [Au. 45]. Cuando comienza a preguntarse sobre la forma de vida que ha de llevar en adelante. Según el P. Javier Osuna, “este momento contempla dos posibilidades: “entrar en alguna orden religiosa o permanecer libre y escogerse compañeros para trabajar con ellos “en la misma empresa de ayuda de los prójimos”⁴¹.

El deseo de “ayudar a las almas” estaba presente desde el comienzo de su conversión cuando aún estaba en Loyola convaleciente: “(...) porque con aquello sentía en si un muy grande esfuerzo para servir a nuestro Señor” [Au 11]⁴². La verdad que este fue el hilo conductor de toda su experiencia, algo manifiesto en Loyola, pero evidenciada en Jerusalén. Podríamos decir que no estaba tan clara en la formula como hoy, sino en un germen manifiesto en “Divino servicio” [Au.21].

Como no pudo quedar en Jerusalén, se regresó a Barcelona, en donde empezará una nueva etapa de su vida. Esta estará marcada por los estudios, con el fin de poder ayudar las ánimas; por su relación con las personas en la ciudad. Este período estará marcado también, por dar algo de los Ejercicios Espirituales y por la conversación

⁴⁰ Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 17, 86.

⁴¹ Cf. OSUNA, J., “Amigos en el Señor” 54.

⁴²Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 21, 52.

espiritual. En fin, la vida de Iñigo, al regreso de la tierra santa, marcará la vida de muchas personas sea por la conversación espiritual, sea por su relación con los estudiantes, sobre todo por su modo de vida.

8. EN BARCELONA, a estudiar para ayudar a las ánimas [54-56]

El Peregrino tuvo entonces un momento de perplejidad e incertidumbre: “siempre vino consigo pensando qué haría”. ¿Qué quería Dios de él? ¿Adonde dirigir sus pasos? ¿Qué orientación dar a su vida? Después de mucho reflexionar, al fin se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las almas.

Luego de su regreso de Jerusalén, en tiempos de búsquedas de respuestas sobre ¿qué haría a partir de ahora? Decide ir a Barcelona e “inclinase más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas y se determinaba ir a Barcelona” [Au. 50]

8.1 *Los estudios*

Llegado a Barcelona comunicó su inclinación de estudiar con Guisabel Roscer, y con un maestro Ardévol que enseñaba gramática (..) y así, vuelto a Barcelona, comenzó a estudiar con harta diligencia” [Au. 54].

8.2 *La experiencia de ayudar a otros*

En Barcelona, después de su decisión de estudiar y ayudar las ánimas, empieza un proceso de acercamiento a las personas y de instrucción en la vida interior de los que le buscaban. En este tiempo que pareciera no haber movimiento espiritual, es cuando aparecen algunas personas que inspirado por el estilo de vida del peregrino e impactados por su búsqueda, manifiestan el deseo de seguirlo y vivir el mismo estilo de vida.

Según el P. JURADO, hay un grupo de personas que, en este momento, “se acerca a Iñigo, instigado por su estilo de vida mendicante y libre como los apóstoles” esta aproximación se dará sobre todo por medio de los “ejercicios de oración, penitencia, conversaciones espirituales”⁴³. “Su apostolado era más decidido y comenzó a dar los Ejercicios a algunos jóvenes que le siguieron en su género de vida”⁴⁴

⁴³ Cf. RUIZ JURADO, M., 65.

⁴⁴ *Ibid.*, 66.

De este periodo, no podemos dejar de mencionar que Iñigo, fue muy ayudado por “doña Isabel de Bojador; doña Guiomar Gralla; doña Isabel de Josa y otras damas principales de la ciudad”⁴⁵.

Según el P. Juiz Jurado, “podemos pensar que fue en esta etapa barcelonesa de San Ignacio, cuando se dio en su espíritu, convertido ya desde Manresa en peregrino de la voluntad de Dios, un giro decisivo para lo que en futuro sería el fin de la compañía”⁴⁶.

Acabados dos años de estudios, en los cuales, según le decían, había harto aprovechado, le decía su maestro que ya podía oír Artes, y que se fuese a Alcalá. “Más todavía él se hizo examinar de un doctor en teología, el cual le aconsejó lo mismo; y así se partió solo para Alcalá, aunque ya tenía algunos compañeros” [Au. 56].

9. ALCALÁ Y SALAMANCA, *interrogado y encarcelado* [57-72]

Tanto en Alcalá como en Salamanca, Iñigo de Loyola, encuentra un ambiente cerrado al propósito que tenía estudiar artes y ayudar las ánimas. Por cuenta de sus propósitos y por circunstancias otras, pasó por una serie de dificultades.

9.1 En Alcalá

Iñigo de Loyola, se traslada a Alcalá en 1526, probablemente hacia Marzo. Permaneció en esta ciudad universitaria hasta el 21 de jun de 1527⁴⁷. “casi año y medio”, como apunta la autobiografía [Au.57]. en este periodo, experimenta cierta dificultad en los estudios en el cual poco pudo avanzar debido a sus trabajos apostólicos y les acompaña tres compañeros⁴⁸ que había reunido en Barcelona. Además de esto, enfrenta problemas con el tribunal de la Inquisición que, examinado su vida en tres momentos no pudo acusarlo de ninguna heterodoxia⁴⁹. Pero se les impusieron algunas observaciones a cumplir de inmediato, a saber, si Iñigo no tiene estudios, no debe enseñar cosas de fe hasta que hubieses estudiado por tres años⁵⁰.

⁴⁵ *Ibid.*, 65.

⁴⁶ *Ibid.*, 68.

⁴⁷ Cf. SANZ DE DIEGO, R, M., “Alcalá de Henares” en *DEI*, I,113.

⁴⁸ Calixto de Sá, Lopes de Cáceres y Juan de Arteaga. A ellos se añadió a Juan Reynalde.

⁴⁹ SANZ DE DIEGO, R, M., “Alcalá de Henares” en *DEI*, I, 115.

⁵⁰ *Ibid.*, 115.

Él y sus discípulos podrían pertenecer a los alumbrados o iluminados. Por ello la Inquisición prohíbe a Iñigo toda enseñanza, mientras no complete cuatro años de estudios.

“Desde el día que entró en la cárcel el peregrino hasta que le sacaron, se pasaron cuarenta y dos días; al fin de los cuales, [...], fue el notario a la cárcel a leerle la sentencia: que fuese libre, y que se vistiesen como los otros estudiantes, y que no hablasen de cosas de la fe dentro de cuatro años que hoviesen más estudiado, pues que no sabían letras” [Au.62].

“Con esta sentencia estuvo un poco dudoso lo que haría, porque parece que le tapaban la puerta para aprovechar a las ánimas, no daban causa ninguna, sino porque no había estudiado. Y en fin él se determinó de ir al arzobispo de Toledo, Fonseca, y poner la cosa en sus manos” [Au.63]. Este lo tranquiliza y le ayuda para que se traslade a Salamanca.

De acuerdo con este recorrido, podemos concluir que en este periodo Iñigo no consiguió alcanzar su objetivo en Alcalá, pero que este periodo ayudó a reorganizar su vida a partir de la experiencia vivida. Según DIEGO, “este periodo en Alcalá o ayudó a crecer en tres dimensiones fundamentales que le ayudó a orientar su vida a partir de la experiencia vivida, a saber, “Conocimiento del mundo en que quería ayudar; maduró su proyecto apostólico y creció en su evolución personal”⁵¹.

9.2 En Salamanca

En esta ciudad universitaria la estadía de Iñigo resulta más breve todavía. De nuevo, los problemas con la Inquisición. Lo ponen en prisiones por 22 días. Los jueces examinan minuciosamente el pequeño libro con los apuntes de los Ejercicios espirituales. No encuentran nada reprehensible, en la vida y en la doctrina. “Y a los veintidós días que estaban presos les llamaron a oír la sentencia, la cual era que no se hallaba ningún error, ni en vida ni en doctrina; y que así podrían hacer como antes hacían, enseñando la doctrina y hablando de cosas de Dios, con tanto que nunca definiesen: esto es pecado mortal, o esto venial” [Au.70].

⁵¹ *Ibid*, 116.

Pero repiten la sentencia de Alcalá, “No podrá hablar de cosa espirituales hasta después de cuatro años de estudio”, con lo cual, Iñigo, “dijo que él haría todo lo que la sentencia mandaba, mas que no la aceptaría; pues, sin condenarle en ninguna cosa, le cerraban la boca para que no ayudase los próximos en lo que pudiese. [...] “Luego fueron sacados de la cárcel, y él empezó a encomendar a Dios y a pensar lo que debía de hacer. Y hallaba dificultad grande de estar en Salamanca; porque para aprovechar las ánimas le parecía tener cerrada la puerta con esta prohibición de no definir de pecado mortal y de venial” [Au.70].

En la prisión de Salamanca a él no le faltasen los mismos deseos que tenía de aprovechar a las ánimas, y para el efecto estudiar primero y juntar algunos del mismo propósito y conservar los que tenía; determinado de ir para París, concertóse con ellos que ellos esperasen por allí, y que él iría para poder ver si podría hallar modo para que ellos pudiesen estudiar”. Con lo cual, pasado unos días discerniendo sobre qué hacer decide irse a París a estudiar. “Y así se determinó de ir a Paris estudiar” [Au.71].

En Salamanca, Iñigo es desafiado a empezar un nuevo discernimiento sobre la búsqueda de la voluntad de Dios. Impedido de hablar de las cosas de Dios, sino, después de cuatro años de estudios, quedaba vetado de seguir ejerciendo su apostolado y para tal, decide irse a París para poder estudiar para que pudiera hacer de las ayudas a las almas el centro de su vida y de lo que vendrá a ser la Compañía de Jesús.

CONCLUSIÓN

El realizar un breve recorrido por la historia de la vida de Iñigo de Loyola, fundamentado por la *Autobiografía*, la principal fuente para este trabajo, nos permite percibir el proceso vivido desde la convalecencia en Loyola hasta su viaje a París.

En el recorrido del peregrinar de Ignacio, descubrimos los grandes cambios vividos en diferentes momentos de su vida. De manera sintética, podemos resaltar el cambio que se dio en la convalecencia de Loyola, tras la herida en Pamplona.

En la soledad forzada de la convalecencia, dos lecturas marcan en su proceso de conversión: la lectura de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, y de la *Legenda Áurea* de Ambrosio de Varazze sobre la vida de los santos, conocido como *Flos Sanctorum*, que lo dejaron movido internamente. Podemos concluir que, en esta etapa de su vida surgen los siguientes cambios: primero, un sentimiento de imitar a Cristo y a los Santos frente a las

hazañas mundanas; en segundo lugar, la diversidad de espíritus dentro de Ignacio y tercero, la necesidad de penitencia.

Impulsado por este deseo, comienza su nueva etapa al salir de Loyola y lanzarse a una nueva vida. Lo que podríamos definir como siendo dos momentos de la juventud de Iñigo. El primero, marcada por el cambio de vida: quiere en todo asemejarse a Jesucristo y decide “despojarse” de sus antiguas vestiduras aceptando el vestido de “pobre”. El segundo, marcado por un estilo de vida, pensado, deseado y rezado en la vigilia a la virgen en el santuario de nuestra señora en Monserrat. Con este cambio en su estilo de vida, deja atrás sus deseos de gentil caballero.

Es de importancia destacar las experiencias vividas hasta llegar a Jerusalén, momento crucial para re-direccionar su peregrinar constante en búsqueda de la voluntad de Dios. Es al regreso de Jerusalén, frustrados sus firmes propósitos de quedarse allí “visitando siempre aquellos lugares santos y ayudando a las ánimas”, como relata en la *Autobiografía*, cuando comienza a preguntarse sobre la forma de vida que ha de llevar en adelante. Preguntándose entonces sobre qué hacer, “Después que el dicho peregrino entendió que era voluntad de Dios que no estuviese en Jerusalén, siempre vino consigo pensando que haría, y al fin se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas”.

Si en Loyola la inquietud vino por medio de las lecturas que lo movieron internamente, en Manresa la pregunta predominante fue: ¿Pero qué vida es esta que empezamos ahora?, en Jerusalén la pregunta constante fue. ¿Y ahora qué? ¿Qué hacer ahora que no le permitieron quedarse en tierra Santa? Estas preguntas, son las que tiene que afrontar a lo largo de sus experiencias. Algo común en la vida de todo joven que llegado a un momento de la vida ha que confrontarse con las preguntas fundamentales que nortearan su camino futuro. De esta forma, el joven seguirá preguntando sobre la forma de vida que ha de llevar en adelante.

En respuesta a la pregunta sobre el que hacer ahora, una vez que no le permitieron quedarse en tierra Santa, Iñigo, “inclinase más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas” y se determinaba ir a Barcelona. Es en Barcelona cuando pensando sobre su vida, sobre el que hacer, cuando decide estudiar y ayudar las ánimas, empieza un proceso de acercamiento a las personas y de instrucción en la vida interior de los que le buscaban. De ahí podemos decir que, sin que aparezcan nuevas luces o experiencias fundamentales de vida espiritual, es cuando aparecen algunas personas que inspiradas por el estilo de vida del peregrino e impactados por su búsqueda, manifiestan el deseo de

unirse a él y vivir el mismo estilo de vida. Barcelona para Iñigo fue un tiempo de estudios, un tiempo para responder a la pregunta orientadora para el ahora de su vida, que se expresa por el deseo de los estudios que le prepara para ayudar a otros.

El deseo de ayudar las ánimas, aparece por primera vez en la *Autobiografía*, aunque convaleciente en Loyola al contemplar el cielo, Iñigo, ya era tocado para el servicio a Nuestro Señor. Sin embargo, es en Jerusalén cuando aparece esta intuición, este deseo, que se tornará el centro de toda su vida y consecuentemente de lo que vendrá a ser la Compañía de Jesús.

Siguiendo el deseo de continuar los estudios para ayudar a las ánimas, sigue para Alcalá y consecuentemente para Salamanca. De este periodo podemos decir que fueron de muchas dificultades, pero esenciales para proyectar la vida futura. Un periodo de poco estudio, de ayuda a las ánimas y persecuciones inquisitoriales. Como consecuencia de los procesos vividos en ambas ciudades lo ponen en prisión y examinan minuciosamente su doctrina. No encuentran nada reprensible, ni en la vida ni en la doctrina. Pero le prohíbe, “hablar de cosa espirituales hasta después de cuatro años de estudio”. De esta manera, Iñigo queda imposibilitado de ayudar los próximos en lo que pudiese”. Una vez más, Iñigo, tiene que colocarse en manos de Dios y a pensar sobre lo que debía hacer. Y hallando grandes dificultades para seguir, pasado unos días discerniendo sobre qué hacer decide irse a París a estudiar.

CAPITULO II

IÑIGO DE LOYOLA Y, EL MODO PRIMERO DE SER GRUPO

BARCELONA-ALCALÁ-SALAMANCA: 1524 -1527

Después de una breve reseña de la historia de Iñigo de Loyola, nos enfocaremos en este segundo capítulo en el proceso de configuración de grupo alrededor de Iñigo, por aquellos que se sienten atraídos por su estilo de vida, su manera de hablar de Dios y su deseo de ayudar a las ánimas.

Los “primeros compañeros” se encontraron, con Iñigo, en Barcelona y Alcalá, marcados pelos aspectos intrigantes de la vida de Iñigo. Esto, es lo que, hace posible que en Barcelona se le acercan tres jóvenes, siguiéndolo a Alcalá Henares y después a Salamanca en donde se enfrentan a la experiencia de ser encarcelados junto con Iñigo.

Apoiado en el testimonio de Gonçalves Cámara y demás compañeros jesuitas, pasaremos a describir el modo, el estilo de Iñigo y de los primeros jóvenes que se acercaron a él en el deseo de seguir su modo y estilo de vida.

Como telón de fondo tendremos el siguiente interrogante: ¿Qué es lo que inspira y atrae en Iñigo? ¿Será su estilo de vida o la manera comunicar su experiencia de Dios? por el deseo de escucharlo y compartir el mismo estilo.? ¿Están deseosos de escucharlo y compartir el mismo estilo de vida? ¿Son jóvenes sedientos de escucha y de sentido para sus vidas?

En búsqueda de respuestas a estos interrogantes se presentará, este capítulo, las experiencias vividas pelo primero grupo, destacando el proceso de aproximación de los

jóvenes en Barcelona, para en seguida presentar los procesos inquisitoriales vividos por Iñigo con los ensayados en Alcalá y Salamanca hasta el momento de la separación del grupo, dada la sentencia en Salamanca a cerca del proceso vivido en esta ciudad.

La formación de grupo tiene una enorme relevancia en el proceso de conversión de Iñigo de Loyola, de allí, el interés en comprender y suscribir este proceso a lo largo de la trayectoria de Iñigo.

1. LA EXPERIENCIA *primera*

La primera experiencia de grupo de Iñigo de Loyola, aconteció años después de que el peregrino decidió dejar Loyola (1521), para ir a Jerusalén, vivencia que buscó, inicialmente, realizar en soledad teniendo “solo a Dios como refugio”¹.

El proceso de conversión de Iñigo de abrir su ser al otro y seguidamente al grupo fue lenta. Pasó años en su proceso de aprendizaje humano-espiritual. Después de su retorno de Jerusalén podemos decir que hubo una apertura en este sentido, por su notable evolución interior y su sueño personal de santidad concebido al comienzo de su conversión a Dios, hasta la expresión comunitaria. Experiencia afianzada en sus años vividos en Barcelona, Alcalá de Henares y Salamanca (1524-27).

1.1 EN BARCELONA *los primeros pasos*

En Barcelona², Iñigo dio los primeros pasos hacia la experiencia de grupo. “Parece que a partir de este tiempo empezó a dar “Ejercicios Espirituales” a quienes se lo solicitaban”³. Algunos jóvenes, marcados por su estilo de vida y seguramente, por alguna experiencia espiritual, con Iñigo, quisieron unirse a él y participar de su labor pastoral, son ellos: Calixto de Sá, Juan de Arteaga y López de Cáceres⁴.

¹ *Au*, n. 35 y Acta Patri Ignatii, *FN I*, n.35. 408-410.

² Ignacio residió tres veces en Barcelona (1523, 1524 y 1526). La segunda estancia se da cuando regresa de Tierra Santa y se dedica a los estudios hasta partir para Alcalá, las restantes fueron de corta duración. En Barcelona, el cultivo de su vida espiritual acontecerá y se mantendrá de manera diferente. Para un mayor conocimiento de las tres etapas vividas por Ignacio en Barcelona, Cf. BORRÁS, A., “Barcelona” en *DEI*, I, 221-226.

³ *Ibid.*, 225.

⁴ *Ibid.*, 225.

Sobre este comienzo comenta POLANCO: “Pero tornando de Barcelona, en el tiempo de su estudio no dejaba de dar de sí a través de su actuación y ayudar con el ejemplo y conversaciones y ejercicios espirituales a muchas personas”⁵.

Según OSUNA, en “Barcelona va a comenzar Ignacio de manera más consistente una forma de ayudar al prójimo que ya había iniciado desde Manresa: dar ejercicios⁶. Quería convertir lo que había recibido de Dios en ayuda de las almas. Es decir, le parecía que los ejercicios podrían ser útiles a otras personas. Sobre esto escribe POLANCO:

“Entre otras cosas que le enseñó (...), en este año, fueron las meditaciones que llamamos Ejercicios espirituales, y el modo de ellas; (...), que como mucho labraron en su misma ánima, así deseaba con ellas ayudar a otras personas. Y *estos deseos de comunicar al prójimo lo que Dios a él le daba, siempre los tuvo*, hallando por experiencia que no solo no se disminuía en él lo que comunicaba a otros, pero aún mucho crecía”⁷.

Cuando parte para Alcalá lleva consigo tres, son ellos el segoviano *Calixto de San, Lope de Cáceres*; y el sevillano *Juan de Arteaga*, más tarde, en Alcalá, un joven llamado *Juan de Reynalde*, “Juanico”⁸, se une a ellos, sobre esto escribe POLANCO:

“Comenzó des allí a tener deseos de juntar algunas personas a su compañía para seguir el diseño que él desde entonces tenía de ayudar a reformar las faltas que en el divino servicio veía y que fuesen como unas trompetas de Jesucristo; y hubo cuatro compañeros: un Artiaga que después murió obispo en las Indias; y otro Cáceres que servía al visorey, y otro que se decía Calixto, el cual él había ayudado para ir a Hierusalem, y la vuelta se juntó con él para seguir el mismo modo de vida. Sin estos tres, se les juntó otro mancebo”⁹.

Para GARCIA, esto se dio por “su empeño por “ayudar a las ánimas” [Au 26.45.50] fue dándose cuenta de que en grupo la ayuda era mayor y, por tanto, más divina. Por eso

⁵ POLANCO I., “Summariun Hispanum”, *FNI*, n. 35. 170.

⁶ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 48.

⁷ POLANCO I., “Summariun Hispanum”, *FNI*, n. 24. 163-164.

⁸ Cf. *Au.*, n. 56-79.

⁹ POLANCO I., “Summariun Hispanum”, *FNI*, n. 35. 170-171.

ya desde su estancia en Barcelona (1525) empieza a desplegar una tendencia “societaria” que le acompañará el resto de su vida”¹⁰

Los pasos siguientes fueron marcando la evolución interior del peregrino desde el sueño personal de santidad concebido al comienzo de su conversión a Dios a la expresión comunitaria en el deseo de formar un primer grupo que podría ayudarlo en el divino servicio.

1.2 DE BARCELONA a Alcalá

Al cabo de dos años de estudios en Barcelona (1524-1526), pasó a la Universidad de Alcalá¹¹ a estudiar lógica, física y teología; pero la multiplicidad de materias no hizo más que confundirle, a pesar de que estudiaba noche y día. A principio se alojaba en un hospicio, más tarde ayudado por el director del hospital de Antezana¹², pasó a vivir en una casita junto con los suyos.

En este periodo, Iñigo vivía de limosna y vestía un áspero hábito gris. Además de estudiar, instruía a los niños, organizaba reuniones de personas espirituales en el hospital y convertía a numerosos pecadores con sus reprensiones llenas de mansedumbre. Sobre este periodo comenta el P. LAÍNEZ,

“Acabó el estudio de la gramática allí en Barcelona; se fue a Alcalá para proseguir los estudios, y allí tentó proseguir sus estudios; pero fue en Alcalá tan impedido con tantas ocupaciones en las cosas espirituales y con razonamientos de las cosas de nuestro Señor particulares, como en pláticas sobre los mandamientos de Dios y de la doctrina cristiana, las cuales hacía en el hospital donde estaba”¹³.

¹⁰ GARCIA DE CASTRO, J., “Los primeros de Paris: Amistad, carisma, y pauta”, en *Manresa* 78 (2006) 254.

¹¹ La Universidad de Alcalá, de reciente creación por el Cardenal Cisneros, era entonces un centro de gran ebullición intelectual y religiosa. La edición poliglota de la *Biblia Complutense* se había terminado ya en 1517. En la universidad el estudio de las Escrituras, de los Padres de la Iglesia y de las lenguas antiguas alcanzaban un alto nivel que atraía muchos estudiantes; las obras de Erasmo se difundían con gran aceptación (prueba de ello es la traducción castellana del *Enchiridion militis christiani* publicado el 1526); la efervescencia religiosa era notable (alumbrados, recogimiento...). Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 1, 97. Para una visión conjunta sobre la etapa que vivió de Iñigo en Alcalá Cf. SANZ DE DIEGO, R. M., “Alcalá de Henares” en *DEI* I, 113-116.

¹² Era el hospital de Nuestra Señora de la Misericordia, que también se llamaba de Antezana, debido al nombre del fundador. Cf. RAMBLA, J. M. (ed.), nota 2,9 7. Cf. También: ARRANZ I., “Hospitales” en *DEI*, II, 951-953.

¹³ LAÍNEZ, D., “Epistola Patris de P. Ignatii”, *FN* I, n. 24. 92-94.

2. LOS ENSAYALADOS *en Alcalá*

En el tiempo vivido en estos lugares, es donde queda más explícito el modo de ser y vivir del primer grupo. Esto lo podemos conocer, mediante la revisión de los procesos inquisitoriales vividos en Alcalá y en Salamanca¹⁴.

2.1 ¿QUIENES SON, ¿CÓMO VIVEN Y QUE HACEN los Ensayalados?

En Alcalá de Henares, en torno a la persona de Iñigo de Loyola se reúnen dos grupos de personas: los compañeros suyos y los que vienen en búsqueda de sus enseñanzas espirituales. Sobre el primer grupo podemos decir que vestían un sayal, por lo que eran conocidos como los “ensayalados, y creo que alumbrados”¹⁵. Como vestían un sayal, en Alcalá, eran conocidos como “los ensayalados”¹⁶, este es el modo de referirse a Iñigo y sus compañeros que viven y actúan a su modo. Sobre esto narra el P. RIBADANEIRA:

“Tenía en este tiempo Ignacio tres compañeros que, movidos de su ejemplo, se le avían allegado como imitadores de su vida, y otro modo. Francés también lo seguían e todos andaban vestidos de la misma manera que él andaba y con el mismo hábito, que era una túnica de sayal, y así los llamaban en Alcalá como por bula, los del sayal”¹⁷.

En cuanto a su modo de vida era austera “mendigando, viviendo de limosna, y enseñando la doctrina cristiana. Llevan el mismo habito: una túnica cerrada de color gris hasta los pies y algunos de ellos descalzos. Confían plenamente en Dios, vivían de limosna, en lugares distintos, con una vida confiada a la providencia y a la ayuda a los demás como nos muestra el Pe. CÁMARA en la *Autobiografía*:

¹⁴ Por carta de San Ignacio a Juan III de Portugal 1545, sabemos que la Inquisición le procesó ocho veces: tres en Alcalá, una en Salamanca, dos en París, una en Venecia y otra en Roma. Cf. *MI Epp* I, 296-298; FN I, 51-54; *MScripta* “Processus Complutensis Prior. Contra Ignatium Ejusque Socios”, *Scripta de S. Ignatio de Loyola, Tomus primus*, Romae 1904. 598-629 y 624-629 para los procesos de Venecia y Roma (MHSI 25); Dalmase, C de (ed.), *Processus Complutensis de Sancti Ignatii sociorumque vita et doctrina*, FD 319-349. Pero también en, SANZ DE DIEGO, R, M., “Inquisición y San Ignacio” en *DEI*, II, 1023-1027; GONZÁLEZ-NOVALIN, J. L., “Inquisición” en *DH CJ*, vol. III, 2028-2030.

¹⁵ CÁMARA, L. G., “Acta Patris Ignatii Scripta” (1553-1555), FN I, n.58.442.

¹⁶ SANZ DE DIEGO, R, M., “Alcalá de Henares” en *DEI*, I, 114.

¹⁷ RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. FN IV, n.66, 179.

“Llegado a Alcalá empezó a mendigar y vivir de limosnas. [...], y pasando a este tiempo el que tenía cargo del hospital nuevo de Antezana, [...], le llamó, y le llevó para el hospital, en el cual le dio una cámara y todo el necesario. [...]. Luego como allegó a Alcalá, tomó conocimiento con D. Diego de Guía [...], y así le ayudaban con limosnas para mantener pobres, y tenía los tres compañeros del pelegrino en su casa. [...]. “De ahí a otros 4 meses que él estaba ya en una casilla, fuera del hospital”. [56, 57.60]

Ayudado por otros, pasó a convivir con los tres compañeros en una casa fuera del hospital. Como podemos observar, al principio vivían separados y solo después de un cierto periodo pasaron a vivir juntos en la misma casa. El estilo de vida de los primeros compañeros era muy semejante al estilo de los apóstoles, Vivían pobremente, de la ayuda de otros, dedicados a la enseñanza de la doctrina cristiana.

Sobre su actividad apostólica escribe el P. CÁMARA en la *Autobiografía*. “Estando en Alcalá se ejercía en dar los ejercicios espirituales, y en declarar la doctrina cristiana; y con esto se hacía fruto a gloria de Dios” [Au.57]¹⁸. De ahí que Iñigo va reunido con sus “jóvenes compañeros” hacer su apostolado a través de la enseñanza de la doctrina cristiana y de unos ejercicios espirituales sencillos¹⁹.

Los frutos de esta actividad apostólica son diversos. Por un lado, grandes progresos espirituales en la vida de las personas; por otro, grandes sospechas y temor a sobre las autoridades. Todos estos hechos llevaran a Iñigo y sus compañeros a la sospecha

¹⁸ CÁMARA, L. G., “Acta Patris Ignatii Scripta”, *FNI*, n.57.440.

¹⁹ Es la primera vez en la *Autobiografía* que parece Iñigo dando los Ejercicios Espirituales y declarando la doctrina cristiana. Evidentemente, que aquí se trata de los Ejercicios incompletos. Es decir, se trata de unas prácticas espirituales sencillas, (métodos fáciles de oración, el examen de conciencia, inicio de discernimiento...) los mandamientos, junto con una instrucción catequética (*FD*, 319-349). Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 5, 98.

de los inquisidores de Toledo²⁰ que luego interrogaran en tres momentos diferentes, lo que podemos llamar de procesos y 42 días en prisión²¹.

2.2 IÑIGO Y SUS COMPAÑEROS *Generan sospecha.*

En aquel tiempo, había en España muchas desviaciones de la doctrina. Como Ignacio carecía de los estudios y la autoridad para enseñar, fue acusado ante el Vicario General del Obispo, quien le tuvo prisionero durante cuarenta y dos días, hasta que, finalmente, le absolvió de toda culpa a Ignacio y sus compañeros, pero les prohibió llevar un hábito particular y enseñar durante los tres años siguientes. En la *Autobiografía*, CÁMARA relata,

“Había grandes rumores por aquellas tierra de las cosas que se hacían en Alcalá, [...], y llegó la cosa hasta Toledo a los inquisidores; los cuales venidos Alcalá, [...], empezaron luego hacer pesquisa y proceso de su vida, y al fin se volvieron a Toledo sin llamarles, [...], y dejaron el proceso al vicario Figueroa [...], El cual de ahí algunos días les llamó y les dijo cómo se había hecho pesquisa y proceso de su vida por los inquisidores, y que no se hallaba ningún error en su doctrina ni en su vida, y que por tanto podían hacer lo mismo que hacían sin ningún impedimento”. [Au.58]

No encontrando ningún error en su doctrina y en su vida, podrían seguir haciendo sus actividades sin ninguno impedimento. Sin embargo, tendrían que seguir orientaciones que implicaban concretamente en la manera de vestir del grupo.

²⁰ Unos meses antes de la llegada de Iñigo a Alcalá, la Inquisición de Toledo había promulgado un edicto condenatorio de 48 proposiciones de los alumbrados. Estos constituían un movimiento espiritual marcado por un intimismo subjetivista, expuesto en consecuencia, a desviaciones doctrinales y a la relajación moral. Dadas estas características y lo indefinido de sus contornos, no es raro que este movimiento fuese objeto de continuas sospechas, lo mismo que las personas que tenían relación con él o presentaban ciertas afinidades, aunque fuesen superficiales, con la forma de comportarse de los alumbrados. Por lo que se refiere a éstos, Ignacio escribiría al rey de Portugal, Juan III, que «nunca los conversé ni los conocí» (FN, 1,53; *Obras*, p. 778). Sin embargo, es probable que Iñigo tuviera contacto con la mística ortodoxa de recogimiento, muy floreciente en Alcalá. Se trataba de un movimiento que buscaba en la experiencia espiritual, despojada de todo lo material, la plena unidad de todo el ser y la apertura a Dios. Pero, además, el peregrino, con su predicación y comportamiento (formas de vestir, conversaciones espirituales, reuniones piadosas, etc.) presentaba ciertas semejanzas con algunas manifestaciones de los alumbrados. J. M. RAMBLA (ed.), nota 8, 99. Para una mayor comprensión del movimiento de los alumbrados y del movimiento de recogimiento. Cf. SANZ DE DIEGO, R. M., “Alumbrados” en *DEI*, I, 130-132.

²¹ Iñigo de Loyola se verá sometido a varios procesos doctrinales a lo largo de su vida: Alcalá, Salamanca, París, Venecia y Roma. Sobre estos procesos Cf. SANZ DE DIEGO, R. M., “Inquisición y San Ignacio” en *DEI*, II, 1023-1027.

“Mas no siendo ellos religiosos, no parecía bien andar todos de un hábito; que sería bien, y se lo mandaba, que los dos, mostrando el pelegriño y Artiaga, tiñesen sus ropas de negro; y los otros dos, Calisto y Cáceres, las tiñesen de leonado; y Juanico, que era mancebo francés, podría quedar así. [Au.58]

Endureciendo la situación, “más adelante el Vicario Figueroa manda el peregrino que no ande descalzo”²². Pasado otros meses estando él viviendo con los cuatro compañeros en una casilla, fuera del hospital, fue llamado a atender el orden de “un alguacil que ordena «veníos un poco conmigo». Y dejándole en la cárcel, le dice: «no salgáis de aquí hasta que os sea ordenada otra cosa”. [Au.60]

Según el relato del P. CÁMARA, “diecisiete días estuvo en la prisión, sin que le examinasen ni él supiese la causa de ello; al fin de los cuales vino Figueroa a la cárcel, y lo interrogó sobre muchas cosas [Au.61], e informando la causa por la cual estaba en la cárcel. En este mismo tiempo uno de los compañeros suyos, estaba recuperándose de una enfermedad y al saber que su maestro había sido encarcelado fue inmediatamente a la cárcel y se quedó con él.

“En aquel tiempo estaba Calixto en Segovia, y sabiendo de su prisión, se vino luego, aunque recién convalecido de una grande enfermedad, y se metió con él en la cárcel. Mas él le dijo que sería mejor irse presentar al vicario; el cual le hizo buen tratamiento, y le dijo que le mandaría ir a la cárcel, porque era menester que estuviese en ella hasta que viniesen aquellas mujeres, para ver si confirmaban con su dicho. [...], estuvo Calixto en la cárcel algunos días; mas viendo el peregrino que le hacía mal a la salud corporal, por estar aún no del todo sano, le hizo sacar por medio de un doctor, amigo suyo” [Au.62].

Llama la atención, que los vínculos eran tan fuertes entre ellos, que todos estaban prontos a compartir también cárceles y contradicciones como es el caso de Calixto que se entera de que han detenido a Iñigo en Alcalá y corre a unírsele en la prisión. Pasado 42 días detenido, recibió la sentencia:

“Desde el día que entró en la cárcel el peregrino, hasta que le sacaron, se pasaron cuarenta y dos días; al fin de los cuales, siendo ya venidas las dos devotas, fue el notario a la cárcel a leerle la sentencia, que fuese libre, y que se vistiesen como los otros estudiantes, y que

²² CÁMARA, L. G., “Acta Patris Ignatii Scripta”, *FNI*, n.59.444.

no hablasen de cosas de la fe dentro de 4 años que hubiesen más estudiado, pues que no sabían letras” [Au.62].

Con esta sentencia, Iñigo, estuvo preguntándose lo que haría, porque parece que le cerraban la puerta para el servicio en aprovechar a las ánimas, debido a no haber estudiado [Au.63].

Y en fin él se determinó de ir al arzobispo de Toledo, Fonseca, y poner la cosa en sus manos. Partiósse de Alcalá, y halló el arzobispo en Valladolid; y contándole la cosa que pasaba fielmente, le dijo que, aunque no estaba ya en su jurisdicción, ni era obligado a guardar la sentencia, todavía haría en ello lo que ordenase (hablándole de vos, como solía a todos). El arzobispo le recibió muy bien, y entendiendo que deseaba pasar a Salamanca, dijo que también en Salamanca tenía amigos y un colegio, todo le ofreciendo; y le mandó luego, en se saliendo cuatro escudos. [Au.63].

En Alcalá será investigado tres veces²³, la primera por la sospecha que causa su modo de vestir y sus actividades apostólicas y la de sus compañeros, a quienes se llamaba “los ensayalados” y se acusaba de alumbrados[Au.58]; La segunda por causa de una mujer “casada y de cualidad” que venía de mañana cubierta a visitar el peregrino en su cámara en el hospital [Au.59]; Y la tercera, por causa de dos mujeres nobles que saliera en peregrinación a Jaén y Guadalupe sin que él supiera o hubiese recomendado [Au.60-62]. Es importante mencionar que en las pesquisas y proceso a cerca de su vida por los inquisidores no se hallaba ningún error en su doctrina ni en su vida. De los tres momentos quedó libre y éstos le orientaron a cambiar su modo de ser y proceder. De esta manera, resume esta etapa de la vida del peregrino, el P. LAÍNEZ:

“el cual viendo que algunas ánimas salían de pecado mortal, y otras se aprovechaban en la vía de Dios, le movió persecuciones; [...], fue echado en la cárcel pública; y después de estar allí [...] razonando de las cosas de Dios y edificando con el exemplo y exercicio en barrer la cárcel y otras cosas semejantes, al fin, sin hallarle cosa ninguna, con haber venido sobre ello los inquisidores de Toledo, y el Vicario haber inquirido y hecho proceso. Lo dejaron libre”²⁴.

²³ Cf. SANZ DE DIEGO, R. M., “Inquisición y San Ignacio” en *DEI*, II, 1023-1027.

²⁴ LAÍNEZ, D., “Epistola Patris de P. Ignatii”, *FN I*, n. 24. 92-94.

3. LOS ENSAYALADOS *en Salamanca*

Iñigo, se trasladó entonces, con sus compañeros, a Salamanca, en la primera quincena de 1527, cuando llega a Salamanca, encuentra hospedado a sus compañeros de Barcelona, Calixto de Sa, Lopes de Cáceres y Juan de Arteaga, a los que se había añadido en Alcalá un joven francés, Juan Reynalde²⁵.

Iñigo llega a una ciudad universitaria con el deseo de estudiar²⁶, para seguir “ayudando las animas”, Sin embargo, “después de su llegada a Salamanca, comenzó a ocuparse como solía, en despertar los corazones de la gente al amor y temor de Dios”²⁷.

En Salamanca, será nuevamente interrogado por el tribunal inquisitorial, será colocado en prisión por 3 semanas en la cual serán investigados y declarados inocentes por los inquisidores. Con todos estos acontecimientos desde su llegada a Salamanca, “su estancia en la ciudad no pasó de dos meses incluyendo los veintidós días en la cárcel”²⁸.

3.1 IÑIGO Y SUS COMPAÑEROS: *II proceso*

Aconteció que, pasado diez o doce días en Salamanca, Iñigo fue invitado, por su confesor, un fraile de Santo Domingo, a comer, un domingo con ellos en el convento de San Esteban, y en esta ocasión fue interrogados y detenidos por tres días en la capilla del convento.

“Y así el domingo vino con Calixto; y después de comer, el superior, en ausencia del prior, con el confesor, y creo yo que, con otro fraile, se fueron con ellos en una capilla, y el superior con buena afabilidad empezó a decir cuán buenas nuevas tenían de su vida y costumbres, que andaban predicando a la apostólica; [...]. Y así comenzó a preguntar qué es lo que habían estudiado. [Au.64]

[...]¿qué es lo que predicáis? nosotros, dice el peregrino, no predicamos, sino con algunos familiarmente hablamos cosas de Dios, [...]. Mas, dice el fraile, «¿de qué cosas de Dios habláis? [...]«Hablamos, dice el peregrino, cuándo de una virtud, cuándo de otra, y esto

²⁵ Cf. MARTÍNEZ DE LA E, J., “Salamanca” en *DEI*, II, 1596-1598.

²⁶ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 295.

²⁷ RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, n.70.187.

²⁸ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 295.

alabando; cuándo de un vicio, cuándo de otro, y reprehendiendo». «Vosotros no sois letrados, dice el fraile, y habláis de virtudes y de vicios; y desto ninguno puede hablar sino en una de dos maneras: o por letras, o por el Espíritu santo. [...] Aquí estuvo el peregrino un poco sobre sí. [Au.65]

El peregrino dijo: «Padre, yo no diré más de lo que he dicho, si no fuese delante de mis superiores, que me pueden obligar a ello».[...] no pudiendo el superior sacar otra palabra del peregrino sino aquella, dice: «pues quedaos aquí, que bien haremos con que lo digáis todo». [...]. Preguntando primero el peregrino [...] adónde querrían que quedase, respondió el superior, que quedasen en la capilla. [...] Todavía los dos estuvieron en el monasterio 3 días sin que nada se les hablase de parte de la justicia. [Au.66]

A los tres días de su llegada a San Esteban, un notario llevó a Iñigo y a Calixto de Sa a la cárcel. Más tarde, llevaran a la prisión común también a Cáceres y a Arteaga, dejando libre a “Juanico”.

“pusieronlos entrambos en una misma cadena, cada uno por su pie [...] y cada vez que uno quería hacer alguna cosa, era menester que el otro le acompañase. [...] y siempre venían muchos a visitarles, y el peregrino continuaba sus ejercicios de hablar de Dios. [...] El bachiller Frías les vino a examinar a cada uno por sí, y el peregrino le dio todos sus papeles, que eran los Ejercicios, para que los examinasen. Y preguntándolos si tenían compañeros, dijeron que sí y adonde estaban, y luego fueron allí por mandado del bachiller, y trajeron a la cárcel Cáceres y Artiaga, y dejaron a Juanico [Au.67]

Días después, Iñigo, fue interrogado por cuatro jueces, los tres doctores, son ellos: *Sanctisidoro, Paravinhas y Frías*, y el cuarto el *bachiller Frías*, que ya habían examinado el libro de los Ejercicios²⁹ y que ahora seguirán interrogando sobre varias cuestiones teológicas, canónicas y de moral [Au. 68].

“Y aquí le preguntaron muchas cosas, no sólo de los Ejercicios, más de teología, verbi gratia, de la Trinidad y del Sacramento, cómo entendía estos artículos. Y él hizo su prefación primero. Y todavía, mandado por los jueces, dijo de tal manera, que no tuvieron qué reapehenderle. El bachiller Frías, que en estas cosas se había mostrado siempre más

²⁹ Es en Salamanca en donde aparece por primera vez los *Ejercicios* como un escrito, aunque obviamente en sus primera fases de redacción. Con todo, estos ejercicios debían ofrecer ya una estructura bastante completa. Conforme RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 31, 107.

que los otros, le preguntó también un caso de cánones; y a todo fue obligado a responder, [...]. Después le mandaron que declarase el primero mandamiento de la manera que solía declarar. [...] Antes esto, cuando hablaban de los Ejercicios, insistieron mucho en un solo punto, que estaba en ellos al principio; de cuándo un pensamiento es pecado venial, y de cuándo es mortal. Y la cosa era, porque, sin [ser] él letrado, determinaba aquello. [...] y al fin ellos, sin condenar nada, se partieron. [Au.68]

Pasado 22 días, en prisión, el tribunal reconoció que no había nada de reprehensible en su vida y en su enseñanza pero que les dejaban la siguiente recomendación:

“[...], podrían hacer como antes hacían, enseñando la doctrina y hablando de cosas de Dios, con tanto que nunca definiesen: esto es pecado mortal, o esto es pecado venial, si no fuese pasados 4 años, que hubiesen más estudiado. [...] El peregrino dijo que él haría todo lo que la sentencia mandaba, más que no la aceptaría; pues, sin condenarle en ninguna cosa, le cerraban la boca para que no ayudase los prójimos en lo que pudiese”. [...] Luego fueron sacados de la cárcel, y él empezó a encomendar a Dios y a pensar lo que debía de hacer. [Au.70]

Para Iñigo, es inadmisibles aceptar la decisión del tribunal de no ayudar a los demás y la restricción de no hablar sobre el pecado sin tener los estudios pertinentes lo lleva a replantearse y considerar que hacer en adelante, poniéndolo todo en manos de Dios.

3.2 IÑIGO Y LOS COMPAÑEROS, ¿como seguir adelante?

Como en las anteriores ocasiones, Iñigo retoma su proceso de discernimiento y la pregunta es la misma, ¿Que hacer frente a esta dificultad? ¿cómo seguir adelante sin el grupo? Estos interrogantes llevaron a Iñigo a repensar y a discernir sobre que “¿hacer de ahora en adelante?

Muy posiblemente este proceso de considerar lo que hacer de ahora en adelante estuvo mediada por una doble reflexión a saber, “la necesidad de dedicarse integralmente al estudio, sin distracciones apostólicas, ayudado por la imposibilidad de expresarse en lengua extraña, y Paris atraía a los mejores estudiantes europeos”³⁰.

³⁰ Cf. MARTÍNEZ DE LA E, J., “Salamanca” en *DEI*, II, 1597.

No sabemos se él reunió el grupo o se tomó solo la decisión de irse a París. Lo cierto es que a “Iñigo no le faltaban los mismos deseos que tenía de aprovechar a las ánimas, y para él debía estudiar primero y ajuntar algunos del mismo propósito, y conservar los que tenía” [Au.71].

Con la determinación de ir a París y conservar los que tenía, le obligaba a organizar con el grupo la manera de seguir de ahora adelante: “concertóse con ellos que ellos esperasen por allí, y que él iría para poder ver si podría hallar modo para que ellos pudiesen estudiar”. [Au.71].

Habiendo orientado al grupo y tomado la decisión de ir a París, “se partió sólo, llevando algunos libros en un asnillo” [Au. 72].

De este modo, describe OSUNA, “dejaba tras de sí una incipiente comunidad de amigos, todos muy jóvenes y sin mayores estudios, pero iniciados en su “modo de proceder a la apostólica”, en sus actividades con la gente, y más unidos por las persecuciones y dificultades padecidas”³¹. Sin embargo, iba con la ilusión de volverse a ver con todos en París para continuar lo comenzado y completar su formación.

Después de la partida de Ignacio, los cuatro jóvenes, los ensayados, se dispersarán y tendrán que comenzar una nueva búsqueda. Aunque Iñigo, continuase escribiéndoles frecuentemente desde París, como habían acordado antes de partir. “y le dio cartas, dirigiéndole a los compañeros que estaban en Salamanca, esto es Calixto, Cáceres y Arteaga. [Au.79]. La comunicación por carta, no fue suficiente para mantener el grupo reunido, pues sus integrantes, no tenían estudio, tampoco una profunda experiencia espiritual, es decir sustancia suficiente, para seguir adelante con su proyecto de vida.

Iñigo siguió escribiendo, con el deseo de no dejar abandonado sus compañeros, “mientras el peregrino estaba en París les escribía con frecuencia según el acuerdo que habían tomado, mostrándole las pocas facilidades que había para hacerles venir a estudiar en París” [Au.80]. Pero el tiempo y las distancias, no les ayudó a esperar tanto y cada uno reorientó su vida, como es natural con cualquier grupo que pasa por este tipo de experiencia.

Manténían la esperanza, y guardaban en su corazón el deseo de poder seguir con la ayuda del viejo amigo que un día pasó por sus vidas y despertó en ellos la llama de una

³¹ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 65.

vida a servicio de los otros, “a servicio de las animas” les acogió y les entusiasmó y permitió que ellos hicieran esta experiencia.

Los 4 jóvenes estaban a gusto y contentos con lo que hacían, esto les llenaba de sentido su vida, pero con la partida de su amigo, su guía, quedaron como perdidos, desorientados y se preguntan: ¿Cómo seguir sin él? ¿Que rumbo dar a la vida? ¿Volver a lo mismo? A final, como pasó a los apóstoles de Jesucristo, dejaron todo - casa, familia, amigos, pueblo - y se lanzaron a una experiencia que les daba gusto y sentido a sus vidas. Pasó con los 4 jóvenes, que sin saber hacia dónde caminar sin la ayuda de su líder espiritual no podrían ir muy lejos. Lo inmediato fue regresar cada uno a la vida anterior.

El enflaquecimiento del grupo sin referencia y sin posibilidad de pasarse a París como habían acordado, los fue dispersando poco a poco y cada uno, de acuerdo con sus posibilidades volvieron a lo suyo. Experiencia análoga a la de los discípulos después de la muerte de Jesús, que sin esperanza cada uno regresa a la vida anterior hasta el regreso resucitado. Es decir, el primer grupo queda desesperanzado, sin un referente y cada uno hará lo posible para seguir adelante tomando su propio camino.

3.3 EL DESTINO FINAL *del grupo*

El mismo Ignacio hace saber sobre el destino del grupo de los ensayados en la *Autobiografía*:

“D.^a Leonor Mascarenhas que ayudase a Calixto con cartas para la corte del rey de Portugal, a fin de que pudiese tener una beca de las que el rey de Portugal daba en París. Doña Leonor dio las cartas a Calixto y una mula para el viaje, y dinero para los gastos.

Calixto se fue a la corte de Portugal, pero al fin no fue a París; antes volviendo a España se fue a la India del emperador con una cierta mujer espiritual. Y después, vuelto a España, marchó otra vez a la misma India, y entonces regresó a España rico, e hizo maravillar en Salamanca a todos los que antes le habían conocido.

Cáceres volvió a Segovia, que era su patria, y allí comenzó a vivir de tal modo, que parecía haberse olvidado del primer propósito.

Arteaga fue hecho comendador. Después, estando ya la Compañía en Roma, le dieron un obispado de Indias. El escribió al peregrino que lo diese a uno de la Compañía, y habiéndosele respondido negativamente, se fue a la India del emperador, hecho obispo, y allí murió por un accidente extraño, esto es, que, estando él enfermo, y habiendo dos

frascos de agua para refrescarse, uno del agua que el médico le prescribía, y el otro de agua de solimán venenosa, le dieron por error el segundo, que lo mató. [Au.80].

Acerca del destino de los ensayalados concluye POLANCO,

“Pero esta su compañía, como parto primerizo, no se prosperó ni conservó mucho: porque, aunque el Señor los visitaba con admirable fervor y dones suyos el tiempo que con él perseveraron, entre las aflicciones y su salida de España se apartaron de él y volvieron al mundo, con fines muy diversos de tal principio”³².

Según GARCIA, “este primer grupo, que compartió los procesos inquisitoriales de Alcalá y Salamanca y que probablemente tuvo unos serios vínculos afectivos, comenzó su disolución hacia 1528, con la partida de Ignacio hacia París³³. Al final se tiene que seguir la vida de algún modo que no sea un esperar, sin mucho saber y nada poder hacer.

CONCLUSIÓN

No cabe duda, que la estancia en Barcelona fue un momento importante en el itinerario de Iñigo de Loyola. Una experiencia marcada por un fuerte indicio de una dimensión comunitaria y por un fuerte ideal apostólico, marcada por los primeros estudios de Iñigo, por el acercamiento a los primeros jóvenes, por el deseo de ayudar a la animas por medio de la conversación y de los ejercicios espirituales.

Del paso por estas ciudades españolas, Barcelona, Alcalá de Henares y Salamanca, destacamos el modo primero de ser grupo de Ignacio. Sin embargo, es en Barcelona donde comienza a experimentar ese deseo de juntar compañeros. Comienza desde allí “a tener deseos de juntar algunas personas a su compañía” para ayudarle en el divino servicio”.

En este contexto, surgen los “tres primeros compañeros”, Calixto de Sá, López de Cáceres y Juan de Arteaga, atraídos por el estilo de vida de Iñigo de Loyola, por las conversaciones, por la experiencia primera con los ejercicios, bien como por la experiencia de peregrinación de algunos del grupo. Estos, se juntan a Iñigo para vivir el

³² POLANCO I., “Summariun Hispanum”, *FN I*, n. 35.171.

³³ GARCIA DE CASTRO, J., “Los primeros de Paris: Amistad, carisma, y pauta”, en *Manresa* 78 (2006) 253-275.

mismo modo de vida, marcado por el deseo de Iñigo, de “ayudar a las animas”. De esta manera, van forjando la primera tentativa de ser grupo.

La vida del grupo se destaca, al llegar a la Ciudad de Alcalá de Henares. Los “ensayalados”, como son conocidos, en Alcalá, son un grupo de jóvenes con excepción de Iñigo, siempre dispuestos a compartir y a ayudarse en sus necesidades, atendían a un público variado en el patio de hospital de Antezana. Un grupo con uniformidad en el modo de vestir, viven la pobreza compartida, el trabajo apostólico, el vínculo entre ellos, apoyo en las situaciones difíciles, pasan por las humillaciones, persecuciones y comparten los periodos en la cárcel con firmeza y confianza en Dios.

Un grupo de jóvenes, atraídos por la vida de Iñigo, el peregrino, que se dedican a ayudar a los demás. Sus reuniones, su manera de enseñar la doctrina cristiana y su modo de vestir, expresan un deseo de formar un grupo, lo cual, como era de esperarse en esa época genera mucha sospecha y llama la atención de las autoridades. Motivo por el cual van a ser investigados.

Para nosotros, la experiencia primera, llama la atención, debido a los procesos vividos al acompañar los diferentes grupos de jóvenes, cada uno con su historia y en su tiempo. Todas ellas experiencias positivas vividas desde el prisma de la acogida, del acompañamiento y del discernimiento de su identidad y misión.

El proceso vivido por Ignacio en el siglo XVI, es algo muy presente en nuestro tiempo, muy fácilmente un grupo inicialmente exitoso, poco a poco se deshace y cada uno va encontrando su camino, el sentido de su vida dentro de un proyecto de vida. En estos casos generalmente los grupos se deshacen por la necesidad de un líder, no era el caso de Iñigo, pues el mismo despierta un interés y genera una inspiración, por su modo de vida: peregrino, pobre, libre, espiritual, desproveído, radical, viviendo de limosna y haciendo el bien con sus ejercicios.

Es interesante, este periodo de la vida de Iñigo y los ensayalados como eran conocidos, percibir su entusiasmo por comunicar la doctrina cristiana, vivir como los apóstoles de Jesucristo, en una ciudad en el siglo XVI, sobre todo en Alcalá de Henares, centro universitario de aquel momento, sitio de concentración de los jóvenes pensadores de la época, una ciudad llena de jóvenes estudiantes, llenos de curiosidad y habidos de conocimientos. Todos disfrutando del saber y el conocimiento propio de su tiempo.

Releyendo y acogiendo esta experiencia en nuestros días nos preguntamos: ¿en los campos universitarios de hoy encontramos gente que inspira la vida, que sea capaz de mover internamente con el conocimiento que tiene a los jóvenes a ir más allá de lo sabido

y experimentado? O mejor, ¿tiene algo que decirnos, la experiencia de Iñigo de Loyola y sus primeros compañeros?

Lo cierto es que, en Barcelona, Alcalá y Salamanca, aunque de manera experimental, Iñigo vive, con otros, la primera tentativa de formar un grupo de compañero. Después de la partida de Ignacio, los cuatro jóvenes, los ensayados, se dispersarán y tendrán que comenzar una nueva búsqueda lo que le permitirá un nuevo rumbo en sus vidas. De modo, concluimos, que, de modo experimental, Iñigo y los ensayados, vivieron una experiencia primera de ser grupo que luego, ayudará a Iñigo a concebir otra experiencia vivida en Paris.

CAPITULO III

UNA NUEVA MANERA DE HACER Y VIVIR EN GRUPO

PARIS: 1528-1534

Después de haber pasado por el modo primero de ser grupo de Iñigo de Loyola, nos enfocaremos, en este tercer capítulo, a presentar una nueva manera de hacer y vivir en grupo que Iñigo desarrolla en París.

De esta forma, en este capítulo, se hará un breve recorrido por la historia de la vida de Iñigo y de los jóvenes con los cuales se hizo compañero, amigo y guía, en los diferentes momentos y experiencias vivida en este periodo de su vida.

Durante este periodo, los estudios serán su principal ocupación. Sin embargo, desde que llegó a París, nunca dejó de buscar entre los jóvenes estudiantes, aquellos que podrían juntarse a él. Su principal instrumento de acercamiento a los jóvenes fue su vida simple, la amistad y la conversación y los ejercicios espirituales.

En París, después de varios intentos, dará los primeros pasos hacia la formación y consolidación del grupo de los “primeros compañeros”. Un proceso largo de por lo menos siete años de escucha, amistad, conversación y preparación hasta se consolidar por el voto en Montmartre.

1. EL PEREGRINO *en Paris*

Iñigo llega a París¹ el 2 de febrero, lunes, festividad de la purificación de Nuestra Señora². “Fatigado del largo viaje encuentra con algunos estudiantes españoles o portugueses de los Colegios de *Montaigu* y *Sainte-Barbe*. Ellos serían los que le señalaron una posada bastante económica en la cual se alojaban algunos compatriotas”³.

1.1 LOS ESTUDIOS DE HUMANIDAD *en Monteagudo*

Inicialmente Iñigo decidió “estudiar humanidad a Monteagudo⁴. Y la causa fue, porque, como le habían hecho pasar adelante en los estudios con tanta prisa, hallábase muy falto de fundamentos; y estudiaba con los niños, pasando por la orden y manera de París” [Au.73].

“En Montaigu entró Iñigo como *Martinet*, esto es, como estudiante externo y libre, es decir, sin más obligación que la de asistir a clase”; los internos se decían *porcionistas* (pensionista) que comían y dormían en el colegio pagando su pensión, mayor o menor y *camerista*, estudiantes ricos que alquilaban en el colegio su cámara y tenían su pedagogo particular”⁵.

Los primeros dos meses de su estancia en París fueron tranquilos, “Iñigo dispone de veinticinco escudos recibidos de los amigos en Barcelona, los suficiente para mantenerse. Sin embargo, deseando depender de otro, confía su peculio, a un amigo español, que selo gasta en seguida”⁶.

“Por una cédula de Barcelona le dio un mercader, luego que llegó a París, veinte y cinco escudos, y estos dio a guardar a uno de los españoles de aquella posada, el cual en poco tiempo lo gastó, y no tenía con qué pagalle. Así que, pasada la cuaresma, ya el peregrino

¹ Ciudad, entonces, de unos 300.000 habitantes, una de las mayores de Europa, que atraía en gran parte por su Universidad. Los estudiantes pasaban de 4.000. Cf. J. M. RAMBLA (ed.), nota 1, 111; Para mayores informaciones sobre París en tiempos de Ignacio, Cf. LÉCRIVAIN, P., 21-51; GARCÍA-VILLOSLADA, R., 302-304; SCHURHAMMER, G., 97-128.

² GARCÍA-VILLOSLADA, R., 303.

³ *Ibid.*, 305.

⁴ El colegio de Monteagudo (Montaigu), fundado el siglo XIV, uno de los sesenta de la universidad de París, recibió el impulso renovador a finales del siglo XV y se distinguía por su disciplina rigurosa. Por él pasaron Erasmo y Calvino. El estudio de la “humanidad” es el estudio de la lengua latina, más que de la literatura, que es el que más falta le hacía a Iñigo. Cf. RAMBLA, J, M^a, (ed.), nota 3, 111; LÉCRIVAIN, P., 74-77; SCHURHAMMER, G., 100-103.

⁵ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 307.

⁶ LÉCRIVAIN, P., 44.

no tenía nada dellos, así por haber él gastado, como por la causa arriba dicha; y fue costreñido a mendicar, y aun a dejar la casa en que estaba” [Au.73].

Con este inconveniente, Iñigo se vio obligado a abandonar la pensión en donde vive, a pedir limosna y refugiarse en el hospital de caridad de Saint Jacques lo que le dificultaba para acudir a las lecciones en Montaigne “El hospital y el colegio están a 2 kilómetros de distancia y no tienen el mismo horario de funcionamiento”⁷.

Al cabo de unos meses, dándose cuenta de que esta manera de vivir le perjudicaba los estudios, buscó a un protector, pero no lo encontró. En aquel momento, un monje español le aconsejó ir cada año a Flandes⁸ y así conseguir que, traer cada año y poder estudiar⁹.

Y al fin, no hallando remedio, un fraile español le dijo un día que sería mejor irse cada año a Flandes, y perder dos meses, y aún menos, para traer con qué pudiese estudiar todo el año; y este medio, después de encomendarle a Dios, le pareció bueno. Y usando deste consejo, traía cada año de Flandes con que en alguna manera pasaba; y una vez pasó también a Inglaterra, y trujo más limosna de la que solía los otros años [Au.76].

Iñigo, después de discernir, decide ir al encuentro de los comerciantes españoles instalados en Brujas y Amberes esto fue tan eficaz que pasado los tres años yendo a estas ciudades, los comerciantes le enviarán directamente letras de cambio y no tendrá ya necesidad de dejar Paris.

1.2 EL SEGUNDO GRUPO: *Tres jóvenes estudiantes españoles*

Este segundo grupo está constituido por tres jóvenes estudiantes españoles: Juan de Castro, Pedro Peralta y Amador de Elduayen, que Ignacio conoció en el primer año de su estancia en Paris. Como sabemos, Ignacio acostumbraba darse a conversaciones espirituales con los jóvenes y daba casi al mismo tiempo los ejercicios¹⁰. Cómo podemos

⁷ *Ibid.*, 44.

⁸ Las idas a Flandes tuvieron lugar los años de 1529,1530 y 1531. Este último año también fue a Londres. Sobre estos viajes Cf. BEGHEYN, P., “Amberes-Brujas-Londres”, en *DEI*, I, 136-138.

⁹ LÉCRIVAIN, P., 45.

¹⁰ Probablemente, Ignacio les da los ejercicios “leves”, como lo hacía en España, sin embargo, con diferencias significativas, pues ahora empieza a darlos a jóvenes universitarios, con estudios más avanzados que él. En la perspectiva de GARCÍA-VILLOSLADA, R., “les daba los Ejercicios Espirituales más o menos largos; según la capacidad de cada uno, enseñándoles a

ver, tratase de un reducido grupo de seguidores que se forman en Paris tras la experiencia de los ejercicios bajo el acompañamiento de Ignacio¹¹. La experiencia les llevó a grandes cambios como consecuencia de la experiencia vivida. En síntesis, esta iniciativa con grande éxito, pero también con una serie de consecuencias.

Al regresar, a Paris, de su primer viaje a Flandes, Iñigo intensificó sus conversaciones espirituales entre los estudiantes españoles. “No había olvidado el propósito principal que lo había traído de España: ganar nuevos compañeros”¹².

“Venido de Flandes la primera vez, empezó más intensamente que solía a darse a conversaciones espirituales, y daba cuasi en un mismo tiempo ejercicios a tres, es a saber: a Peralta, y al bachiller Castro que estaba en Sorbona, y a un viscaíno que estaba en santa Bárbara, por nombre Amador. Estos hicieron grandes mutaciones, y luego dieron todo lo que tenían a pobres, a unos los libros, y empezaron a pedir limosna por París, y fuéronse a posar en el hospital de San Jaques, adonde de antes estaba el peregrino, y de donde ya era salido por las causas arriba dichas” [Au.77].

La iniciativa tuvo éxito, pero también una gran consecuencia. Pasó que esto causó gran escándalo en la Universidad por el hecho que Peralta¹³ y Castro¹⁴ eran distinguidos y muy conocidos entre los demás estudiantes, estos impactados por las mudanzas bruscas en la vida de los amigos, no necesitaron ser persuadidos a volver atrás pero no consiguieron, hasta que de “mano armada los trajeron de vuelta a la Universidad y les forzaron a prometer que desistirían de sus propósitos hasta hubiesen acabado los estudios” [Au.78].

Debido al gran alboroto en la Universidad, Iñigo fue acusado de “seductor de estudiantes” por el Rector Govea, quien se propuso dar un castigo delante de los demás estudiantes de Santa Bárbara acusándole de haber vuelto loco su discípulo Amador¹⁵.

meditar, a hacer el examen de conciencia, a contemplar la vida de Cristo, añadiendo diversas reglas para conocerse a sí mismo, discernir los espíritus y comportarse cristianamente en las diversas circunstancias de la vida”, 335.

¹¹ ECHARTE, I., “Fundación de la Compañía de Jesús”, en *DEI*, I, 901-904.

¹² OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 73.

¹³ Peralta, de la Diócesis de Toledo, fue un notable predicador. “Partió para Jerusalén a pie y peregrinando. Desta manera fue tomado en Italia por un capitán, su pariente, el cual tuvo medios con que le llevó al papa, y hizo que le mandase que se tornase para España” [Au.78]; SCHURHAMMER, G., nota 241,177.

¹⁴ El bachiller Juan Castro, natural de Burgos, cambió de vida movido por Iñigo, y, más tarde, entró en la Cartuja de Valdecristo (cerca de Segorbe). El peregrino le visitó al volver a España en 1535. Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 9, 113; Cf. SCHURHAMMER, G., nota 240, 177.

¹⁵ Amador de Elduayen, perteneció a la diócesis de pamplona. Cf. RAMBLA, J. M^a (ed.), nota 12, 114; Cf. SCHURHAMMER, G., nota 242, 177.

En otro momento, al regresar de un viaje a Ruán, en la cual pudo ayudar, al mismo joven que había gastado su dinero y a enviar cartas a sus amigos que habían quedado en Salamanca, se enteró de haber sido acusado ante el inquisidor. Iñigo no esperó ser llamado, sino que fue al encuentro del inquisidor.

“El peregrino volvió de Ruán a París, y encontró que, por lo que había pasado con Castro y Peralta, se habían levantado grandes rumores acerca de él, y que el inquisidor le había hecho llamar más él no quiso esperar, y se fue al inquisidor, diciéndole que había oído que lo buscaba; que estaba dispuesto a todo lo que quisiese (este inquisidor se llamaba nuestro maestro Ori, fraile de Santo Domingo), pero que le rogaba que lo despachase pronto porque tenía intención de entrar por San Remigio de aquel año en el curso de Artes; que deseaba que esto pasase antes, para poder mejor atender a sus estudios. Pero el inquisidor no le volvió a llamar, sino sólo le dijo que era verdad que le habían hablado de sus cosas, etc [Au.81].

1.3 LOS ESTUDIOS DE ARTES *en Sainte-Barbe*

El primero de octubre de 1529, fiesta de San Remigio, llegó Iñigo al colegio Sainte-Barbe¹⁶ como porcionista¹⁷, para los estudios de artes. Escogió como maestro a Juan de la Peña, el mismo tutor de Fabro y Francisco Javier.

“Poco después vino San Remigio, que cae al principio de octubre, y entró a oír el curso de Artes bajo un Maestro llamado Mro. Juan Pena, y entró con propósito de conservar aquellos que habían propuesto servir al Señor, pero no seguir buscando otros, a fin de poder estudiar más cómodamente. [...]En este tiempo conversaba con Mro. Pedro Fabro con Mro. Francisco Javier, los cuales después ganó para el servicio de Dios por medio de los Ejercicios”. [Au.82]

En este periodo, Iñigo pasa a compartir la misma habitación en que vivía el Profesor Juan de la Peña con los jóvenes Pedro Fabro y Francisco Javier¹⁸, que, en ese

¹⁶ El Colegio Santa Bárbara no era, como casi todos los Colegios del Barrio Latino, una fundación piadosa en favor de alguna Diócesis o Provincia, sino una empresa privada. Bajo la dirección del doctor portugués Diogo de Govea el Colegio se convirtió en uno de los centros más florecientes y progresistas de la Universidad. Albergaba entre sus muros a profesores de renombre y contaba con alumnos de todas las naciones. Cf. SCHURHAMMER, G., 103-107; LECRIVAIN, P., 77-84.

¹⁷ Estudiante pensionistas que pagaban su manutención y alojamiento en el Colegio, y compartían de ordinario entre varios un aposento. Cf. SCHURHAMMER, G., 103; GARCÍA-VILLOSLADA, R.,307; LECRIVAIN, P., 79.

¹⁸ Cf. SCHURHAMMER, G., 97-357.

año, concluían su licenciatura en artes bajo la dirección del mismo maestro. Por orden de su maestro, Fabro se encargó de repetir las lecciones al nuevo compañero de cuarto”¹⁹. De esta forma, Iñigo quedaba, inscrito en la lista de del Maestro Juan de la Peña, el nombre del nuevo estudiante de Sainte-Barbe (Santa Bárbara), Iñigo pasa a llamarse de *Ignatius* que pronunciado *Iñacius* presentaba cierta semejanza con su nombre de pila²⁰.

En este mismo periodo, Ignacio, mantenía conversación con un grupo de jóvenes estudiantes en los domingos. La conversación con los jóvenes estudiantes fue el principal instrumento para atraer compañeros a su proyecto de vida”²¹.

2. TERCER GRUPO: *los encuentros con sus jóvenes amigos en la cartuja*²²

Aunque en Paris recortó su ministerio a fin de poder seguir mejor sus estudios universitarios, continuó ocupándose en conversaciones devotas con aquellos que sentían gusto en ellas²³. Aparte de los tres españoles que hemos mencionado, Iñigo se aproximó de otros jóvenes estudiantes y a través de la conversación espiritual les habla de Dios, de la conveniencia de la confesión y de la comunión frecuente²⁴.

Se trata de un grupo de jóvenes estudiantes que, al envés de ir a las *diputaciones* ordinarias prescritas para los domingos, a las cuales todos los estudiantes debían presentarse, faltaban un grupo cada vez mayor. Pues bien, aconteció que, Iñigo, “los inducía a que los domingos se reuniesen en el convento de los cartujos, donde, además de entretenerse familiarmente en conversaciones espirituales, se confesaban y

¹⁹ SCHURHAMMER, G., 182.

²⁰ “El nombre de *Ignacio*, aparece por primera vez en Paris en un documento oficial, la *Acta Rectoria*, de 1531. Es posible que fuera así desde que se matriculó en 1528 ó 1529. Y con Ignacio aparecerá en sus títulos académicos y documentos posteriores. Primero porque es el nombre que le da P. Fabro, que era su compañero de cuarto, al escribir en español; segundo porque Jerónimo Nadal le decía a Manuel Miona en Paris: “cur me vis facere ignigistam?” (Nadal 1: 2). Cuando en 1535 pasa a Italia, sigue usando el nombre de Ignacio en todos os documentos oficiales, como los de la ordenación (FD, 526-539), y en sus cartas a italianos. Las más antiguas que se conocen con las firmas de Ignacio son las dos dirigió a Pietro Contarini, Cf. *DHCH*, vol. III, 1537-1538; VERD, GABRIEL M., “De Iñigo a Ignacio. El cambio de Nombre en San Ignacio de Loyola, en *AHSI* 60 (1991), 113-159. GARCÍA-VILLOSLADA, R., 320. Conforme mencionamos anteriormente, a partir de ahora se usará el nombre, asumido por Iñigo al entrar en la Universidad de París.

²¹ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 71.

²² Cf. RIBADANEIRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN* IV, n.15,16 y 17. 223-227; FALKNER, A., *Relaciones de San Ignacio con los Cartujos como causa del Influjo de la tradición cartujana sobre los Ejercicios Espirituales*. En Las fuentes de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Mensajero-Bilbao. Burgos, 1998, 429-452; ÍD., “Cartuja” en *DEI*, I, 306-311; LECRIVAIN, P., 140-144; SCHURHAMMER, G., 182.

²³ O’MALLEY, J. W., *Los primeros Jesuitas*, 46.

²⁴ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 324.

comulgaban²⁵. Además de esto, Iñigo, había persuadido “sus condiscípulos que dejaran las malas compañías y las malas amistades fundadas más en sensuales deleites que en virtuosos ejercicios”²⁶.

Resulta que aquellas reuniones dominicales coincidían con las disputas escolares, a las que faltaba un número cada vez más considerable de asistentes. “El maestro Peña avisó al responsable, que era Iñigo, y, al no verse el resultado, acudió al principal de Santa Bárbara, Diego de Govea”²⁷. Este decidió imponer al culpable el castigo con que ya le había amenazado al comienzo de los estudios: la sala²⁸. Iñigo no refiere este episodio en sus Memorias, pero lo conocemos por el testimonio de RIBADANEIRA²⁹.

“Estaba antes desto el doctor Govea enojado contra nuestro p. Ignacio por un estudiante español llamado Amador, que por su consejo avía dexado el colegio y los estudios y el mundo, por seguir desnudo a Christo desnudo. Irritado, pues Govea con estas palabras del Maestro, y lleno de ira y enojo, determina de hacer en él aquel publico castigo, como en un alborotador y revolvedor de la paz y sosiego común; y así manda que viniendo Ignacio al colegio, se cieren las puertas dél, y a campanas tañida se junte todos y le echan mano y se aparejen las varas con las que han de açotar”³⁰.

Cuando la sentencia fue comunicada a Iñigo, este deliberó seriamente sobre la reacción que debería mostrar, pues el secreto de aquella sentencia había llegado a amigos de Ignacio y éstos le pidieron que se guardase para su protección. Sin embargo, según lo expuesto por RIBADANEIRA, lo considero la oportunidad para triunfar en sí mismo.

“Y assí, luego, sin perder punto, se fue al colegio, donde le estava aparejada la ignominia y la cruz. [...], Ciérranle las puertas en estando dentro, hazen señal con la campana, acuden todos los condicípulos, vienen los maestros con sus manojos de varas (con que

²⁵ SCHURHAMMER, G., 182.

²⁶ Cf. RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, n.14. 221.

²⁷ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 324.

²⁸ Llamam sala en Paris dar un cruel y ejemplar castigo de açotes públicamente por mano de todos los perceptores que ay en el colegio, convocando a este espectáculo todos los estudiantes que en el ay en una sala. El cual afrentoso y rigoroso castigo no se suele a dar sino a personas inquietas y de perniciosas costumbres. Cf. RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, n.13. 223. GARCÍA-VILLOSLADA, R., 324. SCHURHAMMER, G., 183.

²⁹ Cf. RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, n.15,16 y 17.223 -227.

³⁰ Cf. RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, n.15. 223.

en París suelen açotar), allégase toda la gente y júntase en el general, que se avía de executar esta rigurosa sentencia”³¹.

Ni el dolor de los azotes ni la humillación del castigo tenían importancia para quien estaba dispuesto a sufrirlo todo por Cristo. Pero temió que aquella severa corrección pudiese ser ocasión de escándalo para los estudiantes, puesto, este castigo era solo impuesto a aquellas personas inquietas de perniciosas costumbres. Se presentó, pues, ante el doctor Govea y le expuso llanamente su problema.

“Delante del doctor Govea, declara todo su ánimo y determinación, diciéndole que ninguna cosa en esta vida le podría venir a él más que dulce y saborosa que ser açotado y afrentado por Chisto, como ya lo avía experimentado en las cárceles y cadenas, donde le avían puesto por la misma causa; más que temía la franqueza de los principiantes, que aún eran toda su pena y cuidado”³².

El principal, hombre severo, pero al mismo tiempo profundamente religioso, se convenció de la sinceridad de la objeción. Y cuando llegó al momento de ejecutar el castigo, con gran sorpresa de todos los asistentes, se puso de rodillas a los pies de Iñigo pidiéndole perdón.

“Sin dejarle hablar más palabras, tómale de la mano el doctor Govea, llévale a la pieza donde los maestros y discípulos le estaban esperando, y súbitamente puesto allí (con admiración y espanto de todos los presentes) se arroja a los pies de Ignacio y derramando de sus ojos afectuosas lágrimas, le pide perdón, confesando de sí que avía ligeramente dado oydos a quien no debía”³³.

Así siendo, las *Disputaciones* fueron cambiadas de horario e Iñigo pudo continuar los encuentros con sus jóvenes amigos, los domingos y días de fiestas³⁴ y estas actividades apostólicas no fueron obstáculo para el estudio de la filosofía, que fue la principal ocupación de Iñigo.

³¹ Cf. RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, n.15. 225.

³² *Ibid.*, n.17. 227.

³³ *Ibid.*,

³⁴ SCHURHAMMER, G.,184

3. CUARTO GRUPO: *los primeros compañeros: “Amigos en el Señor”*

El grupo de los que podríamos reconocer como fundadores de la Compañía de Jesús, de diversas nacionalidades, se constituye en torno a Ignacio una vez que cada uno de ellos ha hecho la experiencia de los ejercicios³⁵.

Todos ellos son estudiantes universitarios o han adquirido grados académicos y pronuncian los votos en Montmartre: Ir a Venecia y a Jerusalén, y gastar su vida en provecho de las almas; y si no consiguiesen permiso para quedarse en Jerusalén, volver a Roma y presentarse al Vicario de Cristo para que los emplease en lo que juzgase ser de mas gloria a Dios y utilidad de las almas [Au 85].

3.1 Los dos primeros amigos de Ignacio: *Pedro Fabro y Francisco Javier*

Como hemos visto, en el Colegio Santa Bárbara, Ignacio conoció y compartió habitación con otros dos estudiantes. A través de la amistad, del conocimiento del otro, de la conversación espiritual, un medio de acercamiento y de ayuda a los jóvenes, Ignacio traza unos caminos de vida y de entrega espiritual hacia los demás, atrayendo consecuentemente, los dos primeros compañeros: Pedro Fabro³⁶ y Francisco Javier³⁷. De este tiempo comenta FABRO:

“Este año (1529) vino a Santa Bárbara para habitar con nosotros en el mismo colegio y en el mismo aposento, Ignacio que deseaba iniciar el curso de Artes por San remigio... ¡Bendita sea eternamente la divina providencia, que así lo ordenó para mi bien y mi Salvación! Pues habiendo ordenado (*el maestro Peña*) que yo instruyese al

³⁵ ECHARTE, I., “Fundación de la Compañía de Jesús”, en *DEI*, I, 901-904.

³⁶ Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Fabri Monumenta: Beati Petri Fabri, Epistolae, Memoriale et Processus*, Madrid 1914 [reimp. 1972] (MHSI 48); FABRO, P., *Memorial. En el corazón de la Reforma: Recuerdos Espirituales del Beato Pedro Fabro, SJ*, ALBURQUERQUE, A., (ed.), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2000; DONNELLY, J. P., “FABRO, Pedro”, en *DHCH*, vol. II, 1369-1370; ALBURQUERQUE, A., “Fabro, Pedro” en *DEI*, I, 863-867; *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 193-252.

³⁷ Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Monumenta Xaveriana*, 2 vol., Madrid 1912 (MHSI 67-68); *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, ed. De F. Zubillaga, BAC, Madrid 1979; SCHURHAMMER, G., *Francisco Javier: Su vida y su tiempo*, 4vols., Mensajero-Servicio de Prensa del Gobierno de Navarra, Bilbao 1992; LEON, DUFOR XAVIER., *San Francisco Javier, Itinerario Místico del Apóstol*. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1998; LOPEZ, GAY J., “Javier, Francisco”. en *DHCH*, vol. IV, 2140-2141; ALONSO ROMO, E. J., “Javier Francisco” en *DEI*, II, 1051-1054; *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 253-288.

varón santo, ya mencionado, conseguir gozar de su conversación en lo exterior y después también en lo interior;”³⁸

Al maestro Fabro lo ganó Iñigo para sus ideales, sin encontrar en él especial resistencia. No sucedió lo mismo con Javier. Pedro Fabro nació en Villareo, en alta Saboya (Francia), el 13 de abril de 1506³⁹. Llega a París a los 19 años, ingresa en el Colegio de Santa Bárbara para los estudios en Artes concluyendo sus estudios el 15 de marzo de 1530⁴⁰. Quince años más joven que Ignacio, sobresalía por su atractivo físico, la suavidad de su carácter y su inteligencia, silencioso con tendencia al escrúpulo y a la depresión⁴¹. Encargado de ayudar a Ignacio en sus estudios de artes, rápidamente sintonizaron e Ignacio se fue convirtiendo poco a poco en el consejero y maestro espiritual de Pedro⁴².

“Al vivir en la misma habitación, compartimos de la misma mesa y de la misma bolsa. Me orientó en las cosas espirituales, mostrándome la manera de crecer en el conocimiento de la voluntad divina. Por fin llegamos a tener los mismos deseos y el mismo querer. Y el propósito de elegir esta vida que ahora tenemos los que pertenecemos, o pertenezcan el futuro, a esta Compañía de la que no soy digno”⁴³.

“Como un amigo habla a otro amigo”⁴⁴, Fabro, le abrió su conciencia exponiendo sus dificultades. Ignacio, prontamente le ayudó a entender su conciencia, a trabajar sus tentaciones y escrúpulos⁴⁵. Además de esto, le aconsejó el examen diario de conciencia, la práctica de la confesión general y de la comunión semanal. Con todo, tendrían que pasar cuatro años antes de que fuera admitido a hacer los ejercicios espirituales completos durante treinta días⁴⁶. Por la conversación y por

³⁸ Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Fabri Monumenta: Beati Petri Fabri, Epistolae, Memoriale et Processus*, Madrid 1914 [reimp. 1972], 493, (MHSI 48); FABRO, P., *Memorial, En el corazón de la Reforma: Recuerdos Espirituales del Beato Pedro Fabro, SJ*, 115-116.

³⁹ FABRO, P., *Memorial En el corazón de la Reforma*, n.8, 117. Ver también, *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 193-252.

⁴⁰ ALBURQUERQUE, A., “Fabro, Pedro” en *DEI*, I, 863.

⁴¹ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 74.

⁴² *Ibid.*, 74.

⁴³ FABRO, P., *Memorial En el corazón de la Reforma*, n.8, 116.

⁴⁴ Ej. 54.

⁴⁵ FABRO, P., *Memorial En el corazón de la Reforma*, 116-117.

⁴⁶ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 75.

ejemplo de vida hijo un notable cambio en su vida, comenzando a imitarle y dándose enteramente a Dios de todo corazón.

Al comienzo de 1534, volviendo a París para terminar los estudios en Teología recibió los Ejercicios Espirituales completos, bajo la orientación de Ignacio. Se ordenó sacerdote en mayo de este mismo año⁴⁷. Fabro, fue uno de los siete primeros compañeros que el 15 de agosto de 1534 pronunciaron los “votos en Montmartre”. Gozó en vida de la estima de todos sus compañeros, a quien reconocieron como el “hermano mayor” de todos⁴⁸. Por su capacidad de diálogo, Ignacio le encargó las misiones de diálogo con los protestantes⁴⁹. Su trayectoria está marcada por su capacidad para dar los Ejercicios, ministerio en el que, en palabras de Ignacio “tuvo el primer lugar”⁵⁰. Fabro murió, en Roma, el 1 de agosto de 1546 y fue canonizado por el papa Francisco el 17 de diciembre de 2013⁵¹,

Francisco Javier nació en el castillo de Javier (Navarra) el 7 de abril de 1506, allí permaneció hasta los 19 años⁵². Realizó sus estudios, con éxito, en la Universidad de París, entre los años de 1525 y 1536, de modo que a los 24 años había obtenido el grado de maestro en artes en el año de 1530⁵³.

Joven, de linaje aristocrático, inteligente, deportista y galante, ambicioso de fasto de honra, alegre y dinámico⁵⁴. “lleno de juventud y de ilusiones encantaba a Javier la admiración de los demás universitarios, en los juegos y lo mismo en las clases “porque era en las islas de París uno de los mayores saltadores” y aspiraba a descollar en la ciencia para subir a las más altas dignidades⁵⁵. Muy parecido a Ignacio, en su juventud: “hombre dado a las vanidades del mundo”. Javier, siendo joven, “aunque le gustaba las conversaciones y amistad con Ignacio, no osaba del todo a cambiar de vida, por ser naturalmente inclinado a la honra y fausto del mundo⁵⁶. Durante este periodo, Francisco Javier daba clases en el colegio de Dormans-Beauvais⁵⁷, donde, después de conseguir el

⁴⁷ ALBURQUERQUE, A., “Fabro, Pedro” en *DEI*, I, 864.

⁴⁸ LAÍNEZ, D., “Epistola Patris de P. Ignatii”, *FN I*, n. 31. 104.

⁴⁹ ALBURQUERQUE, A., “Fabro, Pedro” en *DEI*, I, 867.

⁵⁰ Cf. CÁMARA, L. G., “Memoriale”, *FN I*, n. 226, 658.

⁵¹ Cf. *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 195.

⁵² ALONSO ROMO, E. J., “Javier Francisco” en *DEI*, II, 1051-1054.

⁵³ LECRIVAIN, P., *París en Tiempos de Ignacio de Loyola*, 149.

⁵⁴ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 74.

⁵⁵ Cf. CÁMARA, L. G., “Memoriale”, op. cit., *FN I*, n.306, 705; GARCÍA-VILLOSLADA, R., 359.

⁵⁶ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 359.

⁵⁷ LECRIVAIN, P., *París en Tiempos de Ignacio de Loyola*, 149.

grado de maestro en artes⁵⁸, había conseguido una plaza como profesor. Esto le hacía miembro de la facultad de Artes con todas sus prerrogativas.

Ignacio, repetidas veces, ayudó financieramente, a Francisco Javier, en sus momentos difíciles y recomendaba, a sus amigos, al nuevo maestro⁵⁹. Además de esto, lo alertaba sobre la gente que “por fuera parecían buena, pero que por dentro estaban llenas de herejías, como el mismo Francisco Javier reconoció después”⁶⁰. Javier, resistió todo lo que pudo, a las invitaciones de su compañero de estudio, por ser, naturalmente, inclinado a la honra y fasto del mundo⁶¹.

Los últimos acontecimientos en la familia, la amistad solidaria, la conversación espiritual las muchas ayudas de Ignacio dejaron marcas en la vida de Francisco Javier. Él había resistido una y otra vez, sin embargo, la intrigante vida de Ignacio y el recuerdo constante de la frase bíblica: “de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma”⁶² La cual le repetía Ignacio, ante los ambiciosos sueños de Francisco Javier. Estos y otros acontecimientos en su vida, como en la vida de cualquier joven, ayudaron, progresivamente, al maestro Francisco Javier a experimentar un gran cambio en su alma⁶³. Toda resistencia y el miedo de cambiar de vida, de perder prestigio, estuvieron presente en su vida, hasta el día que la voz interior habló más fuerte que la honra y el fausto del mundo y se hundieron sus vanos ensueños del futuro y, con ellos, el fausto seductor del mundo y de los hombres⁶⁴. De esta manera, a mitad del año de 1533, Javier decide cambiar de vida y unirse al grupo de Ignacio y seguir su modo de vida, con el ideal de ayudar al prójimo, ayudar las ánimas.

Francisco Javier no pudo hacer los Ejercicios espirituales antes del voto de Montmartre el 15 de agosto de 1534. Lo hizo después, en septiembre de este mismo año, bajo la dirección de Ignacio, profundizando en la experiencia de lo poco que le sirve al hombre ganar todo el mundo si echa a perder su vida⁶⁵.

Enviado, por Ignacio, como misionero a las Indias en 1540, respondiendo a la solicitud del Rey Juan III de Portugal⁶⁶. Fue el pionero de la Iglesia en el Oriente y

⁵⁸ SCHURHAMMER, G., 198.

⁵⁹ ECHÁNZ, I., *Pasión y Gloria*, 26.

⁶⁰ SCHURHAMMER, G., 204.

⁶¹ Cf. SCHURHAMMER, G., nota 189, 222.

⁶² Cf. Mt 16, 26.

⁶³ SCHURHAMMER, G., 242.

⁶⁴ *Ibid.*, 243.

⁶⁵ ALONSO ROMO, E. J., “Javier Francisco” en *DEI*, II, 1051-1054.

⁶⁶ O'MALLEY, J.W., *Los primeros Jesuitas*, 46.

paradigma de todos los misioneros⁶⁷. Javier fue líder, la inspiración y el superior de más de 40 jesuitas que a la hora de su muerte, se encontraban en “Indias”⁶⁸. Fue canonizado, junto con Ignacio de Loyola, en 1622 y, tres siglos después, proclamado patrono principal de las misiones. El Pe. CÁMARA en la *Autobiografía* dice de Ignacio “en este tiempo conversaba con el maestro Pedro Fabro y con el maestro Francisco Javier, los cuales después ganó para el servicio de Dios por medio de los Ejercicios” [Au. 82]

3.2 Dos jóvenes más: *Diego Laínez y Alfonso Salmerón*

En el año de 1533 llegan a París dos jóvenes españoles, con los cuales se encontró, Ignacio, en las calles de la capital⁶⁹, son ellos: Diego Laínez⁷⁰ y Alfonso Salmerón⁷¹. Debió salir hacia París en noviembre o diciembre de 1532⁷². Acompañado de su, inseparable, amigo Salmerón. Tenía entonces Laínez 20 años y su compañero toledano 17 años⁷³. Alfonso Salmerón, natural de Toledo, fue el más joven de los nuevos compañeros conquistados por Ignacio en París⁷⁴. Los dos venían de Alcalá y se habían trasladado a París para proseguir sus estudios, llegaron a la orilla del Sena en 1533. Ignacio los encontró en las calles y en seguida trabaron “familiar conversación y amistad”, recuerda Laínez⁷⁵. En el invierno de 1534 los dos hicieron los ejercicios espirituales, cada uno por separado, bajo la dirección de Ignacio⁷⁶. Uno y otro salieron de

⁶⁷ ALONSO ROMO, E. J., “Javier Francisco” en *DEI*, II, 1054.

⁶⁸ O’MALLEY, J.W., *Los primeros Jesuitas*, 46.

⁶⁹ O’MALLEY, J.W., 48.

⁷⁰ Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Monumenta Lainii*, Madrid 1912-1917; ESCADUTO, M., “Laínez, Diego”, en *DHCJ*, vol. II, 1601-1605; LAÍNEZ, D., *Epístola a Juan Alfonso de Polanco* (Bolonía, junio de 1547), en *FN I*, Romae, 1943, 70-145 (MHSI 66); ALBURQUERQUE, A., *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de S. Ignacio*, Mensajero-Salterrae, Santander-Bilbao, 2005; ALBURQUERQUE, A., “Laínez Diego” en *DEI*, II, 1109-1115; *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 289-353.

⁷¹ Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Monumenta Salmeronis*, Gabrielis López del Horno, Madrid 1906-1907 (MHSI 30,32); SCADUTO, M., “Salmeron, Alfonso” en *DHCJ*, vol. IV, 3474-3476; M. LOP SEBASTIÁN., *Alfonso Salmeron, SJ (1515-1585), Una biografía epistolar*, Mensajero- Sal Terrae, Bilbao Santander. 2015; PARENTE, U., “Salmerón Alfonso” en *DEI*, II, 1598-1603; ALFONSO SALMERÓN., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 355-396.

⁷² ALBURQUERQUE, A., “Laínez Diego” en *DEI*, II, 1109.

⁷³ ALBURQUERQUE, A., *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de S. Ignacio*, Mensajero-Salterrae, Santander-Bilbao 2005, 16.

⁷⁴ LOP SEBASTIÁN, M., *Alfonso Salmeron, SJ (1515-1585), Una biografía epistolar*, Mensajero- Sal Terrae, Bilbao Santander 2015, 14.

⁷⁵ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 76.

⁷⁶ O’MALLEY, J.W., *Los primeros Jesuitas*, 48

aquel mes de ejercicios con voluntad resuelta de seguir Jesucristo e hicieron suyo el proyecto de vida que habían conocido y admirado en Ignacio⁷⁷.

Amigos inseparables, fueron de gran importancia para la Compañía de Jesús y gran ayuda para la Iglesia una vez que fueron enviados, como teólogos para el Concilio de Trento⁷⁸. Láinez, ágil y diligente, de carácter agudo y perspicaz dirigió bien la Compañía cuando en 1558, fue elegido para suceder a Ignacio, como Superior General de la Compañía., aun complicada por las difíciles relaciones con el Papa Paulo IV. Se ponía de manifestó que sus colegas reconocían sus cualidades de liderazgo⁷⁹ y Salmerón el segundo que mejor daba los ejercicios según Pe. CÁMARA en el *Memorial*, se sobresalió como religioso, provincial y como predicador⁸⁰.

3.3 Otros dos jóvenes estudiantes en 1534: Nicolás Bobadilla y Simón Rodríguez

Poco después, se ganó Ignacio, en los ejercicios, a otros dos discípulos⁸¹. Son ellos: Nicolás Bobadilla⁸² y Simón Rodríguez⁸³. Estos dos se unieron al grupo de Ignacio al principio de 1534⁸⁴. Nicolás de Bobadilla, natural de Bobadilla del camino (Palencia), nació a principio de 1505. Después de sus primeros estudios en Valladolid y Alcalá de Henares, se traslada a para Paris en 1533. Tenía entonces 24 años⁸⁵ cuando llegó a Santa Bárbara. Con la ayuda de Ignacio consiguió una plaza como docente de Filosofía en el colegio de Calvis, cerca de la Sorbona, donde estudió teología positiva y escolástica⁸⁶. Después de hacer los Ejercicios Espirituales, decidió unirse a Ignacio⁸⁷.

Simón, como era conocido, nació en Vouzuela, (Viseu, Portugal), hacia 1510. De familia noble, se trasladó a Paris en 1527, para estudiar como becario de João III de

⁷⁷ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 360.

⁷⁸ ALBURQUERQUE, A., “Láinez Diego” en *DEI*, II,1109-1115.

⁷⁹ O’MALLEY, J.W.: *Los primeros Jesuitas*, 49.

⁸⁰ ALFONSO SALMERÓN., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 358.

⁸¹ SCHURHAMMER, G., 268.

⁸² Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Monumenta Bobadillae*, Madrid 1913 [reimp. 1970] (MHSI 46); DALMASE, C., “Bobadillae, Nicolás” en *DHCJ*, vol. I, 463-465; J. C. PASINI., *Nicolas de Bobadilla. Recuperación de un personaje de la primera Compañía de Jesús*. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander, 2016; PARENTE, U., “Bobadilla Alfonso de” en *DEI*, I, 238-240; NICOLÁS DE BOBADILLA., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 397-417.

⁸³ Para la consulta o estudio véase el material publicado en Simón Rodríguez, *De origine et progressu Societatis Jesu*, en MBr, 451-517; VAZ, J. CARVALHO., “Rodrigues, Simón” en *DHCJ*, vol. IV, 3390-3392; RODRIGUES, S., *Origen y Progreso de La Compañía de Jesús*. ALONSO ROMO, E. J. (ed) Mensajero-Sal Terrae, Bilbao- Santander 2005; ALONSO ROMO, E. J., “Rodríguez, Simón” en *DEI*, II,1574-1177; SIMÓN RODRIGUES., *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 419-451.

⁸⁴ O’MALLEY, J.W., *Los primeros Jesuitas*, 49.

⁸⁵ NICOLAS DE BOBADILLA., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 399.

⁸⁶ PARENTE, U., “Bobadilla Alfonso de” en *DEI*, I, 238.

⁸⁷ *Ibid.*, 238.

Portugal, alojándose en el Colegio de Santa Bárbara. Allí conoció, en 1529 a Ignacio⁸⁸. En la primavera de 1534 hizo los ejercicios espirituales bajo la dirección de Ignacio, pero a diferencia de los otros compañeros, sin retirarse ni dejar los estudios⁸⁹. Como el Primer compañero portugués fue el iniciador de la Compañía en Portugal y la proveyó de solido fundamento. Gracias a Don Juan III, favoreció su rápido crecimiento y su expansión hacia el Oriente y Brasil⁹⁰. De temperamento más voluble que el de los otros, tanto Bobadilla como Simón Rodrigues, destacan en la historia primitiva de la Compañía no solo por sus éxitos apostólicos sino también, por los enormes conflictos que causaron en la Compañía naciente⁹¹.

3.4 Tres nuevos *compañeros*: Claudio Jayo, Pascasio Broët y Juan Codure - 1534-1536.

Al año siguiente cuando renovaron este mismo voto en la misma fecha se les unieron otros tres jóvenes maestros de Paris, son ellos: Claudio Jayo de la Roche-sur-Foron, en Saboya⁹², Pascasio Broët, de Betrancourt, de Picardía⁹³ y Juan Bautista Codure, de Seyne, en Provenza⁹⁴.

Los tres llegan a Paris, en octubre de 1534. El primero se instala en el Saint-Barbe, el segundo en Calvi y el tercero en Lisieux⁹⁵. Los tres son ya sacerdotes. A los tres dio ejercicios Pedro Fabro durante la ausencia de Ignacio en España⁹⁶. Estos jóvenes estudiantes se vincularon al grupo de los siete primeros compañeros, uno en la renovación de votos del día de la Asunción de 1535 y los dos últimos en la renovación de 1536⁹⁷.

⁸⁸ RODRIGUES, S., *Origen y Progreso de La Compañía de Jesús*. (ALONSO ROMO, E. J. ed.) Mensajero-Sal Terrae, Bilbao- Santander 2005, 17.

⁸⁹ RODRIGUES, S., *Origen y Progreso de La Compañía de Jesús*, 17.

⁹⁰ SIMON RODRIGUES., *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 421.

⁹¹ Rodrigues fue acusado de ser el responsable de los desórdenes en la provincia de jesuita de Portugal, al paso que Bobadilla provocó, entre la Compañía y el Papa Paulo IV, una crisis que duró hasta la muerte de Ignacio. Cf. O'MALLEY, J.W., *Los primeros Jesuitas*, 49.

⁹² Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Epistolae PP. Broëti, Jaii, Codurii et Rodericii*, Madrid 1903 (MHSI 24), 255-405; DALMASES, DE C., "Jay (Le Jay, Jayo), Claude" en *DHCJ*, vol. III, 2142-2143; GARCIA DE CASTRO, J., "Jayo, Claudio" en *DEI*, II, 1054-1061; Claudio Jayo., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 453-467.

⁹³ Para la consulta o estudio véase el material publicado en DONNELLY, J. P., "Broët, Paschase", en *DHCJ*, vol. I, 552; GARCIA DE CASTRO, J., "Broët, Pascasio" en *DEI*, I, 246-250; Pascasio Broët., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 453-467.

⁹⁴ Para la consulta o estudio véase el material publicado en *Epistolae PP. Broëti, Jaii, Codurii et Rodericii*, Madrid 1903 (MHSI 24), 255-405; DALMASES, DE C., "Coduri, Jean" en *DHCJ*, vol. I, 833; GARCIA DE CASTRO, J., "Codure, Jean" en *DEI*, I, 329 -331; Juan Codure., en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas*, 491-496.

⁹⁵ LÉCRIVAIN, P., *Paris en Tiempos de Ignacio de Loyola*, 170

⁹⁶ *FN I*, n. 15, 39; ALBURQUERQUE, A., *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de S. Ignacio*, 20.

⁹⁷ SCHURHAMMER, G., 338-344; RODRIGUES, S., *Origen y Progreso de La Compañía de Jesús*, 54.

4. EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN *del grupo*

Todos, uno tras otro, fueron haciendo los ejercicios espirituales, cada uno por separado, bajo la dirección de Ignacio. Todo esto, obviamente, después del proceso de acercamiento a los jóvenes, la ayuda material, a algunos de ellos, sino en su mayoría, la conversación espiritual y de la amistad consecuente.

Con esto, había que dar un paso adelante, pues hasta el momento uno no sabía de la experiencia espiritual del otro. Llegaba el momento de que se conocieran “ya que todos ellos, los siete, habían abrazado un mismo ideal apostólico y sus corazones se sentían unidos por Dios con lazos más fuertes que el de una ordinaria amistad”⁹⁸

Desde entonces, empezaba un nuevo proceso, a saber, el del grupo como un todo, puesto que hasta el momento se trataba de un proceso personal y de identificación con el proyecto de vida de Ignacio. Para tal, había que reforzar este proceso grupal y consecuentemente acompañarlos como grupo. De esta forma, se haría necesario, a partir de ahora, pasado el compartir de su experiencia espiritual, definir como darían seguimiento a este proceso que implicaría reorganizar la vida personal, a partir de un proyecto común que había de orientar su vida para el futuro.

Para tal, “reflexionaron largamente, elevaron a Dios con fervientes oraciones, y se acercaron al sacramento de la penitencia a fin de purificar más y más sus almas e hicieron un día de ayuno, pidiendo al señor les iluminase en momento tan crítico”⁹⁹ Pasado este momento se pusieron de acuerdo sobre qué y cómo hacer de ahora adelante, a saber: “irían de peregrinación a Jerusalén, y se emplearían en el bien de sus prójimos viviendo y predicando en pobreza, a imitación de Jesús”¹⁰⁰. Sobre este punto estaban todos de acuerdo.

Sin embargo, había dos puntos que divergían, a saber: el primero: ¿qué hacer si el viaje a Jerusalén no fuera posible? Sobre esto decidieron que, si acabo de un año de espera, la peregrinación resultara imposible, se ofrecerían al Papa para que él los enviase donde juzgase más conveniente. Y segundo: una vez llegados a Jerusalén, ¿se quedarían allí o regresarían? Sobre este punto, las opiniones estaban divididas y no se llegó a un acuerdo. Aplazaron la decisión hasta encontrarse en Jerusalén¹⁰¹.

⁹⁸ GARCÍA-VILLOSLADA, R., 363.

⁹⁹ *Ibid.*, 363.

¹⁰⁰ ECHÁÑIZ, I., *Pasión y Gloria*, 28.

¹⁰¹ *Ibid.*, 28.

Para dar mayor firmeza a estos propósitos, tras de mucho disputar, resolvieron hacer votos de pobreza, castidad y de peregrinar a Tierra Santa¹⁰². Luego se fijó el lugar y el tiempo para hacer sus votos, y determinaron preparase por medio de la meditación, los ayunos, penitencia, confesión y la celebración¹⁰³.

La celebración solemne aconteció en la mañana del 15 de agosto de 1534¹⁰⁴. En la capilla de San Dionisio a las afueras de Paris, en la colina de Montmartre¹⁰⁵. Preside la eucaristía, Fabro el único sacerdote del grupo que había celebrado su primera misa tres semanas antes¹⁰⁶. Al momento de la comunión hacen cada uno su voto de castidad, pobreza y de ir a Tierra Santa. “Y habiendo ya en este tiempo pasado el curso de las Artes, y habiendo estudiado algunos años teología”¹⁰⁷, y “ganando a los compañeros” [Au. 84].

4.1 EL VOTO DE MONTMARTRE¹⁰⁸, *la consolidación*

“Ya por este tiempo habían decidido todos lo que tenían que hacer, esto es: ir a Venecia y a Jerusalén, y gastar su vida en provecho de las almas; y si no consiguiesen permiso para quedarse en Jerusalén, volver a Roma y presentarse al Vicario de Cristo, para que lo emplease en lo que creyese ser de más gloria de Dios y utilidad de las almas. Habían propuesto también esperar un año la embarcación en Venecia, y si no hubiese aquel año

¹⁰² SCHURHAMMER, G., 273.

¹⁰³ *Ibid.*, 275.

¹⁰⁴ Cf. LECRIVAIN, P., *DEI*, II, 1287-1290.

¹⁰⁵ ALBURQUERQUE, A., *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de S. Ignacio*, 17.

¹⁰⁶ *Ibid.*, 17.

¹⁰⁷ El tiempo que San Ignacio dedicó a los estudios en Paris se divide de la siguiente forma: gramática y humanidades, desde febrero de 1528 hasta la cuaresma de 1529; artes o filosofía, cursos de 1529-1530, 1530-1531, 1531-1532. Desde octubre de 1532 hasta la Pascua de 1533 tuvo que ocuparse en los ejercicios literarios requeridos para la consecución del grado de maestro en artes. En 1533, y hasta el mes de abril de 1535, estudió teología. El 14 de marzo de 1535 consiguió el grado de maestro en artes bajo el rector F. Jacquart, que tuvo este cargo desde el 15 de diciembre de 1534 hasta el 24 de marzo de 1535. El título de maestro en artes puede verse publicado en *MScripta*, II 1-2, y en *FD*. n. 86. La Facultad de Teología certificó que había estudiado en ella por espacio de un año y medio (*MScripta* II, 2 y *FD*. n.98). Haber estudiada teología «per unum annum cum dimidio» era una fórmula empleada en la Universidad de París para declarar que se había logrado la suficiencia en dichos estudios. La misma se empleaba con todos los estudiantes, por ejemplo, con el beato Fabro, el cual estudió teología durante más de cinco años (*MFab*, p.6). Cf. DALMASES, C., “*Autobiografía, Introducción, texto y notas*”. BAC, Madrid 2014, nota n. 25, 84; RAMBLA, J. M^a, (ed.), nota, 28, 124.

¹⁰⁸ El voto de Montmartre, hizo San Ignacio el 15 de agosto de 1534, junto con sus seis primeros compañeros: *Francisco Javier, Pedro Fabro, Alfonso Bobadilla, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Simón Rodríguez*. Esta misma experiencia vivieran, los compañeros, en los años siguiente y en la misma fecha. La diferencia es que en los años siguientes les añadieron otros tres compañeros: Claudio Jayo, en 15 de agosto de 1535 y los dos últimos, Juan Coduri y Pascasio Broét, en el año 1536. Sobre cada uno de ellos se da un resumen biográfico en SCHURHAMMER, G., 338-344; RODRIGUES, S., 54; LECRIVAIN, P., “Montmartre” en *DEI*, II, 1287-1291.

embarcación para Levante, quedarían libres del voto de Jerusalén y acudirían al Papa. [Au. 85].

Vemos aquí recorrido, en estas líneas, lo esencial de lo que fuera el voto de Montmartre, que Ignacio hizo con los siete primeros compañeros¹⁰⁹. Es importante mencionar que el voto de Montmartre, no es, pues, el acto fundador de la Compañía de Jesús, sino que vincula definitivamente a este grupo de jóvenes universitarios que, cinco años más tarde, decidirán unirse en un solo cuerpo¹¹⁰. Esto es lo que a Ignacio le permite, asegurar, al separarse de sus compañeros, el vínculo entre ellos y el compromiso, cosa que con el pequeño grupo de en Salamanca no puedo asegurar. Diferente de la experiencia con el grupo anterior, el de París se mantiene unido por el voto de peregrinar juntos a Jerusalén. De esta forma, Ignacio podría partir con tranquilidad, puesto los plazos que se habían señalados para ir hacia Venecia.

“Al fin, el peregrino se dejó persuadir por los compañeros, y también porque los españoles de entre ellos tenían algunos asuntos que él podía despachar. Y lo que se acordó fue que, después que él se encontrase bien, fuese a despachar los asuntos de los compañeros, y después se dirigiese a Venecia y esperase allí a los compañeros” [Au. 85].

San Ignacio llegará con bastante antelación a Venecia con respecto a sus compañeros, pues todavía no habían terminado los estudios y quedaban bajo la dirección y cuidados de Pedro Fabro el primer sacerdote del grupo¹¹¹.

CONCLUSION

El recorrido por el itinerario de Ignacio nos permite conocer los varios intentos de formar grupo durante los años de estudios en que vivió en París. Sin embargo, destacamos el proceso de formación y configuración del grupo de “amigos en el señor”.

Este proceso, empiezan por una vinculación informal entre amigos y llegan a consagrar sus vidas a Dios en servicio de los hombres y realizarlo según el “modo de

¹⁰⁹ Es la primera vez, en la *Autobiografía*, que aparece el término “compañeros”.

¹¹⁰ LECRIVAIN, P., “Montmartre” en *DEI*, II, 1291.

¹¹¹ Uno de los discípulos de Ignacio que mejor asimiló su espíritu y el primero a quien confió la tarea de dar los ejercicios. Es el primer sacerdote del grupo y se convierte temporalmente en su centro espiritual, cuando Ignacio vuelve a España en 1535. Cf. *FN I*, 104; RAMBLA, J. M^a, (ed.), nota, 24, 120; FABRO, P., *Memorial En el corazón de la Reforma*, 33.

proceder de Ignacio”. En este sentido, es la vida evangélica apostólica en pobreza, al mismo tiempo, la seriedad en el estudio, la conversación espiritual¹¹², la amistad, y los ejercicios espirituales, lo que llevó a Ignacio a reunir a “jóvenes de diferentes, grupos sociales, venidos de diferentes naciones cuyas edades variaban entre los 19 y los 43 años.

Vinculados, bajo el liderazgo de Ignacio, por lazos de amistad, por sus estudios y más profundamente por la experiencia religiosa de los Ejercicios, en la que cada uno fue guiado durante un mes”¹¹³. Deciden cultivar la experiencia vivida y garantizar que el grupo no se disperse consolidaron su modo de vida a través de un pacto.

El 15 de agosto de 1534 se reúnen, los siete, en la Iglesia de Montmartre para sellar su compromiso. Dice la misa Fabro, el único que es entonces sacerdote y todos hacen voto de pobreza, castidad y peregrinación a Jerusalén. Si no pudieran realizar ésta, se pondrían a la disposición del Papa. Decidieron también que durante todo el tiempo de los estudios continuaron compartiendo la vida y sus implicaciones, ayudándose mutuamente en los estudios y en las necesidades temporales.

Vemos así que, a partir de estos años, Ignacio ya no será nunca más el peregrino solitario. Al contrario, pasará a concebirse y entenderse “en grupo” en “sociedad” y será su vida en el grupo lo que irá conduciendo “suavemente” el destino hacia la fundación de la Compañía de Jesús”¹¹⁴. Será en Roma, en donde acontecerá la transformación del grupo de “amigos en el Señor” en comunidad de amigos y consecuentemente el embrión de la futura Compañía de Jesús.

De esta forma, los compañeros han pasado de formar un simple grupo transitorio de amigos universitarios encaminado a disolverse paulatinamente al concluir sus estudios, a sellar una comunión espiritual en torno a un proyecto de vida¹¹⁵. Su ideal era “predicar en pobreza” y vivir en grupo como los apóstoles¹¹⁶.

Diferente de los “ensayalados”, el grupo de “amigos en el Señor” “no emprendieron la actividad apostólica que ejercían los compañeros de Alcalá, todos habían tomado muy en serio sus estudios y ejercían el cuidado mutuo entre sí, sobre todo pensando en las malas compañías.

¹¹² ARANA, G., “La conversación espiritual, instrumento apostólico privilegiado de la Compañía”, en *CIS*, 36 (2005), 1-30; RESTREPO D., “Conversación”, en *DEI*, I, 472-480.

¹¹³ O’MALLEY, J. W., *Los primeros Jesuitas*, 50 y SCHURHAMMER, G., 278.

¹¹⁴ GARCIA DE CASTRO, J., “Introducción [al diccionario de espiritualidad ignaciana]”, en *DEI*, I, 26.

¹¹⁵ El proyecto de una vida apostólica en imitación de Jesucristo con sus apóstoles, lo medular en la invitación del Rey eterno y en el programa de vida y de misión trazado por la meditación de dos Banderas. Cf. OSUNA J., *Amigos en el Señor*, 81.

¹¹⁶ “Al comienzo los miembros se imaginaban a sí mismos, ante todo, como “peregrinos”, como “apóstoles”, que como Pablo discurrían de lugar en lugar, bajo la urgencia de propagar el evangelio, Es decir, eran primeramente predicadores itinerantes, como Jesús y sus discípulos, y estaban comprometidos en un ministerio sagrado” Cf. O’MALLEY, J. W., *Los primeros Jesuitas*, 32.

Al contrario, buscaran ocuparse con el cuidado de otros jóvenes y orientando os grupos de estudiantes a confesarse y comulgar los días de fiesta en la Cartuja”¹¹⁷.

Hecho este pequeño recorrido por la historia de la vida de Ignacio y los jóvenes con los cuales se hizo compañero, amigo y guía, en su tiempo, seguimos preguntando: ¿que tenía Ignacio? ¿qué es lo que atrae en su vida y persona? ¿por qué los jóvenes se acercan a él, y cuándo descubren el guía espiritual que los hace sentir tan a gusto con él? ¿Sobre qué conversa Ignacio con los jóvenes? ¿Qué situaciones, realidades o circunstancias provocaban la conversación espiritual? ¿Estarían todas ellas condicionadas por el contexto histórico o la acción del Espíritu de Dios que lo movió hacia Él y hacia a los demás? Sería pues una vida simple, ejemplar, una vida en absoluta pobreza, la fe y la manera de hablar de Dios y transmitir su experiencia, lo que arrimo a estos jóvenes a fijarse en el predicar junto a él con la misma convicción de adorar a Dios.

Son muchas las preguntas que surgen y pocas respuestas, pues parece que la fuerza que movía a Ignacio nadie lo sabe definir. Lo que sí sabemos es que, Ignacio ejercía y sigue ejerciendo sobre nosotros y sobre los jóvenes de hoy una suave y casi irresistible atracción hacia sí y consecuentemente hacia Dios.

¹¹⁷ OSUNA, J., *Amigos en el Señor*, 77.

CAPÍTULO IV

DE LA INSPIRACIÓN IGNACIANA A LAS CONGREGACIONES GENERALES 34, 35, 36 y EL SÍNODO SOBRE LOS JÓVENES

Una vez realizado un breve recorrido por el itinerario de la vida de Ignacio que nos permitió retomar el proceso con sus diversos momentos y acontecimientos vividos por los primeros grupos, el tema que nos convoca en este cuarto capítulo es lo expresado en las tres últimas Congregaciones Generales y el Sínodo sobre los jóvenes, con respecto al apostolado con los jóvenes.

Desde una perspectiva contemporánea, presentamos las Congregaciones Generales¹ en sus contextos, para en seguida presentar, en líneas generales, lo que dicen los jesuitas sobre los jóvenes en cada una de estas Congregaciones. Para atender a esta

¹ Reunión temporal de la Compañía de Jesús congregada en torno del P. General, o al vicario. La Congregación General, es el órgano supremo de gobierno de la Compañía de Jesús y único órgano legislativo, al tiempo que cauce de participación y representación de todos los religiosos en la vida de la Congregación. Está formado por todos los Provinciales de la orden y dos delegados por cada provincia, elegidos en Congregación Provincial entre los que han profesado. Las constituciones señalan dos causas por las que se ha de convocar la CG: convoca para estudiar asuntos particularmente importantes bien como para la elección del P. General y también puede ser convocada para tomar decisiones de gran trascendencia, por el Papa, el Superior General a cargo o por la Congregación de Procuradores, una comisión elegida cada tres años por las provincias. (Co. 680). El General, que también puede ser depuesto por decisión de la Congregación, está obligado a hacer cumplir sus decretos. Para mayor comprensión de este proceso Cf. ECHARTE, I., “Congregación General” en *DHCH*, vol. I, 907-911.

inquietud, se buscará exponer, desde los decretos de las tres últimas congregaciones acerca de lo ¿que dicen sobre la Compañía de Jesús y su apostolado junto a los jóvenes?

Como telón de fondo, tendremos la pregunta planteada inicialmente, a saber: ¿Qué invitación nos hace este proceso en la vida de Ignacio en relación al trabajo juvenil y vocacional? ¿Cuál es el aporte de su experiencia personal y de los primeros compañeros para el apostolado juvenil y vocacional?

En búsqueda de dar respuesta a esta pregunta, desplegaremos además, una mirada sobre el Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, resaltando su proceso, lo que dicen, y hacia donde inspira y orienta este apostolado, para en seguida presentaros las Prioridades Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús explicitando la manera que la Compañía de Jesús, pretende dar respuesta a las invitaciones de la Iglesia sobre el apostolado con los jóvenes en el mundo actual.

1. LA CONGREGACIÓN GENERAL 34 (CG34)

La Congregación General 34², fue convocada por el P. General Peter-Hans Kolvenbach³, 30 años después de la CG 31 y 20 años después de la CG 32 (1975). La CG 34 aconteció, en la ciudad de Roma, en el periodo de 05 de enero al 22 de marzo de 1995. Dicha Congregación estuvo centrada en dos objetivos fundamentales, a saber: la Revisión del Derecho Propio y la Orientación, actualizada, de la Misión de la Compañía de Jesús. Aunque, centrada en sus dos objetivos principales la CG 34, ha reflexionado también sobre una serie de áreas importantes de la vida y misión de la Compañía de Jesús, tratadas por recientes Congregaciones Generales, que han sido incorporadas a las normas complementarias, a los decretos o dejadas como recomendación al gobierno⁴ ordinario⁵.

1.1 SU IMPORTANCIA FRENTE a los desafíos actuales

La importancia de la Congregación está muy bien señalada por Su Santidad, el Papa, Juan Pablo II, que ha seguido con gran solicitud y benevolencia la preparación y las labores de

² CONGREGACIÓN GENERAL 34 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero/ Sal Terrae, Bilbao/ Santander 1995.

³ El P. Peter-Hans Kolvenbach, fue elegido, Preósito General de la Compañía de Jesús, en la CG 33, el 13 de septiembre de 1983. Para mayores informaciones Cf. BEGHEYN, P., “kolvenbach”, en *DH CJ*, vol. II, 1705-1706.

⁴ Sobre el Gobierno de la Compañía de Jesús Cf. OLIVARES, E/ECHARTE, I/ALDAMA DE, J. A., “Gobierno”, en *DH CJ*, vol. II, 1746-1761; Estructuras de Gobierno, CG 34, 387-420.

⁵ CG 34, 48-49.

la Congregación, manifiesta, en carta⁶, una nueva señal de su confianza en la Compañía de Jesús; señala que Congregación General que se acaba de celebrar constituye para todos los jesuitas una importante ocasión de reflexión y profundización ante los desafíos actuales, para proseguir con nuevo impulso su apreciada obra apostólica en la Iglesia y en el mundo”⁷.

“Esta Congregación General tiene, sin duda, una importancia particular en el momento histórico en que nos encontramos, por estar consagrada esencialmente a discernir la contribución específica que vuestro Instituto está llamado a ofrecer a la nueva evangelización en el umbral del tercer milenio cristiano, y a poner al día la organización y legislación de la Compañía de Jesús para rendir un servicio cada vez más adecuado y fiel a la Iglesia” [...] “Sed siempre fieles al genuino carisma ignaciano y que los documentos emanados de la Congregación General 34 los lleven a la práctica con generosidad y fidelidad, esforzándose por ser hijos siempre más auténticos de San Ignacio y viviendo plenamente su inspiración y carisma original sin vacilaciones en este último tramo del siglo”⁸.

La CG 34 puso al día, el derecho de la Compañía de Jesús, ante la necesidad de actualizar, debido a los diversos cambios en el derecho universal, sobre todo después del Concilio Vaticano II y de la CG 31⁹. La CG 34, en este sentido, enlaza, con el espíritu de las CCGG 31, 32 y 33. Así como las CCGG anteriores, la CG 34 pide a la Compañía proseguir su renovación espiritual y comunitaria, así como, su esfuerzo por responder a los desafíos y aprovechar las oportunidades del mundo moderno¹⁰. El resultado de este proceso, resultó en 26 documentos, agrupados en 7 bloques, los cuales ofrecen lo que la congregación ha sabido y querido decir para la renovación de nuestro derecho propio y la “manera de orar, vivir y actuar”, nuestro modo de proceder.

⁶ Carta de Su Santidad Juan Pablo II al Padre Peter-Hans Kolvenbach, Preósito General de la Compañía de Jesús. Roma, 27 de septiembre de 1995. CG 34, 13-15.

⁷ *Ibid.*, 13.

⁸ *Ibid.*, 15.

⁹ SALVAT, I., “La misión en la Congregación General 34”, en *Servir en Misión Universal*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao – Santander. 272-288.

¹⁰ Cf. CG 34, n.3, 49.

1.2 QUÉ DICEN, LOS DECRETOS, *sobre los jóvenes*

El documento introductorio “Unidos con Cristo en la Misión”¹¹ nos ayuda a comprender unitariamente la Congregación: “consideramos nuestra renovación del Derecho y la revisión de nuestra vida y trabajo apostólico como una sola realidad”¹². En este sentido, nuestra vida está orientada hacia la misión universal de Cristo en la Iglesia y en el mundo de hoy¹³. De esta forma, se pone de relieve lo que en Ignacio de Loyola fue una constante en su experiencia espiritual: “ayudar a las ánimas”, ayudar a otros, desde la compleja variedad de nuestras situaciones¹⁴.

La CG 34, en este sentido, es consciente de la pluralidad de situaciones culturales y apostólicas de la Compañía universal, desde la cual somos invitados a “entablar un diálogo respetuoso, a incorporarnos al nuevo universo cultural de la comunicación, a dejar que los jóvenes nos infundan esperanza y sueños para el futuro”¹⁵.

El documento-marco, “Servidores de la misión de Cristo”, presenta la opción fundamental de la Compañía de Jesús, “servir en misión universal”, pensada para el mundo de hoy¹⁶. En este decreto, se responde a las demandas genéricas sobre nuestra misión hoy, y sirve de marco unitario y justificación de las tres dimensiones que desarrollan los siguientes decretos¹⁷: “Nuestra misión y la justicia”, “Nuestra misión y la cultura” y “Nuestra misión y el diálogo interreligioso”¹⁸.

En el decreto sobre “nuestra misión y la justicia”¹⁹, la CG 34, en un contexto de exclusión, apunta a los jóvenes como parte de este mundo de los excluidos, “jóvenes sin posibilidad alguna de empleo”²⁰.

En el decreto sobre “nuestra misión y el diálogo interreligioso”²¹, la CG 34, ofrece algunas directrices y/o orientación para el desarrollo de la cultura de diálogo en nuestra

¹¹ TEJERA, M., “Unidos con Cristo en la Misión, Introducción”, CG 34, Mensajero - Sal Terrae, Bilbao - Santander 1995, 48-55.

¹² *Ibid.*, CG 34, 45.

¹³ *Ibid.*, CG 34, 45.

¹⁴ *Ibid.*, CG 34, 44.

¹⁵ Cf. CG 34, d. 1, n.6, 51.

¹⁶ SALVAT, I., “La misión en la Congregación General 34”, 273

¹⁷ Cf. CG 34, d. 2, n.1, 59.

¹⁸ Cf. CG 34, 48.

¹⁹ Para una mayor comprensión a cerca del Decreto sobre nuestra misión y la justicia, Cf. CG 34 d. 3, 85-104.

²⁰ CG 34 d. 3, n. 15, 100.

²¹ Para una mayor comprensión a cerca del Decreto sobre nuestra misión y el diálogo interreligioso, Cf. CG 34, d. 5, 133-145.

vida y apostolado. En este camino se llama a ser voz de los sin voz, en particular de los jóvenes, las mujeres y los pobres”²².

1.3 LA FORMACIÓN DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA, *en el contexto de la nueva evangelización*

De manera clara y objetiva, la preocupación con la formación de la juventud universitaria, en el contexto de la nueva evangelización, aparece especificada, en el Decreto 17, sobre la Compañía y a vida universitaria²³, pero también, en el discurso del Papa Juan Pablo II a los congregados²⁴

El papa Juan Pablo II, en su discurso a los congregados, propone algunos puntos para que la Compañía reflexionara y mejor definirá su contribución a la misión evangelizadora de la Iglesia en el mundo contemporáneo²⁵.

“El empeño por una nueva evangelización requiere también una dedicación más ferviente para promover la plena comunión entre todos los cristianos. [...]. Este grande esfuerzo, de toda la Iglesia, tiene que encontrar a la Compañía en primera línea. [...]. Quería invitaros, por un lado, a mantener vivo el impulso característico de vuestro carisma de servicio a la Iglesia universal, por otro, compartir dócilmente, en los lugares en los que ejercitáis vuestro servicio, a las preocupaciones de los pastores en su magisterio y en su solicitud por la comunidad particular a ellos encomendadas²⁶.

²² CG 34, d. 5, n. 9. 149.

²³ Este documento desea decir una palabra desde la Congregación General a todos los jesuitas, para que entiendan mejor la labor desarrollada por los numerosos centros jesuíticos de enseñanza superior de la Compañía universal, y particularmente, a los jesuitas y seglares que trabajan en ellos. Es bueno recordar que las anteriores CC GG habían tratado el tema únicamente de modo parcial. En la CG 31 se afirmaba el alcance de la enseñanza superior, jesuítica o no, por lo que se debería contar con miembros jesuitas en ese campo, poniendo de relieve el interés de la Teología y de la Filosofía (CG 31, d. 28, n. 24 a). En la CG 32 se hablaba de la interdisciplinariedad como característica necesaria a este nivel, la conveniencia de profundizar no sólo en estudios de Teología y Filosofía sino también en Ciencias del hombre, haciendo además una referencia a los jesuitas que estudiaban carreras especiales (CG 32, d.4. 35, 43, 44, 60, 76). En la CG 33 se repitió lo ya dicho con cierta brevedad (n. 44). En la CG 34, que decanta nuevos acentos sobre la Misión de la Compañía, ha querido recoger más expresamente el servicio universitario, puesto que podría parecer a algunos que este apostolado había quedado algo descolgado, desde ciertas visiones o planteamientos de la Misión. De ahí la necesidad de una orientación general, de cómo continuar esforzándose por llevar a cabo y desarrollar, desde sus propias coordenadas, el servicio de la fe y la promoción de la justicia en el mundo universitario. Cf. CG 34, d. 17. La Compañía y la vida universitaria, 337-349.

²⁴ Cf. Discurso de Su santidad Juan Pablo II, CG 34, 445-456.

²⁵ *Ibid.*, n. 3, 449.

²⁶ *Ibid.*, n. 5, 451.

En este contexto, la nueva evangelización exige de la Compañía un compromiso apostólico más concreto y renovado aún en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones. De esta forma llevar acabo, las auténticas formas e inculcación de la fe, y promover como frutos de la vida cristiana, los valores de la justicia, la paz y la solidaridad, sobre todo en la enseñanza dirigida a la formación de las jóvenes generaciones²⁷ en particular en el mundo universitario²⁸.

1. 4 LA COMPAÑÍA Y *la vida universitaria*²⁹

Casi desde la fundación, la Compañía se ha dedicado a la enseñanza universitaria, la investigación y las publicaciones científicas. Actualmente, “unos tres mil jesuitas trabajan hoy en casi doscientas instituciones de enseñanza superior, que afectan las vidas de más de medio millón de alumnos; otros ejercen esta misión en universidades de fuera de la Compañía”³⁰

Una universidad de la Compañía “ha de distinguirse también por su oferta de formación humana, social, espiritual y moral, así como la atención pastoral a sus alumnos y a los diversos grupos de personas que en ella trabajando que con ella se relacionan”³¹.

De este modo, “sirviendo a la fe y promoviendo la justicia en línea propiamente universitaria, podrán descubrir nuevos horizontes y nuevos campos de investigación, enseñanza y extensión universitaria, contribuyendo así a la transformación de la sociedad en busca de niveles más profundos de justicia y libertad”³².

Desde esta perspectiva, la Compañía de Jesús en la CG 34, a partir del proceso de revisión del derecho propio y la orientación, actualizada, de la misión de la Compañía de Jesús, fue invitada por el papa Juan Pablo II a discernir la contribución específica que

²⁷ *Ibid.*, n. 5, 452.

²⁸ *Ibid.*, n. 7, 453.

²⁹ Para una mayor comprensión a cerca de la importancia de este apostolado en la Compañía de Jesús se puede acceder a una colección de discursos con reflexiones y directrices que el P. Peter-Hans Kolvenbach, profirió en sus visitas apostólicas a lo largo de sus 25 años de servicio como General de la Compañía de Jesús, y que él consideraba oportunas para afianzar a las instituciones en su razón de ser y en los objetivos que les competen como centros universitarios y jesuíticos. Para él, “La compañía de Jesús, sus universidades y centro superiores han sido desde los orígenes y siguen siendo todavía hoy, instrumento de excepcional importancia social, cultural y apostólica. Cf. KOLVENBACH, P-H., “*Discursos Universitarios*”. UNIJES-Provincia de España de la Compañía de Jesús 2007, 5-284; CG 34, d. 17, 337-349.

³⁰ CG 34, d. 17, n.2, 344.

³¹ CG 34, n. 11, 349.

³² CG 34, n. 10, 348-349.

la Compañía de Jesús está llamado a ofrecer a la nueva evangelización en el umbral del tercer milenio cristiano. La CG 34 pide a la Compañía proseguir su renovación espiritual y comunitaria, así como, su esfuerzo por responder a los desafíos del mundo moderno.

En este sentido, para el papa Juan Pablo II, la Compañía de Jesús debe estar en primera línea, de esta forma, la nueva evangelización exige de la Compañía un compromiso apostólico más concreto y renovado aún en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones.

En esta misma perspectiva, la CG 34, reconoce, en la tradición de la Compañía en el proceso de formación de los jóvenes como una dimensión importante de la vida y misión de la Compañía. De ahí, ofrece algunas directrices y orientaciones para el desarrollo de la cultura de diálogo y a seguir contribuyendo con la formación de los jóvenes, na perspectiva del servicio de la fe y de la promoción de la justicia, en particular en el mundo universitario.

2. LA CONGREGACIÓN GENERAL 35 (CG 35)

La Congregación General 35³³, fue convocada por el P. General, Peter-Hans Kolvenbach y aconteció en la ciudad de Roma en el periodo 7 de enero a 06 de marzo de 2008. Esta Congregación se reunió con doble objetivo, el primero, elegir a un nuevo Prepósito General y el segundo, examinar las cuestiones importantes que afectan a la Compañía universal y a su misión. En esta ocasión fue recibida, por los congregados, la renuncia del Pe. Peter-Hans Kolvenbach, SJ³⁴ y elegido al Pe. Adolfo Nicolás, SJ³⁵ como Prepósito General de la Compañía de Jesús.

Una vez concluida la elección del P. General, la CG 3, se procedió a tratar los temas específicos. Para ello, se organizaron los postulados recibidos, por temas y a

³³ CONGREGACIÓN GENERAL 35 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2008.

³⁴ Una ocasión histórica, pues, por primera vez en la historia de la Compañía de Jesús un Superior General culmina un largo período de servicio, en uso de sus facultades y, con el reconocimiento agradecido de todos sus hermanos, y renuncia como General y regresa a una vida apostólica ordinaria como jesuita. El P. P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J estuvo como general durante 25 años (1983-2005). Para una mayor comprensión de su generalato, Cf. PIECHNIK, L., “Kolvenbach”, en *DHCJ*, vol. II, 1705-1706; Carta de despedida del P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J. Roma, 14 de enero de 2008, 293-294; bien como las palabras de agradecimiento de la CG 35 al P. Peter-Hans Kolvenbach, S.J. 289-291.

³⁵ El P. Adolfo Nicolás, es español, de Palencia, pero estaba en la provincia del Japón, el mismo había sido provincial de la Provincia del Japón, y era, en los tres últimos años, presidente de la Conferencia de Superiores mayores de Asia Oriental y Oceanía. CG 35, 35.

considéralos en dos grandes categorías, es decir: una categoría estaría formada por los temas que se proponían para decretos, que eran cinco (misión, identidad, gobierno, obediencia y laicado); en la otra, los temas que se proponían para posibles recomendaciones o mandatos para el gobierno de la Compañía, que eran otros cinco (comunidad, formación, promoción de vocaciones, juventud y servicio jesuita a refugiados).

Sin embargo, la misma Congregación, abordó otros muchos temas que no estaban destinados a convertirse en un decreto, sino que, fueron presentados por una comisión, discutidos libremente por los delegados, y remitidos al Padre General en forma de sugerencias o recomendaciones para el gobierno ordinario de la Compañía³⁶.

De esta forma, la CG 35, añadió, a esta última categoría, algunos temas que consideró conveniente tratar recogiendo las sugerencias de los electores reunidos por Asistencias, y recomendados al gobierno de la Compañía, entre ellos: Los jóvenes, Vocaciones África, Apostolado intelectual, Casas Internacionales de Roma, Comunicaciones, China, Ecología/Medio Ambiente, Globalización, Finanzas, Formación, Fundamentalismo Religioso, los hermanos jesuitas y los pueblos indígenas³⁷.

Como se puede ver la CG 35, reconociendo el creciente ritmo del cambio en el mundo post-moderno, se ocupó, de los más diversos temas y en continuidad con las CCGG anteriores, reafirmó al llamado de Cristo al servicio de la fe y la promoción de la justicia³⁸. De esta forma, llegaron a la producción de 6 documentos en los cuales, desde una conciencia de que “nos esperan naciones”³⁹, somos enviados a las fronteras para establecer relaciones justas con Dios, entre los seres humanos y con la creación, como expresión de la colaboración con la reconciliación de la humanidad con Dios, obrada por Cristo.

Es importante mencionar que la CG 35 (2005), así como en la CG 34 (1995), aunque haya dedicado parte de su trabajo en la revisión del derecho propio, son menos legislativas y más inspiradoras que las anteriores. De esta forma, la Compañía de Jesús busca mantener, viva la llama de su inspiración original, de manera que ofrezca luz y calor al mundo contemporáneo⁴⁰

³⁶ CG 35, 42

³⁷ CG 35, 42.

³⁸ CG 35, d. 2, n. 15, 93.

³⁹ Cf. Homilía del Padre General en la Iglesia del Gesú, 20 de enero de 2008, 311-315.

⁴⁰ CG 35, d. 2, n.1, 81.

2.1 LOS JÓVENES *en los decretos*

Es de resaltar que, por primera vez, además de tratar el tema sobre los jóvenes, en los decretos, la CG 35 formó una comisión para discutir sobre nuestra labor con los jóvenes. Además de esto, ha hecho importantes recomendaciones al P. General sobre este tema. A partir de ahora, pasamos a presentar lo específico sobre los jóvenes en los diferentes decretos tal como fueron presentados al P. General como sugerencias para su gobierno.

2.1.1 Un fuego que enciende otros fuegos: redescubrir nuestro Carisma⁴¹

Entendiendo pedagógicamente la vocación jesuita y como “un fuego que enciende otros fuegos”⁴², somos invitados a manifestar en el mundo contemporáneo el sentido de lo sagrado unido a una acción activa en el mundo, de tal manera que se reconoce que “debemos comunicar esta forma de mirar y ofrecer una pedagogía, inspirada en los Ejercicios Espirituales, que lleve a otros a ello, especialmente a los jóvenes”⁴³.

“Ello exige muchas veces un compromiso a largo plazo, ya sea en la educación de los jóvenes, en el acompañamiento espiritual de los Ejercicios, en el trabajo intelectual o en el servicio a los refugiados”⁴⁴.

2.1.2 Desafíos para nuestra misión hoy: enviados a las fronteras⁴⁵

En este decreto la Compañía de Jesús quiere asumir y afrontar los retos que la realidad actual le plantea a nuestra misión como un Cuerpo más Universal. En este contexto, desea profundizar su comprensión de la llamada a servir la fe, promover la justicia en diálogo con la cultura y otras religiones a la luz del mandato apostólico de establecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la creación⁴⁶.

⁴¹ Para una visión conjunta del decreto Cf. CG 35 d. 2, 73-102.

⁴² Sobre esto título, el mismo decreto nos cuenta desde donde nasce esta expresión que tradujo pedagógicamente nuestra misión. Cuentan las crónicas que, cuando San Ignacio envió a Francisco Javier al oriente dijo: “Id, inflamad todas las cosas”. “*Ite, inflamate omnia*”. [...] El fuego que entonces se prendió continua ardiendo hoy en nuestra vida de jesuitas, “un fuego que enciende otros fuegos” como se dice sobre Alberto Hurtado. Es decir, esta frase no dijo, el Santo, de sí mismo, sino que en cierta ocasión una persona cercana a él, cuando preguntado sobre San Alberto Hurtado dijo que “era un fuego que encendía otros fuegos”. Cf. d.2 n. 25.

⁴³ CG 35, d. 2, n. 10, 89.

⁴⁴ CG 35, d. 2, n.13, 92.

⁴⁵ Para una mayor comprensión de este decreto Cf. CG 35, d. 3, 103-137.

⁴⁶ CG 35, d. 3, 120.

2.1.2.1 La reconciliación con Dios

En consecuencia, este tema nos exhorta a que, “hemos de discernir cuidadosamente cómo llevamos adelante nuestra labor educativa y nuestra pastoral, especialmente con los jóvenes, en esta cambiante cultura post-moderna. Se hace indispensable caminar con la juventud, aprendiendo de su generosidad y de su compasión y ayudándoles a crecer desde la fragilidad y la fragmentación hacia una integración gozosa de sus vidas en Dios y con los demás”⁴⁷.

2.1.2.2 Sobre la reconciliación con unos y con otros

Cuando miramos nuestra relación con otros encontramos en “las nuevas tecnologías de la comunicación constituyen uno de los rasgos característicos de nuestro mundo globalizado. Producen un impacto tremendo en todos nosotros, especialmente en los jóvenes”. Al respecto, la Congregación manifiesta que “estas pueden ser instrumentos poderosos para construir y sostener redes internacionales, en nuestra incidencia política, en nuestra labor educativa, en el compartir nuestra espiritualidad y nuestra fe”⁴⁸.

De ahí que, en este contexto global es importante señalar el extraordinario potencial que representa nuestro carácter de cuerpo internacional y multicultural. Actuar coherentemente con este carácter puede no sólo mejorar la efectividad apostólica de nuestro trabajo, sino que, en un mundo fragmentado y dividido, puede ser también testimonio de reconciliación en solidaridad de todos los hijos de Dios. En este sentido, los jesuitas nos vemos como un grupo de hombres que queremos establecer relaciones justas desde la perspectiva de los marginados y de los destruidos.

⁴⁷ CG 35, d. 3, n. 23, 126-27.

⁴⁸ CG 35, d. 3, n. 29, 129.

2.2 TEMAS TRATADOS Y PRESENTADOS como sugerencias al Gobierno ordinario⁴⁹

Como hemos visto anteriormente, la Congregación decidió formar comisiones para tratar algunos de los temas anteriormente mencionados, entre ellos el tema de los jóvenes y las vocaciones.

2.2.1 Sobre los Jóvenes

Aunque solo se recibieron tres postulados en torno al tema, la CG 35 decidió nombrar una comisión para estudiarlo. Dicha comisión, después de recorrer las mejores experiencias, identificó los puntos principales de la pastoral juvenil y los nuevos retos surgidos después de la Congregación General 34 y así lo describió, en efecto:

“La realidad de los jóvenes es muy diversa en las diferentes áreas geográficas. Mientras en unas partes se ve la importancia de la escucha o la necesidad de promover la profundización espiritual, en otras regiones se acentúa la conveniencia de invitar a los jóvenes a proyectos sociales o se expresa la preocupación de contactar e involucrar a la juventud no organizada”. Frente a este panorama, la Congregación sugirió, “que cada Conferencia estudie la conveniencia de nombrar un coordinador de pastoral juvenil para este apostolado”⁵⁰.

2.2.2 Sobre las Vocaciones

Con relación a las vocaciones la congregación concluyó que “hay mayor experiencia y confianza en la pedagogía de los Ejercicios aplicados a los jóvenes. Sin embargo, todavía sigue habiendo problemas pendientes como la desconexión entre pastoral juvenil y vocacional, y la falta de maestros espirituales para los jóvenes”⁵¹.

⁴⁹ La CG determinó que, junto a los decretos oficiales de la Congregación, se publicase un documento sobre las discusiones de los temas, trabajo por las comisiones, para el gobierno ordinario, sin incluir en él las sugerencias dirigidas al P. General. En otras sesiones plenarias se pidió el parecer de la Congregación General sobre estas propuestas, mediante votaciones. Algunas de estas propuestas aprobadas se han incluido en los decretos, otras se han presentado al P. General como sugerencias para su gobierno y finalmente otras, dirigidas a las Provincias y Conferencias de Provinciales. La elaboración de este documento se encomendó al P. General, con el voto deliberativo de los Padres de la Curia que tienen derecho a participar en la Congregación General por razón de su oficio. Cf. Temas para el gobierno ordinario tratados en la CG 35, 235-248.

⁵⁰ CG 35, 244-245.

⁵¹ CG 35, 247-248.

Concienciados de que somos enviados a las fronteras para establecer relaciones justas con Dios, entre los seres humanos y con la creación, como expresión de la colaboración con la reconciliación de la humanidad con Dios, obrada por Cristo, la CG 35, formó una comisión, exclusiva, para tratar sobre nuestro apostolado con los jóvenes y hizo importantes recomendaciones sobre el tema al gobierno ordinario sobre la promoción de vocaciones y la pastoral de jóvenes identificando los puntos principales de la pastoral juvenil y los nuevos retos surgidos después de la CG 34. A partir de esta constatación, la Congregación sugiere que cada Conferencia estudie la conveniencia de nombrar un responsable por la pastoral juvenil en cada provincia.

Delante de las recomendaciones de la CG 35, el P. Adolfo Nicolás, en su largo epistolario llama la atención de toda la Compañía de Jesús para nuestro apostolado con los jóvenes “Valorar la juventud, ayudar al discernimiento y acompañemos a los jóvenes en su itinerario vital”⁵². En este sentido, la CG 35 nos invita, a discernir cuidadosamente sobre cómo llevamos adelante nuestra labor educativa y nuestra pastoral, especialmente con los jóvenes, en esta cambiante cultura post-moderna. Y nos llama “a caminar con la juventud, aprendiendo de su generosidad y de su compasión y ayudándoles a crecer desde la fragilidad y la fragmentación hacia una integración gozosa de sus vidas en Dios y con los demás”.

3. LA CONGREGACIÓN GENERAL 36 (CG 36)

La CG 36⁵³ aconteció del 2 de octubre al 12 de noviembre del 2016, en la ciudad de Roma. Esta CG tenía dos objetivos, a saber: primero, la elección de un nuevo P. General⁵⁴ y, segundo, el tratamiento de los temas que afectan la marcha de global de la vida y misión

⁵² Cf. NICOLÁS, A., “*Respuestas a las cartas ‘Ex officio’: Sobre los Jóvenes*”, en *ARSI*, vol. XXV. I /2011. Romae 2012, 213-216.

⁵³ CONGREGACIÓN GENERAL 36 de la COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero/ Sal Terrae, Bilbao/Santander 2018.

⁵⁴ El P. Adolfo Nicolás, fue el tercero superior general, de la Compañía de Jesús, a renunciar al cargo con el fin de permitir la elección de un sucesor, con las fuerzas y salud necesarias para ayudar a la Compañía de Jesús servir a la Iglesia. El padre, presentó su renuncia a la CG 36, en la primera sección del día 03 de octubre. El mismo, a presentó una relación sencilla y humilde de su estado de salud, recalando su deseo de que la Compañía pudiera contar con el liderazgo que necesita para servir a la Iglesia. Tras aceptar su renuncia y ofrecerle el agradecimiento de toda la Compañía a través de las palabras del P. Frederico Lombardi. Cf. Palabras de Agradecimiento al P. Adolfo Nicolás, S.J. CG 36, 187-193. La misma carta está publicada en *Manresa* 89 (2017), 35-39. El P. Adolfo Nicolás, agradeció por su parte a la Congregación y, a toda la Compañía el afecto y el apoyo recibido durante el transcurso de su mandato, con lo que llegó a su fin en una sección histórica que conmovió hondamente a todos que en ella participaron. CG 36, 32.

de la Compañía. Con relación al objetivo primero, la sucesión del P. Adolfo Nicolás Pachón⁵⁵, resultó elegido el P. Arturo Sosa Abascal, de nacionalidad venezolana y primero que proviene de América Latina⁵⁶. En cuanto a los temas a tratar, el P. Nicolás, en el documento de convocación, había pedido a los jesuitas, identificar las tres llamadas más importantes que Cristo Nuestro Señor, el Rey Eternal nos estaba dirigiendo en este momento histórico a toda la Compañía⁵⁷.

Tras atenta consideración de los 146 postulados, 242 llamadas y 20 temas recibidos por el *Coetus praeivus* (comisión preparatoria), para su revisión y puesta en práctica, se pudo notar que de las Congregaciones Provinciales del mundo entero se desprendía un interés especial por la integración, es decir, dichas congregaciones, pedían a la Compañía que integrara de modo más hondo su experiencia espiritual con su vida comunitaria como amigos en el Señor y con su servicio apostólico. Algo que se percibía, también, en cada región, en este sentido, los jesuitas abogaban por una mayor integración de la respuesta de la Compañía a los desafíos apostólicos del momento: atención al medio ambiente humano, social y natural; solidaridad con los migrantes y otras personas vulnerables; así como la construcción de una nueva cultura del diálogo y la reconciliación.

Este énfasis en la integración movió al “*Coetus praeivus*” a crear dos comisiones: una que se centró en la llamada a renovar la vida y misión de la Compañía, y otra en el desafío de buscar un gobierno renovado para una misión renovada. La comisión que trabajó sobre la renovación del Gobierno para una Misión renovada, al iniciar sus tareas, se basó en los 68 postulados y 5 temas remitidos por las Congregaciones Provinciales, y posteriormente, en otros postulados que fueron llegando antes de que finalizara la Congregación General. El documento resultante “Un gobierno renovado para una misión renovada subraya el carácter central de la misión de la Compañía en cualquier estructura

⁵⁵ Para una visión conjunta de sus ocho años (2008-2016), cómo General de la Compañía de Jesús. Cf. BARRERO JOAQUÍN., “Legado a la Compañía de Jesús del P. Adolfo Nicolás” en *Manresa* 89 (2017), 7-20.

⁵⁶ El 14 de octubre por la mañana, tras celebrar la eucaristía de Espíritu Santo y orar durante una hora, la CG 36 Eligió al P. Arturo Sosa como General. Venezolano, de 67 años, primer no europeo en el cargo, era en momento delegado del P. Nicolás para las casa y obras internacionales en Roma. Doctor en Ciencias políticas, fue sucesivamente miembro y luego director del Centro Gumillas de Investigación y acción social y profesor universitario en Caracas, provincial de Venezuela (1996-2004) y Rector de la Universidad del Táchira en el oeste del país (2004-1014). Estuvo presente en las cuatro últimas congregaciones generales y reconocido por su profundidad de análisis y capacidad y experiencia de liderazgo apostólico. Cf. ALONSO, P., “El proceso de la Congregación General 36” en *Manresa* 89 (2007), 25. Para mayor información sobre el P. General sugerimos la entrevista con el nuevo P. General de la Compañía de Jesús Roma, 16 de octubre de 2016. Publicada en *Manresa* 89 (2007), 65-76.

⁵⁷ NICOLÁS, A., *Carta a toda la Compañía 2015/15*. CG 36. La llamada del Rey Eternal, una meditación (03 de octubre de 2015), en *ARSI*. 25. V/2015. Romae 2016, 1676-1677.

y procedimiento, y en cualquier instancia de gobierno”. En este sentido, las tres características esenciales del gobierno actual en la Compañía son “el discernimiento, la colaboración y el trabajo en red”⁵⁸.

Por otra parte, la Congregación encargó tres asuntos importantes al P. General: la renovación de la organización y estructura de las Casas Interprovinciales de Roma (Domus Interprovinciales Romanae); la promoción, dentro de la Compañía y sus ministerios, de una consistente cultura de protección y salvaguarda de menores; y, una revisión de las Fórmulas de la Congregación General, la Congregación Provincial, la Congregación de Procuradores y de la Congregación para elegir un Vicario General.”⁵⁹

Al final de las deliberaciones la congregación general expidió tres documentos, fruto del proceso de discernimiento de la voluntad de Dios que había tenido lugar durante la marcha de la misma que pertenece a la esencia misma de la Compañía de Jesús. En el primer documento se desarrollan las principales líneas inspiradoras que definen la identidad y la misión de los jesuitas en este momento de la historia⁶⁰. En el segundo se proponen algunas pautas de renovación de las estructuras de gobierno⁶¹. El tercero, novedoso en la historia de las congregaciones generales, se presenta como un “mensaje orante para aquellos jesuitas que trabajan en zonas de guerra y conflicto”⁶².

3.1 LOS JÓVENES *en los decretos*

Lo que dicen los congregados sobre los jóvenes, lo encontramos, sobre todo en el primer decreto: Compañeros en una misión de reconciliación y justicia⁶³, encontramos de modo general en la manifestación una gran necesidad de “experimentamos desde nuestras comunidades y ministerios una llamada a redescubrir la hospitalidad para con los extranjeros, especialmente a los jóvenes”⁶⁴. Es decir, una invitación a una cultura de la hospitalidad, atenta y generosa a los extranjeros y a los jóvenes.

Es bueno recordar que “la CG 36 usa el mismo esquema tripartido, reconciliación con Dios, con los otros y con la creación propuesto por la CG 35⁶⁵. Estas son las tres

⁵⁸ CG 36, n. 9, 43.

⁵⁹ CG 36, n. 9, 44.; Cf. CG 36, 137-142.

⁶⁰ Cf. CG 36, 51-76.

⁶¹ Cf. CG 36, 77-104.

⁶² Cf. CG 36, 111-127.

⁶³ Cf. CG 36, d. 1, 51-76.

⁶⁴ CG 36, d. 1, n.16, 64.

⁶⁵ GARCIA, JOSÉ I., “*Reconciliación y Justicia en la Congregación General 36*” en *Manresa* 89 (2017), 50; CG 36, 55.

dimensiones de esta labor de reconciliación que ha adquirido nueva urgencia⁶⁶, Aun que hablamos de tres formas de reconciliación, en realidad, las tres son una única acción de Dios interrelacionadas e inseparables⁶⁷.

Además de la invitación anterior, la CG 36, llaman la atención para una otra necesidad, evidenciada en la primera llamada: La reconciliación con Dios, como una oportunidad, renovada, para profundizar nuestra espiritualidad y comprometernos en el anuncio de la alegría del evangelio en los diferentes contextos⁶⁸.

3.1.1 La llamada a la reconciliación con Dios

En este apartado, encontramos el imperativo siguiente, “la Compañía debe responder de manera más decisiva a la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización, poniendo un énfasis especial en el servicio a y con los jóvenes y las familias”⁶⁹.

El Papa Francisco afirma una y otra vez que “el discernimiento debe desempeñar un papel muy especial en la familia, entre los jóvenes, en la promoción vocacional y en la formación del clero”⁷⁰.

La Congregación, además de hacer una constatación, hace un llamado de atención frente al desafío que representa la proclamación del Evangelio, en los diferentes contextos, sobre todo para el de evangelizar en las culturas secularizadas, “en las muchas culturas la secularización es un desafío de primer orden que exige creatividad, especialmente para atraer e iniciar a las generaciones jóvenes en la fe cristiana”⁷¹.

3.1.2 La llamada a la reconciliación de la humanidad

Frente al contexto que vivimos actualmente, de injusticias y desigualdades, aparecen los jóvenes como un grupo entre muchos grupos vulnerables a consecuencia de a los modelos de desarrollo. “los modelos de desarrollo dominantes hoy día dejan a millones de personas, especialmente a jóvenes y a personas vulnerables, sin oportunidades para integrarse en la sociedad”⁷².

⁶⁶ CG 36, d. 2, n.21, 67.

⁶⁷ *Ibid.*, 67.

⁶⁸ CG 36, d. 1, n.24, 69.

⁶⁹ CG 36, d. 1, n. 22, 67.

⁷⁰ CG 36, d. 1, n. 23, 68.

⁷¹ CG 36, d. 1, n. 24, 68.

⁷² CG 36, d. 1, n. 26.

3.2 LOS JÓVENES *en los documentos complementarios*

En el diálogo del Papa Francisco⁷³ con los jesuitas reunidos en la CG 36⁷⁴, el Santo Padre habla de los jóvenes⁷⁵, en dos momentos específicos, a saber: el primero cuando al preguntar sobre las vocaciones, respondió: “con respecto a las vocaciones locales digo que la disminución vocacional se tratará en el próximo Sínodo”. Y pasa a tratar el tema sobre los jóvenes haciendo ver a los congregados y a toda la Compañía de Jesús que “los jóvenes necesitan ser escuchados; [...], para eso hay que tener paciencia, [...]. Y también creatividad. [...] Hoy, las “reuniones” de siempre ya no tienen mucho sentido, no son fecundas. Hay que lanzar a los jóvenes a actividades de tipo misionero, catequético, o de tipo social, eso hace mucho bien”.

Ejemplificando su planteamiento, cita una experiencia vivida por él a cerca del trabajo común entre los jóvenes creyente y no creyentes, a favor de otros, el Santo Padre, expresa: “Una vez llegué a una parroquia de la periferia, en una Villa Miseria. El cura, me había dicho que estaba construyendo un salón de encuentros. Y como este cura, también daba clases en la universidad estatal, como ayudante de cátedra, había suscitado en chicos y chicas entusiasmo y deseo de participar. Cuando yo les vi era un sábado y estaban trabajando de albañiles: el ingeniero que dirigía todo era judío, una de las chicas era atea y el otro no sé qué cosa, pero estaban unidos en un trabajo común. Eso va creando la pregunta: ¿Puedo hacer algo yo por los demás y con los demás? A los jóvenes hay que ponerlos a trabajar y escucharlos. Son las dos cosas que yo diría”⁷⁶.

En un segundo momento, cuando se preguntó sobre ¿el impacto de la sociedad digital, sobre los rasgos típicos de esta época moderna creadora de velocidad, tensión y crisis, en la sociedad de hoy y cómo hacer para tener esta velocidad y profundidad? respondió el Santo Padre, el Papa Francisco: “La liquidez de la economía, la liquidez del trabajo: todo esto provoca desocupación. Y el mundo líquido. Se siente un reclamo, un grito de “volver”, aunque no me gusta la palabra porque es medio nostálgica. ¡Volver es

⁷³ Es importante mencionar que es la primera vez en la historia que un miembro de la Compañía de Jesús estuvo en la CG 36 como el sucesor de Pedro como obispo de Roma. La visita del Papa Francisco aconteció en la etapa de la fase *ad negotia* de la Congregación. Seguido del discurso preparado por el Santo Padre siguió una sección de preguntas y respuestas. El carácter fraterno de su mensaje y la cercanía del Papa servirían de inspiración y animo nuevo a los congregados. CG 36, n.7, 42; Sobre la visita del Papa Francisco a la CG 36 Cf. ALONSO, P., “El proceso de la Congregación General 36” en *Manresa* 89 (2007), 26-27.

⁷⁴ Para conferir en su totalidad el diálogo del Papa Francisco con los jesuitas reunidos en la CG, Cf. CG 36, 160-183;

⁷⁵ Cf. Diálogo del Papa Francisco con los jesuitas reunidos en la CG 36, 180.

⁷⁶ *Ibid.*, 81.

el título de un tango argentino! Existe el deseo de recuperar la dimensión concreta del trabajo. En Italia el 40% de los jóvenes de 25 años para abajo, están desocupados; en España el 50%; en Croacia el 47%. Es una señal de alarma que muestra esta liquidez que crea desocupación⁷⁷.

Como hemos visto, centrada en la llamada a renovar la vida y misión de la Compañía en el mundo actual, la CG 36, subraya el carácter central de la misión a partir de las tres características esenciales “el discernimiento, la colaboración y el trabajo en red”. Estas tres características son decisivas para responder a la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización con énfasis especial en el servicio a los y con los jóvenes, desde la escucha, la cercanía y el acompañamiento.

Desde esta perspectiva, nuestra labor pastoral junto a los jóvenes reclama nueva manera de ser y estar con ellos. En este sentido, todos somos llamados, desde nuestras comunidades y ministerios, a escuchar la llamada a redescubrir esta nueva manera de ser y estar junto a los jóvenes en los diferentes contextos. Un desafío de primera orden que exige creatividad y acompañamiento de los jóvenes en sus búsquedas existenciales, para que acompañados puedan discernir y construir su proyecto de vida como don y servicio a los demás.

4. SOBRE EL *sínodo*

El Sínodo⁷⁸ de los Obispos sobre la juventud, fue convocado⁷⁹ por el Papa Francisco que, estableció como fecha para la celebración de la XV Asamblea general ordinaria del

⁷⁷ *Ibid.*, 82.

⁷⁸ Sínodo (de los términos griegos *syn*-> juntos y *hodos*-> camino) es una asamblea de obispos que aconseja al Papa en el gobierno de la Iglesia en un tema concreto. El Sínodo de los Obispos, que en el nombre se remitía simbólicamente a la antigua y riquísima tradición sinodal de la Iglesia, tenida en gran estima sobre todo en las Iglesias de Oriente, tendría normalmente función consultiva, ofreciendo al Romano Pontífice, bajo el impulso del Espíritu Santo, informaciones y consejos sobre las distintas cuestiones eclesiales. Se trata de una institución permanente que sólo se reúne cuando el Santo Padre lo considera necesario. La asamblea suele tener lugar en Roma, puede ser ordinaria o extraordinaria, para toda la Iglesia o para un área geográfica. También el Sínodo de los Obispos es un instrumento privilegiado para escuchar al Pueblo de Dios. Para una comprensión más amplia a cerca del sínodo Cf. FRANCISCO., Constitución Apostólica, *Episcopalis Communio, Sobre el Sínodo de los Obispos*.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/documents/papafrancesco_costituzione_ap_20180915_episcopalis-communio.html#_ftn2. 24/04/2020.

⁷⁹ Cf. La síntesis del boletín en el cual la prensa de la Santa Se, publica la convocatoria <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/06/fe.html>. 14/05/2020

Sínodo de los Obispos, en octubre de 2018. El sínodo tuvo como tema “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”⁸⁰.

El Sínodo, aconteció, en Roma, del 13 al 28 de octubre de 2017. Este tuvo inicio oficialmente con la publicación de los Lineamientos y la presentación de los temas sobre el cual se ocuparán en las reuniones preparatorias. En seguida una comisión prepara el *Instrumentum laboris*⁸¹. Posteriormente, el Papa, los obispos y los jóvenes trabajaron las cuestiones planteadas y como fruto de este proceso se publicó el Documento Final⁸². Posteriormente, los Padres sinodales elaboran el Mensaje al Pueblo de Dios y la lista final de las propuestas y el Santo Padre redacta la Exhortación Apostólica Postsinodal⁸³.

4. 1 El SÍNODO *un deseo de la Iglesia y de los Jóvenes*

Es importante mencionar que el tema del Sínodo nace del deseo de la Iglesia de escuchar a los jóvenes, es una expresión de una solicitud pastoral, por los jóvenes, esto, en continuidad con los resultados de las “recientes” asambleas sinodales sobre la familia y con el contenido de la exhortación apostólica post-sinodal *Amoris Laetitia*.

Destacamos que es la primera vez que la Iglesia se reúne para tratar de manera exclusiva temas sobre “los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Algo inédito en la historia de la Iglesia que, desde la sinodalidad⁸⁴ se permite vivir y planear su acción pastoral desde la escucha de los jóvenes y del encuentro entre los jóvenes y los Obispos,

⁸⁰ Para una mayor comprensión del Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento. CF. SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Documento final de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* (27 de octubre de 2018), Mensajero. 2018. http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20181027_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html. 24/04/2020. A partir de Ahora pasamos a citarlo como (DF).

⁸¹ Texto base que orientó las discusiones sobre el tema específico y en el cual se recogen las conclusiones de este proceso de preparación y estudios del tema. CF. SÍNODO DE LOS OBISPOS., *Instrumentum Laboris de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Ciudad del Vaticano, 2018. Cf. http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20180508_instrumentum-xvassemblea-giovani_po.html. 14/05/2020. A partir de ahora citaremos como (IL).

⁸² SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Documento final de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* (27 de octubre de 2018), Mensajero. 2018, 9-159; http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20181027_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html.

⁸³ EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL., *Christus Vivit*, Del Santo Padre Francisco, Ciudad del Vaticano 25 de marzo de 2019. Cf. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html. 14/05/2020.

⁸⁴ Sobre la sinodalidad, Cf. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html#_edn1. 16/05/2020; DF. n. 119-127; DF. n.144.

lo que permitió una nueva manera de organizar y orientar su acción pastoral junto a los jóvenes en la Iglesia y en el mundo.

De esta manera, el Papa Francisco, en su convocatoria, nos dice que el Sínodo nace con el “propósito es acompañar a los jóvenes en su camino existencial hacia la madurez para que, mediante un proceso de discernimiento, descubran su proyecto de vida y lo realicen con alegría abriéndose al encuentro con Dios y con los seres humanos y participando activamente en la edificación de la Iglesia y de la sociedad”⁸⁵, Así nos invita a fijar la mirada en los jóvenes. Ellos nos pueden ayudar a rejuvenecer el rostro de la Iglesia.

En este sentido, según el P. Arturo Sosa, general de la Compañía de Jesús, manifiesta que “el Sínodo reconoce a los jóvenes y su situación como el lugar desde el que la Iglesia quiere ubicarse para percibir y discernir el paso del Espíritu Santo por este momento de la historia humana”⁸⁶.

Desde esta perspectiva, buscaremos de manera objetiva, destacar, brevemente, algunos aspectos, comunes, de la Asamblea General de los Obispos trabajados en el *Instrumentum Laboris (IL)*, en el *Documento Final (DF.)* y en la *Exhortación Apostólica Críthus Vivit (ChV)*.

4.2 LOS JOVENES, *en los documentos*

Considero, que el sínodo es un acontecimiento trascendental, en lo referente al trabajo y misión con los jóvenes. De ahí, la importancia de retomarlo y analizarlo en su conjunto, dado que, en estos documentos, la Iglesia ha reafirmado su voluntad de abrirse a los jóvenes que desean ser “escuchados, reconocidos, acompañados”⁸⁷ es decir, contamos con una Iglesia que reconoce la necesidad de “hacer camino desde y con las diversas realidades juveniles”⁸⁸ dando voz a sus experiencias con los matices de cada cultura y procesos bajo la luz del Espíritu que nos va conduciendo a un mismo fin, el de encontrar, acoger y construir nuestra vida e historia a manera de Jesucristo”⁸⁹, este sentir se ha

⁸⁵ Boletín en el cual la prensa de la Santa Se, publica la convocatoria de la *XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Ciudad del Vaticano, octubre de 2016.

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/06/fe.html.14/05/2020>

⁸⁶ SOSA, A., *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús*, en Roma, 19 de febrero de 2019. <https://jesuits.global/es/documentos/send/8-uap-docs/62-preferencias-apostolicas-universales.26/03/2020,4>.

⁸⁷ DF. n. 7.

⁸⁸ Cf. DF. 123-132

⁸⁹ Cf. DF. n. 7.

hecho realmente “visible por la presencia y la aportación de las diversas regiones del mundo”⁹⁰. En este contexto, los jóvenes piden ser “acogidos y respetados en su originalidad”⁹¹, y que se les brinde un espacio de “participación y el protagonismo”⁹² en la Iglesia.

Consecuentemente, el sínodo al igual que en el Vaticano II, nos exhorta una vez más a descubrir con los jóvenes “la juventud de la Iglesia, abriéndose a la gracia de un nuevo Pentecostés”⁹³. Reconociendo a “la juventud como don” desde la cual “creemos que también hoy Dios habla a la Iglesia y al mundo mediante su creatividad y su compromiso, así como desde sus sufrimientos y sus solicitudes de ayuda”⁹⁴.

El Sínodo ha querido mirar a los jóvenes con la actitud de Jesús y propone que nosotros miremos a los jóvenes de esta manera también, que junto “con ellos podamos leer más proféticamente nuestra época y reconocer los signos de los tiempos; por esto los jóvenes son uno de los “lugares teológicos” en los que el Señor nos da a conocer algunas de sus expectativas y desafíos para construir el mañana”⁹⁵.

Por consiguiente, se hace necesario, “acercarse a los jóvenes con la gramática del amor. El lenguaje que la gente joven entiende, es el de aquellos que dan la vida, el de quien está allí por ellos y para ellos, y el de quienes, a pesar de sus límites y debilidades, tratan de vivir su fe con coherencia”⁹⁶.

4.2.1 UN MODO DE SER *con los jóvenes*

Como hemos visto en este breve recorrido sobre los jóvenes en los documentos, fruto de este proceso sinodal, concluimos que más que aprender sobre los jóvenes, hemos de aprender un modo de ser *con los jóvenes*. Se trata de un modo de ser sinodal caracterizado por cuatro momentos importantes, a saber: el mirar, el escuchar, el discernir y el caminar juntos.

⁹⁰ DF. n. 10.

⁹¹ DF. n. 45.

⁹² Cf. DF. n. 52-54.

⁹³ DF. n. 60.

⁹⁴ DF. n. 64.

⁹⁵ *Ibid.*, n. 64.

⁹⁶ EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL., “Christus Vivit”, Del Santo Padre Francisco, Ciudad del Vaticano 25 de marzo de 2019. Cf.

http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html. n. 211. 14/05/2020. A partir de ahora la citaremos de la siguiente manera (ChV).

Siguiendo esta lógica, los padres sinodales han tratado de “mirar a los jóvenes con la actitud de Jesús, para discernir en su vida los signos de la acción del Espíritu” con esta actitud, han confirmado que “solo la cercanía crea las condiciones para que la Iglesia sea un espacio de diálogo y testimonio de fraternidad que fascina”⁹⁷. En este sentido, la Iglesia quiere mirar a los jóvenes con simpatía para ello recorre el camino de la cercanía.

Según el papa Francisco, una buena pastoral comienza siempre por la escucha. De esta manera, la escucha ha sido una constante en todo su magisterio, en el sínodo y en la vida de “los jóvenes que reclaman una Iglesia que escuche más”⁹⁸ Y para escuchar es importante estar presente. “Muchos han reiterado que la mejor manera de escuchar a los jóvenes es estar allí donde se encuentran, compartiendo su existencia cotidiana”⁹⁹. De ahí, deriva la importancia que es la presencia entre los jóvenes.

El *discernimiento* es otra de las palabras de este Sínodo. Para el santo Padre el fundamento del discernimiento lo encontramos en el hecho de que Dios mismo está actuando en la historia y en las personas. Y, porque Dios no está ocioso, sino que está actuando, la misión de la Iglesia “es hacer posible que cada hombre y cada mujer encuentre al Señor que ya obra en sus vidas y en sus corazones”¹⁰⁰. Esta es una manera sugerente de entender la misión. Desde esta perspectiva, la pastoral juvenil tiene como objetivo ayudar a que cada joven se encuentre con Dios que está actuando en la historia, en su vida y en su corazón. Podríamos decir que discernimiento es el corazón de la pastoral.

La palabra *sinodalidad* ha sido la gran palabra del Sínodo. Como sabemos sinodalidad significa caminar juntos. “En este Sínodo hemos hecho experiencia de que la corresponsabilidad vivida con los jóvenes cristianos es una fuente de gran alegría también para los obispos. Reconocemos también, un fruto del Espíritu que renueva continuamente la Iglesia y la llama a practicar la sinodalidad como modo de ser y de actuar”¹⁰¹. Sobre todo, en el servicio a los jóvenes.

⁹⁷ Cf. DF. n. 1.

⁹⁸ ChV. n. 41.

⁹⁹ SÍNODO DE LOS OBISPOS., *Instrumentum Laboris de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Ciudad del Vaticano, 2018. Cf. http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20180508_instrumentum-xvassemblea-giovani_po.html. 14/05/2020, n. 64. A partir de ahora la citaremos de la siguiente manera (IL).

¹⁰⁰ DF. n. 105.

¹⁰¹ DF. n. 119.

5. LAS PREFERENCIAS APOSTÓLICAS UNIVERSALES (2019-2029) *en la Compañía de Jesús*

Las Preferencias Apostólicas Universales¹⁰², son un horizonte para nuestro que hacer apostólico. “un instrumento para profundizar el estilo de vida-misión indicado por la CG 36 cuando nos invita a la renovación espiritual y apostólica, incorporando a nuestra vida normal el discernimiento, la colaboración con otros y el trabajo en redes”¹⁰³

En este apartado, dedicaremos a una breve presentación de la tercera preferencia apostólica, tema de nuestro trabajo, que apunta hacia al “acompañamiento de los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador”¹⁰⁴.

En este sentido, como dijo el papa Francisco, “están en sintonía con las actuales prioridades de la Iglesia expresadas a través del magisterio ordinario del Papa, de los Sínodos y de las Conferencias Episcopales, sobre todo a partir de *Evangelii gaudium*”¹⁰⁵.

5.1 LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *en su sentir con la Iglesia*

La Compañía de Jesús, en su sentir con la Iglesia¹⁰⁶, busca responder, a los interrogantes del papa Francisco a la Iglesia y consecuentemente a la Compañía de Jesús. En este contexto, trata de asumir el servicio a los jóvenes desde la perspectiva de nuestra espiritualidad, a saber, de la acogida, la escucha, el acompañamiento, la colaboración y el discernimiento en la construcción de un futuro esperanzador. Es

¹⁰² Las Preferencias Apostólicas Universales, nortean la misión universal de la Compañía de Jesús por diez años: 2019-2029. Estas preferencias, son el fruto de una elección, discernida, a lo largo de dieciséis meses en los diversos niveles de la Compañía, lo que ha llevado la Compañía de Jesús elegir entre varias posibilidades, todas ellas buenas, la mejor manera de colaborar en la misión del Señor, la que más conviene al servicio de la Iglesia en este momento, la que mejor podemos realizar con lo que somos y tenemos, buscando hacer aquello que sea de mayor servicio divino y bien universal. Al final de este proceso, el P. General Arturo Sosa, presentó al Santo Padre cuatro preferencias apostólicas universales. Además de esto, el Papa Francisco considera que las preferencias propuestas, “están en sintonía con las actuales prioridades de la Iglesia expresadas a través del magisterio ordinario del Papa, de los Sínodos y de las Conferencias Episcopales, sobre todo a partir de *Evangelii gaudium*”. Para un mayor acercamiento a las Preferencias apostólicas, Cf. SOSA, A., *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús*, en Roma, 19 de febrero de 2019. <https://jesuits.global/es/documentos/send/8-uap-docs/62-preferencias-apostolicas-universales>. 26/03/2020.

¹⁰³ *Ibid.*, 7.

¹⁰⁴ *Ibid.*,

¹⁰⁵ Cf. Carta respuesta del Papa Francisco, al P. Arturo Sosa, Prepósito General de la Compañía de Jesús. Vaticano, 6 de febrero de 2019.

¹⁰⁶ Cf. Ej, 352-370.

decir, estar cerca a los jóvenes, escuchándolos y colaborando en su proceso formativo bien como en su proceso de discernimiento juvenil y vocacional.

Para el P. general, “los jóvenes se siguen abriendo al futuro con la esperanza de construir una vida digna en un mundo reconciliado y en paz también con el medio ambiente”. Para él, “son los jóvenes, con su perspectiva, quienes pueden ayudarnos a comprender mejor el cambio de época que estamos viviendo y su novedad esperanzadora¹⁰⁷.

De esta forma, “reconocemos que los jóvenes de la generación actual tienen grandes posibilidades de crear una sociedad más humana, pues aprecian profundamente la verdad y la libertad, cuestionan lo establecido, acogen la diversidad, son tolerantes, valoran las relaciones interpersonales, son solidarios y tienden a la red como interacción¹⁰⁸. Sin embargo, “se enfrentan al desafío del debilitamiento de las instituciones sociales, incluyendo la familia que provoca desconfianza en los procesos sociales, individuales y colectivos, que inducen al escape, la violencia y el consumismo¹⁰⁹.

Los jóvenes, dice el P. General “son los portadores de esa nueva forma de vida humana que puede alcanzar, en la experiencia del encuentro con el Señor Jesús, una luz para alumbrar el camino hacia la justicia, la reconciliación y la paz¹¹⁰. Desde ahí trillar un camino hacia dios, por medio de los ejercicios espirituales “desde la experiencia del discernimiento que pasa por la solidaridad con los seres humanos y por la construcción de un mundo más justo¹¹¹. Es decir, una experiencia que pasa, necesariamente, por la elaboración de su proyecto de vida, en el cual, los jóvenes, comprenden su vida como un don¹¹². Que puede estar al servicio de los demás.

La contribución que pueden hacer las obras apostólicas de la Compañía dice el P. General estar en “crear y mantener espacios abiertos a los jóvenes¹¹³ en la sociedad y la Iglesia. Espacios abiertos a la creatividad juvenil en los que se propicie el encuentro con el Dios de la vida, revelado por Jesús, y la profundización de la fe cristiana. Espacios en

¹⁰⁷ SOSA, A., *PAUS*, 4.

¹⁰⁸ VIDAL, J., “Escuchen a los jóvenes” en <http://www.antsj.org/antillas/?p=2253>. Publicado, 28 octubre 2016. 23/03/2020.

¹⁰⁹ *Ibid.*,

¹¹⁰ SOSA, A., *PAUS*, 4.

¹¹¹ *Ibid.*,

¹¹² Cf. Algo que el Sínodo llama el don de la Juventud. Cf. DF. Cap. I, 65-76.

¹¹³ Sobre estos espacios el Sínodo llama la atención, para la necesidad de espacios que además de acoger a los jóvenes, evidencien el dinamismo de la Iglesia en salida. Cf. DF. Cap. II, n. 143. 135-136.

los que se promueva el discernimiento del camino por el que cada persona puede alcanzar su felicidad contribuyendo al bienestar de toda la humanidad”¹¹⁴.

5. 2 UN LLAMADO A LA CONVERSIÓN, *personal e Institucional*

Ahora viene, las implicaciones de esta interpelación que nos afectan de manera directa, puesto que, “acompañar a los jóvenes nos exige coherencia de vida, profundidad espiritual, apertura a compartir la vida-misión en la que encontramos sentido a lo que somos y hacemos¹¹⁵”. En este sentido, acompañar a los jóvenes, implica una fuerte llamada a la conversión personal, comunitaria e institucional que vive la Compañía en el conjunto de la Iglesia. En nuestro caso, “significa el regreso a las fuentes, a nuestras raíces, teniendo memoria viva de la experiencia de los primeros compañeros”¹¹⁶.

Así siendo, dice el P. General “recibir las preferencias significa iniciar de inmediato su puesta en práctica cambiando los estilos de vida y trabajo que obstaculizan la renovación de las personas, comunidades y obras comprometidas en la misión”¹¹⁷. La capacidad que mostremos de sumar y acompañar a los jóvenes será en los próximos años un buen indicador de la medida en que respondemos a esa llamada a la conversión¹¹⁸.

CONCLUSIÓN

A grandes rasgos, las CC. GG, describe los contextos sociocultural, político y religioso, de la sociedad digital, y de la necesidad de formación para los jóvenes. Por ende, confirma la pluralidad de la realidad juvenil, la importancia de promover la escucha, la profundización espiritual en el acompañamiento de sus procesos humanos y espirituales.

De las tres CC. GG, solamente la CG 34 ha creado una comisión para discutir este tema, sin embargo, las tres hacen referencia a los jóvenes, y nuestra forma de trabajar con ellos. Afortunadamente, la comisión después de discutir el tema confió sus orientaciones y conclusiones al gobierno ordinario de la Compañía.

Sobre los jóvenes o sobre la pastoral juvenil, concluyó la Congregación General

¹¹⁴ *Ibid.*, 4.

¹¹⁵ *Ibid.*, 5.

¹¹⁶Cf. “Los jóvenes como llamada a la conversión” en <https://jesuitas.es/es/actualidad/543-los-jovenes-como-llamada-a-la-conversion>. Publicado, 27 febrero 2019. 23/03/2020.

¹¹⁷ SOSA, A., *PAUS*, 8.

¹¹⁸ “Los jóvenes como llamada a la conversión”.

34, “la realidad juvenil es plural, y en la cual se señala la importancia de promover la escucha o profundización espiritual. Se sugiere que cada conferencia estudie la conveniencia de nombrar un coordinador para este apostolado”.

Las Congregaciones Generales manifiestan sus preocupaciones con la formación y la promoción vocacional, reconocen asimismo la necesidad de una mayor hospitalidad, cercanía, escucha y acompañamiento de los jóvenes.

Las Congregaciones Generales, parecen no decir mucho sobre los jóvenes, sino más bien, cómo debe ser nuestra actuación con ellos. De esta manera, siempre está abierta la posibilidad delante de la notoria necesidad de acompañamiento a la población juvenil de crear e implementar una oferta pedagógica, inspirada en los Ejercicios Espirituales, adaptada especialmente a los jóvenes”¹¹⁹. Se ha logrado constatar que “hay una gran experiencia y confianza en la pedagogía de los Ejercicios aplicados a los jóvenes. Sin embargo, sigue habiendo problemas pendientes como la desconexión entre pastoral juvenil y vocacional, y la falta de maestros espirituales para los jóvenes”.

Hay una invitación común, en ambas congregaciones, a los jesuitas, “caminar con la juventud, aprendiendo de su generosidad y de su compasión y ayudándoles a crecer desde la fragilidad y la fragmentación hacia una integración gozosa de sus vidas en Dios”¹²⁰.

Las Congregaciones reflejan dos formas de abordaje para el trabajo con la juventud: la escucha de los jóvenes y la cercanía y contacto con ellos desde las diversas pastorales tales como los ejercicios espirituales, los espacios del voluntariado, y por el compartir de la vida cotidiana en diversos escenarios con los jesuitas. El diálogo, acompañamiento, discernimiento y misión, son elementos esenciales de una pastoral, de la sinodalidad, en la cual, se hace camino junto a los jóvenes de acuerdo a su realidad, siguiendo la invitación en la Congregación General 36 y del papa Francisco.

En síntesis, las tres últimas Congregaciones Generales han profundizado a cerca de nuestra relación con los jóvenes. En diferentes momentos, la Compañía de Jesús, busca dar respuestas a los diferentes desafíos de acuerdo al momento histórico en el cual se encuentra. En varias oportunidades el P. Adolfo Nicolás llama a toda la Compañía para la reflexión sobre la juventud y nos hace ver que es constitutivo de la compañía de Jesús

¹¹⁹ CG 35, d. 2, n. 10, 89

¹²⁰ CG 35, d. 3, n. 23, 126-27

“nuestra presencia entre los jóvenes en el apostolado educativo”¹²¹. Sin embargo, “la Compañía trabaja en muchos ámbitos en los que se encuentra con la juventud, como por ejemplo, los centros educativos (colegios y universidad), los espacios de acogida y formación (centros juveniles), en las parroquias, en el Magis sea como encuentro mundial de jóvenes ignacianos, sea como red juvenil), en los movimientos juveniles (CVX, Movimiento Eucarístico Juvenil), en los campamentos, en las jornadas...con diversos lenguajes y ambientes, ya sea en instrucciones o en la red informática, en el trabajo en colaboración con otros desde la perspectivas del trabajo en red”¹²². En este sentido, “nuestra misión de educar a los jóvenes tiene que ser una ayuda para la formación de hombres y mujeres comprometidos con la reconciliación”¹²³.

En América Latina, la articulación del trabajo en red, ha revitalizado el apostolado juvenil y vocacional. El trabajo en red ha posibilitado el encuentro y el diálogo abierto entre los jóvenes y los jesuitas. Desde esta perspectiva, se piensa y proyecta nuestra labor apostólica en el mundo juvenil y vocacional.

La Red Magis, la Red Ignaciana de Jóvenes, conocida mundialmente, es una de las grande articuladora de los jóvenes. Ella ha posibilitado una gran articulación internacional, nacional, regional y local, entre los jóvenes que desde diferentes perspectivas viven experiencias de encuentro, escucha, trabajo y formación, lo que resulta una nueva manera de ser y estar con los jóvenes y de pensar nuestra acción pastoral.

En Brasil, el trabajo en red acontece en 4 ejes principales, Los ejercicios Espirituales, el voluntariado, la justicia socio ambiental y la metodología, desde donde la Compañía de Jesús se coloca a servicio de los jóvenes. Mucho hay por hacer y mejorar en este servicio a los jóvenes, creo yo que el trabajo en red ha sido una nueva manera de ser y estar con los jóvenes en el mundo.

El sínodo, nos invita a una forma ser y estar con los jóvenes, eso desde la perspectiva de la Sinodalidad, del caminar juntos. Una manera de ser exigente, puesto que implica un cambio de perspectiva, a saber, escuchar con paciencia, acoger la creatividad, estar allí en donde los jóvenes se encuentran compartiendo su existencia cotidiana.

El sínodo nos hace ver a los jóvenes como un lugar teológico, desde el cual nos

¹²¹ NICOLÁS, A., “Respuestas a las cartas ‘Ex officio’: Sobre los Jóvenes, en *ARSI*. vol. XXV. Fasc. I /2011. Romae 2012, 213.

¹²² NICOLÁS, A., “Carta de *oficio*” de 2011, en *ARSI*. vol. XXIV. Fasc. III /2010. Romae 2011, 1029.

¹²³ CG 36, d. 1, n. 37, 73-74.

habla Dios. desde ahí, la necesidad de acompañarlos en su camino existencial hacia la madurez. Para tal, se hace necesario ser reconocidos, acogidos y respetados en su originalidad para que puedan participar de manera efectiva en la edificación de la Iglesia y de la sociedad.

Las Prioridades Apostólicas Universales, una manera de responder a la Misión Universal de la Compañía de Jesús desde un camino de conversión personal e institucional, y acompañar a los jóvenes en su futuro esperanzador.

Como hemos visto, tanto las congregaciones generales, como el sínodo y la carta sobre las prioridades apostólicas llaman la atención para una nueva manera de ser y estar con los jóvenes.

CONCLUSIÓN GENERAL

El presente trabajo es fruto de un recorrido y profundización de las fuentes ignacianas en la búsqueda de respuestas a las siguientes preguntas: *¿cuál ha sido la relación de Íñigo/Ignacio de Loyola con los jóvenes de su tiempo? ¿cuál sería, en nuestros días, el aporte de la vida de Ignacio, narrada por los primeros jesuitas, para un trabajo juvenil y vocacional?* De otro modo, *¿cuál es la contribución de la espiritualidad ignaciana para el trabajo juvenil y vocacional en la Iglesia en nuestros días?*

Para dar respuesta a las interrogantes anteriores, partimos del estudio de la *Autobiografía* y las fuentes testimoniales de los primeros compañeros (Laínez, Polanco, Câmara, entre otros), para luego dar paso a los enfoques más contemporáneos de las respuestas eclesiales y jesuíticas a las inquietudes antes mencionadas sobre el acompañamiento a los jóvenes.

En el primer capítulo de esta investigación, desde el itinerario humano y espiritual de Íñigo de Loyola, acentuamos el modo en que el Espíritu fue guiándolo a través de las mociones suscitadas a partir de las lecturas espirituales que realizó en su convalecencia y que le movieron a desear salir en peregrinación a Tierra Santa. En búsqueda de su objetivo se destaca la vigilia realizada en santuario de Monserrat como un punto importante de su largo camino hacia la santidad. Este episodio le deja marcas profundas y un gran cambio en su vida, de gentil hombre a peregrino, de sueños caballerescos a anhelos de santidad.

Vista la imposibilidad de quedarse en Tierra Santa, surge la pregunta de qué hacer de ahora en adelante. Dos notas que destacan de su respuesta son: 1) la pregunta por el futuro *¿qué hacer de ahora en adelante?* 2) la necesidad de estudiar con el objetivo de ayudar a las ánimas, este objetivo se transformará en el fin que ordenará sus decisiones futuras.

Los capítulos dos y tres conforman una única reflexión necesariamente entrelazada, solo dividida por razones metodológicas. En el capítulo dos, a partir de la descripción de las experiencias grupales de Íñigo de Loyola en Barcelona, Alcalá de Henares y Salamanca, podemos concluir que el trabajo con los jóvenes, en particular el de los Ejercicios Espirituales para este grupo social, se originó desde los primeros tiempos de su conversión y apostolado. En estas experiencias como grupo, Íñigo tuvo fallos y aciertos en el modo de acoger, animar y cohesionar a los compañeros. Esto le exigió cambios de perspectivas como, por ejemplo, el asumir que ya no era un buscador en solitario, sino que iniciaba un camino de búsqueda de la voluntad de Dios junto a otros. Como consecuencia vislumbró que el servicio a Dios y a las ánimas podría ser de mayor amplitud y de mayor eficacia si consiguiera entusiasmar a otros a la búsqueda del “divino servicio”.

El itinerario junto a otros se inició para Íñigo con los denominados “ensayalados” en Barcelona, Alcalá y Salamanca (Calixto de Sá, Cáceres, Arteaga). Los lazos que se van estrechando entre Íñigo y estos primerísimos compañeros van generando una amistad que se alimenta de experiencias religiosas, de simplicidad y radicalidad evangélicas, llegando incluso a compartir cadenas ante las persecuciones de los procesos inquisitoriales. Íñigo se preocupa por ellos y les ayuda a vivir la ruptura consecuente de los impedimentos vividos en Alcalá y en Salamanca. Sin embargo, no consigue mantener y acompañar el grupo en su proceso hasta que se consolidara en un grupo estable. En palabras de Polanco, como grupo apostólico, aquel intento fue “un parto primerizo”¹. Será en París, después de haber aprendido del modo primero de ser grupo, que Ignacio desarrolla una nueva manera de hacer y vivir con otros.

Durante el período de París, los estudios fueron la principal ocupación de Íñigo de Loyola, aunque nunca dejó de contactar y comunicar con los jóvenes estudiantes, aquellos que podrían juntarse a él. Para esto utilizaba varios instrumentos: el testimonio atractivo de su vida sencilla y confiada en la providencia, la cercanía amistosa, el apoyo también económico, la conversación y los Ejercicios Espirituales. En París, después de

¹ POLANCO I., “Summariun Hispanum”, *FNI*, n. 35.171; ALBURQUERQUE, A., *Diego Laínez*, 159.

varios intentos, dará los primeros pasos hacia la formación y consolidación del grupo de los “primeros compañeros”, que luego él mismo se referirá como “amigos en el Señor”². Unión que se consolidará con los votos en Montmartre.

A partir de las experiencias antes mencionadas podemos concluir que el carisma ignaciano nace de un grupo de jóvenes estudiantes universitarios que, sin la intención de formar un grupo religioso, se lanzan a una experiencia humana y espiritual, fundada en los Ejercicios Espirituales, que guía Ignacio, donde cada uno discernió y confirmó la llamada común que el Señor les hacía de manera particular. De una primera llamada común a ir juntos a Tierra Santa, que no se materializó por la imposibilidad del viaje, el discernimiento en común les condujo a hacerse disponibles al papa para ser enviados allí donde este viera mayor necesidad. Son un grupo de jóvenes, con formación universitaria, procedentes de diferentes naciones, que comparten su alegría y amor por Cristo, que escuchan la voz del Espíritu y de la Iglesia con grandes deseos de servir a las almas. De aquí que podemos afirmar que el carisma ignaciano es esencialmente juvenil y vocacional.

Conducidos por las afirmaciones anteriores, el capítulo cuatro de nuestra investigación ha intentado demostrar cómo el magisterio de la Iglesia y de las últimas congregaciones generales de la Compañía de Jesús, descubren en las generaciones jóvenes un lugar teológico, es decir, como un lugar desde donde habla Dios al mundo y a la Iglesia hoy. Las tres últimas Congregaciones Generales (34-36) han reflexionado sobre nuestra labor pastoral en el mundo juvenil y vocacional. En este sentido, han despertado la necesidad de la Compañía de responder de manera más decisiva a la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización y discernir cuidadosamente sobre cómo llevamos adelante nuestra labor educativa y nuestra pastoral en esta cambiante cultura posmoderna. La moción fundamental desde la CG 35 es, finalmente: “A caminar con la juventud, aprendiendo de su generosidad y de su compasión y ayudándoles a crecer desde la fragilidad y la fragmentación hacia una integración gozosa de sus vidas en Dios y con los demás” (CG 35 d. 3, n. 23).

Esta moción se despliega a partir de tres características esenciales “el discernimiento, la colaboración y el trabajo en red”. Estas tres características son

² “De Paris llegaron aquí, mediado enero, nueve amigos míos en el señor, todos maestros en artes y asaz versados en teología, los cuatro de ellos españoles, dos franceses, dos de Saboya y un de Portugal” Cf. Carta a Mosén Juan de Verdolay (24 de julio de 1537): (MI, *Epp* I, 118-123: párrafo final autógrafa), *Obras*, 669-672; OSUNA, J., “Amigos en el Señor” en, *DEI*, I, 143-148.

decisivas para responder a la llamada de la Iglesia a una nueva evangelización, con énfasis especial en el servicio a y con los jóvenes, desde la escucha, la cercanía y el acompañamiento. Desde esta perspectiva, nuestra labor pastoral junto a los jóvenes reclama una nueva manera de ser y estar con ellos. Un desafío de primer orden que exige creatividad y acompañamiento a los jóvenes en sus búsquedas existenciales, para que, puedan discernir y construir su proyecto de vida como don y servicio a los demás.

Las Congregaciones Generales, 34 (2005); 35 (2008); 36 (2016), el Sínodo sobre los jóvenes la fe y el discernimiento (3-28 octubre 2018) y la Compañía de Jesús en su tercera preferencia apostólica universal para (2019-2029), reconocen, a los jóvenes como un auténtico “lugar teológico”. Por ello, el papa Francisco nos invita a que “fijemos nuestra mirada en los jóvenes” para rejuvenecer el rostro de la Iglesia. El número 64 del Documento Final del Sínodo contiene esta importante afirmación:

“Dios habla a la Iglesia y al mundo mediante los jóvenes. El Sínodo ha querido mirar a los jóvenes con la actitud de Jesús y propone que nosotros miremos a los jóvenes de esta manera también, de manera que juntos y con ellos podemos leer más proféticamente nuestra época y reconocer los signos de los tiempos; por esto los jóvenes son uno de los ‘lugares teológicos’ en los que el Señor nos da a conocer algunas de sus expectativas y desafíos para construir el mañana”.

En el mismo sentido, el P. General Arturo Sosa señala en su carta sobre las Presencias Apostólicas Universales señala que “el Sínodo reconoce a los jóvenes y su situación como el lugar desde el que la Iglesia quiere ubicarse para percibir y discernir el paso del Espíritu Santo por este momento de la historia humana”. Para él, “son los jóvenes, con su perspectiva, quienes pueden ayudarnos a comprender mejor el cambio de época que estamos viviendo y su novedad esperanzadora”. Los jóvenes, dice el P. General “son los portadores de esa nueva forma de vida humana que puede alcanzar, en la experiencia del encuentro con el Señor Jesús, una luz para alumbrar el camino hacia la justicia, la reconciliación y la paz”.

Como hemos visto, tanto las Congregaciones Generales, como el Sínodo y las preferencias apostólicas reclaman un *cambio de paradigma* desde el cual se hace necesario una conversión personal, comunitaria e institucional. Se trata de un cambio paradigmático que implica una nueva manera de ser y estar con los jóvenes. Esta nueva manera nos pide un nuevo impulso en el trabajo juvenil y vocacional en el cual, pone en

el centro a los jóvenes llamados a la participación y al protagonismo juvenil y la Iglesia como “casa del acompañamiento y ambiente de discernimiento”. Un itinerario que nos lleva a migrar de una pastoral *para* los jóvenes a una pastoral *con* jóvenes. Las implicaciones de esta interpelación nos afectan de manera directa, puesto que, “acompañar a los jóvenes nos exige coherencia de vida, profundidad espiritual, apertura a compartir la vida-misión en la que encontramos sentido a lo que somos y hacemos”. En este sentido, acompañar a los jóvenes, implica una fuerte llamada a la Compañía en colaboración con la Iglesia.

Este recorrido nos lleva a afirmar que entre los grandes aportes que puede realizar hoy la espiritualidad ignaciana para el apostolado juvenil y vocacional, ante la invitación del Sínodo de Jóvenes, las últimas congregaciones generales y las preferencias apostólicas universales, estarían, a partir de los Ejercicios Espirituales, el acompañamiento y el discernimiento, una propuesta pastoral con capacidad de escucha, de cercanía y reconocimiento de los jóvenes, acogiendo sus inquietudes e iniciativas.

Como vimos anteriormente, con Ignacio aprendemos que, con los jóvenes, hay que hacer procesos de cercanía, escucha y discernimiento del proyecto de vida a través de los Ejercicios. Esto lo actualiza el P. Adolfo Nicolás cuando dice:

“un servicio verdaderamente ignaciano a los jóvenes implica siempre ayudarles a discernir. [...], ayudarles a ser libres [...], a situarse con libertad ante todas estas posibilidades que se les ofrecen. Ignacio nos ha ayudado, por así decirlo, “a tocar fondo”; a adentrarnos en las profundidades del corazón para descubrir la labor del Espíritu, que es fuente segura de inspiración para llegar a la decisión correcta en lo verdaderamente importante. [...] El modo ignaciano de servir a los jóvenes, por tanto, es un servicio en profundidad [...]. Exige una cercanía que ayude a tomar aquellas grandes decisiones que obligan a los jóvenes a poner en juego su propia identidad, y sobre las que luego podrán edificar una casa futura a la que poder invitar al mundo”³.

Las acciones pastorales dirigidas al acompañamiento de los jóvenes han de ayudar en sus procesos de maduración a través de una conciencia crítica sobre sí mismos y la cultura en la que viven inmersos. Para ello resulta importante que el modo de mirarse en sus realidades tenga como espejo el modo de proceder de Jesús, de tal manera que

³ NICOLÁS, A., “Respuestas a las cartas ‘Ex officio’: Sobre los Jóvenes, en *ARSI*. vol. XXV. Fasc. I /2011. Romae 2012, 214.

mirándolo a Él crezca en ellos un deseo profundo de seguimiento que consolide sus procesos humanos y espirituales en el tiempo. Es decir, favorecer el encuentro entre fe, justicia y cultura de la vida, al modo celebrativo y característico de los jóvenes. Permitir espacios creativos de participación y de transmisión de la fe a modo experiencial, lo que supone, un contacto con la realidad eclesial y social que les ayude a salir de sí mismos y darse desde sus dones para el mejoramiento de la sociedad en la que viven.

La pedagogía y la metodología ignaciana en el trabajo juvenil, deben partir desde la vida, la experiencia y la realidad. El proceso de crecimiento humano y espiritual conlleva al desarrollo de un itinerario de formación integral, atractivo y en consonancia con los signos de los tiempos. Procesos, que acompañen a la juventud en la construcción de su proyecto de vida y que responda a la realidad en la que están inmersos, desde las diversas etapas de desarrollo, dando relevancia a sus aportes y al proceso de construir liderazgos a la manera de Jesús, que partan de la acogida y reconocimiento de los jóvenes como lugar teológico. Al acompañar a los jóvenes a descubrir y apropiarse de su misión, la espiritualidad ignaciana está contribuyendo a forjar sus proyectos de vida de la manera concreta en que Dios los llama a construir el Reino.

De lo anterior podemos concluir que el acompañamiento a la pastoral juvenil y vocacional requiere de personas versadas en las cosas de Dios y en las cosas del hombre como fue Ignacio de Loyola con los primeros compañeros. Ignacio de convierte en paradigma de acompañamiento a los jóvenes en nuestros tiempos, ya que les ayuda a pasar del entusiasmo pasajero al discipulado, de la superficialidad a la profundidad y del ensimismamiento a la escucha atenta de la voluntad de Dios. Por tanto, constatamos la pertinencia de la espiritualidad ignaciana para el acompañamiento a los jóvenes y sus desafíos hoy.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes primarias

1.1 Escritos ignacianos

- RAMBLA, J. M^a, (ed), *Autobiografía. Autobiografía de San Ignacio de Loyola*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao – Santander 2015. FN I, 354-507 (MHSI 66).
- ARZUBIALDE, S. – CORELLA, J. – GARCÍA LOMAS, J. M. (eds.), *Constituciones de la Compañía de Jesús*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1996.
- DALMASES, C., (ed.), *Ejercicios Espirituales* (7^a edición), Sal Terrae, Santander 2019.
- Cartas. Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instrucciones (12 vols.), Madrid 1903 – 1911 (reimp. 1964-1968).
- IGNACIO DE LOYOLA., *Autobiografía*, en Obras, BAC, Madrid 2014.
- _____, *Cartas*, en Obras, BAC, Madrid 2014.
- LAÍNEZ, D. “*Epístola P. Lainni*, Bologna 16 de junio de 1547”, en ALBURQUERQUE A. (ed.), *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de San Ignacio*. Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2005, 124-212. En FN I, Roma 1943, 54-145. (MHSI 66).
- RUIZ JURADO, M. (ed.), *Obras de San Ignacio de Loyola*, BAC, Madrid 2014.
- POLANCO, J., “Sumario de las cosas más notables que a la institución y progreso de la Compañía de Jesús tocan”, en ALBURQUERQUE A. (ed.), *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de San Ignacio*. Bilbao: Mensajero, 2005, 119-240. En FN I, Roma 1943, 146-256 (MHSI 66).

FABRO, P., “Memorial” en *En el corazón de la Reforma. `Recuerdos espirituales` del beato Pedro Fabro*. En ALBURQUERQUE, A (ed.), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2000.

1.2 De otras fuentes ignacianas

La serie M.H.S.I

DE CÁMARA, LUIS GONZÁLES., “Acta Patris Ignatii Scripta” (1553-1555), *FN I*, Romae 1943. 353-500 (MHSI 66).

DALMASE, C. DE (ed.), “Processus Complutensis de Sancti Ignatii sociorumque vita et doctrina”, Romae 1977, 319-349.

LAÍNEZ, D., “Epistola Patris de P. Ignatii”, *FN I*, Romae 1943, 70-145 (MHSI 66).

POLANCO I., “Summariu Hispanum de Origene et Progressu” (1547-1548), *FN I*, Romae 1943. 146-256 (MHSI 66).

RIBADANEYRA, P., “Vita Ignatii Loyola”. *FN IV*, (Dalmases, C., ed.) Romae 1965. 62-931 (MHSI 93).

Scripta de S. Ignatio de Loyola, “Processus Complutensis Prior. Contra Ignatium Ejusque Socios”, *Scripta de S. Ignatio de Loyola, Tomus primus*, Romae 1904. 598-629 y 624-629 para los procesos de Venecia y Roma; (MHSI 25).

Epistole P. Hieronimi Nadal, *Societatis Iesu*, (1546-1557), vol. I (MHSI, 13), Romae 1962– Madrid 1898.

Monumenta Bobadillae: *Nicolai Alphonsi de Bobadilla Gesta et Scripta*. Madrid 1913.

Monumenta Broeti: *Epistolae PP. Paschasii Broéti, Claudii Jaji, Joann Codurii et Simonis Roderici*, Madrid 1903.

Monumenta Fabri: *Beati Petri Fabri primi sacerdotis e Societate Iesu epistolae, memoriale et processus*, Madrid 1914.

Monumenta Lainii: *Epistolae et Acta Patris Jacobi Lainii*. 8 vols. Madrid 1912-1917.

Monumenta Salmeronis: *Epistolae Patris Alphonsi Salmeronis*. 2 vols. Madrid 1906-1907.

Monumenta Xaveriana: *Epistolae S. Francisci Xaverii aliaque eius scripta*. Nova editio, 2 vols. (Monumenta missionum), Roma 1944- 1945.

M. Nova Serie:

LUDOLFO DE SAJONIA, *La Vida de Cristo. Fielmente Recogida del Evangelio y de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia*. Introducción, traducción y notas de Emilio del Río, S. I., Monumenta Historica Societatis Iesu. Nova Series, Tomo I, Institutum Historicum Societatis Iesus – Universidad Pontificia Comillas, Roma – Madrid 2010, 7-9.

VARAZZE, IÁCOPO BEATO, O. P., *Leyenda de los Santos (que vulgarmente Flos Santorum llaman)*. Introducción, transcripción y anotaciones por Félix Juan Cabasés, S. I., MHSI. Nova Series, IHSI – Universidad Pontificia Comillas, Roma – Madrid 2007, 9-39.

2. Fuentes secundarias

2.1 Libros

ALBURQUERQUE, A. (ed.), *Diego Laínez, S.J. Primer biógrafo de S. Ignacio*, Mensajero-Salterrae, Santander-Bilbao 2005.

ALONSO ROMO, E. J. (ed.), *Rodriguez, S., Origen y Progreso de La Compañía de Jesús*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2005.

CAÑELLAS, JUAN N., *Jerónimo Nadal, Vida e Influjo*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao Santander 2007.

CERVERA BARRANCO, P., *El peregrino de Loyola. La “autobiografía” de San Ignacio, escuela de discernimiento espiritual*, BAC, Madrid 2007.

DALMASES, C., “*Autobiografía, Introducción, texto y notas*”, BAC, Madrid 2014.

DE JAER, A., *Formar un cuerpo para la misión, lectura sapiencial de las Constituciones de la Compañía de Jesús*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2011.

DUDON, P., *San Ignacio de Loyola. El maestro de Artes en Paris*, Buena prensa, México 1945.

ECHÁNIZ, I., *Pasión y Gloria. La historia de la Compañía de Jesús en sus protagonistas, Tomo I. Primavera y verano*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2000.

- FALKNER, A., “Relaciones de San Ignacio con los Cartujos como causa del Influjo de la tradición cartujana sobre los Ejercicios Espirituales”, en PLAZAOLA, JUAN. (ed.), *Las fuentes de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio*, Mensajero, Bilbao 1998, 429-452.
- FERNANDEZ, MARTÍN L., *Los años juveniles de Iñigo de Loyola. Su formación en Castilla*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular, D.L. 1981.
- GARCÍA MATEO, R., *Ignacio de Loyola su espiritualidad y su mundo cultural*, Mensajero, Bilbao 2000.
- GARCÍA-VILLOSLADA, R., *San Ignacio de Loyola. Nueva Biografía*, BAC, Madrid 1986.
- GUIBERT, J., *La Espiritualidad de la Compañía de Jesús. Bosquejo Histórico*, Sal Terrae, Santander 1955.
- GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*, Mensajero – Sal Terrae – UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017.
- _____, “Alfonso Salmerón”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*, Mensajero – Sal Terrae – UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 355-396.
- _____, “Claudio Jayo”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 453-467.
- _____, “Francisco Javier”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 253-288.
- _____, “Juan Codure”, en *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao-Santander, Madrid 2017. 491-496.
- _____, “Láinez Diego”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 289-353.
- _____, “Nicolás de Bobadilla”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao – Santander–Madrid 2017, 397-417.

- _____., “Pascasio Broet”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 369-489.
- _____., “Pedro Fabro” en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae - UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 193-252.
- _____., “Simón Rodrigues”, en *Escritos esenciales de los primeros Jesuitas. De Ignacio a Ribadaneira*. Mensajero-Sal Terrae-UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2017, 419-451.
- IPARRAGUIRRE, I., *Historia de la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio Loyola: Vol. I: Práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio Loyola en vida de su autor (1522–1556)*, IHSI, Roma 1946.
- JIMÉNEZ OÑATE, A., *El origen de la Compañía de Jesús. Carisma fundacional y génesis histórica*, IHSI, Roma 1966.
- KOLVENBACH, P-H., *Discursos Universitarios*, en UNIJES-Provincia de España de la Compañía de Jesús, 2007, 5-284.
- LECRIVAIN, P., *París en Tiempos de Ignacio de Loyola (1528-1535)*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2018.
- LETURIA, P., *Estudios Ignacianos*, 2 vol., IHSI, Roma, 1957.
- LOP SEBASTIÁ, M. (ed.), *Alfonso Salmerón, SJ (1515-1585), Una biografía epistolar*, Mensajero- Sal Terrae, Bilbao – Santander 2015.
- LEON, DUFOUR X., *San Francisco Javier, Itinerario Místico del Apóstol*. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1998.
- MARCUSE, L., “*El origen de un movimiento*”. Ignacio de Loyola. Un soldado de la Iglesia. Barcelona 1997, 131-170.
- _____., “*Estudiante de Filosofía y Teología en París*” (1928-1533). San Ignacio de Loyola Nueva Biografía, BAC, Madrid 1986, 303-342.
- NADAL, J., *Las pláticas del P. Jerónimo Nadal*, (Miguel Lop, S.J. ed.), Mensajero – Sal Terrae – UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2011.
- O’MALLEY, J., *Los primeros Jesuitas*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 1995.
- OSUNA, J., *Amigos en el Señor. Unidos para la dispersión*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao–Santander 1998.
- PASINI, J. C., *Nicolas de Bobadilla. Recuperación de un personaje de la primera Compañía de Jesús*. Mensajero-Sal Terrae, Bilbao- Santander 2016.

- RAVIER, A., *Ignacio de Loyola Fundador de la Compañía de Jesús*. Espasa-Calpe, Madrid, 1991.
- RUIZ JURADO, M., *A la luz del Carisma Ignaciano, Estudios sobre san Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús*. Mensajero – Sal Terrae, UPCo, Bilbao – Santander – Madrid 2015.
- _____, *El peregrino de la voluntad de Dios. Biografía espiritual de San Ignacio de Loyola*, BAC, Madrid 2005.
- SALVAT, I., “*La misión en la Congregación General 34*”, en *Servir en Misión Universal*, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao – Santander, 272-288.
- SCHURHAMMER, G., “*En la Universidad de Paris*”. Francisco Javier, su vida y su tiempo. Tomo I. Europa 1506-1541. Servicio de Prensa del Gobierno de Navarra, Bilbao 1992, 97-357.
- MEISSNER, W., *Ignacio de Loyola. Psicología de un santo*, (Trad.) Nora Muchnik. Anaya y Mario Muchnik, Barcelona 1995.
- ZUBILLAGA, F., (ed.), *Cartas y escritos de San Francisco Javier*, BAC, Madrid, 1979.

2.2 Artículos en revista.

- ALONSO, P., “El proceso de la Congregación General 36”, en *Manresa* 89 (2007), 21-33.
- ARANA, G., “La conversación espiritual, instrumento apostólico privilegiado de la Compañía”, en *CIS* 36 (2005), 1-30.
- BARRERO J., “*Legado a la Compañía de Jesús del P. Adolfo Nicolás (2008-2016)*”, en *Manresa* 89 (2017), 7-20.
- BARTON T. GEGER., “*The First Companions The Continuing Impact of the Men Who Left Ignatius*”, en *Studies in the Spirituality* 44/2 (2012).
- CODINA, V., “la paradoja ignaciana”, en *Manresa* 63 (1991), 275-285.
- _____, “La paradoja ignaciana” (2 vol), en *IHSI*, Roma, 1957.
- GÁLLIGO, F., “Los jóvenes y los ejercicios Espirituales”, en *Manresa* 91 (2019), 5-16.
- _____, “Congregación General 36 de la Compañía de Jesús”, en *Manresa* 89 (2017).
- GARCIA DE CASTRO, J., “Los primeros de Paris: Amistad, carisma, y pauta”, en *Manresa* 78 (2006) 253-275.
- GARCIA HIRSCHFELD, C., “Origen de la comunidad en la Compañía de Jesús: una experiencia humana y religiosa en un grupo de universitarios del s. XVI”, en *Manresa* 63 (1991) 393-410.

- GARCIA, JOSÉ I., Reconciliación y Justicia en la Congregación General 36”, en *Manresa* 89 (2017), 41-51.
- GARCIA MATEO, R., “La formación castellana de Ignacio de Loyola y su espiritualidad”, en *Manresa* 58 (1986) 375-383.
- ____., “Mujeres en la vida de Ignacio de Loyola”, *Manresa* 66 (1994).
- IGLESIAS, I., “Ignacio Inspirador de compromisos apostólicos” en *Manresa* 63 (1991), 307-322.
- OLAIZOLA, JOSÉ MARÍA., “Los Ejercicios Espirituales. Cinco Caminos para Devolver el Evangelio a los Jóvenes”, en *Apuntes Ignacianos* 84 (2018), 57-70.
- RUIZ JURADO, M., “De Manresa a Roma: el fundador de la compañía”, en *Manresa* 63 (1991) 557-563.
- VELA, MARCELA C., “Jóvenes y Espiritualidad Ignaciana: Perspectivas, Retos y Aprendizajes”, en *Apuntes Ignacianos* 84 (2018), 85-91.
- VERD, GABRIEL M., “De Iñigo a Ignacio. El cambio de Nombre en San Ignacio de Loyola, en *AHSI* 60 (1991) 113-159.

1.3. Artículos en la Web.

- “Los jóvenes como llamada a la conversión”, en <https://jesuitas.es/es/actualidad/543-los-jovenes-como-llamada-a-la-conversion>, publicado, 27 febrero 2019, asesado el día 23 de marzo de 2020.
- STANDAERT N., “Discernir con los jóvenes cuál es nuestro camino común por” en <http://gc36.org/es/discernir-con-los-jovenes-cual-es-nuestro-camino-comun/>. Publicado 31 de octubre de 2016. Asesado el día 23 de marzo de 2020.
- VIDAL J., “Escuchen a los jóvenes” en <http://www.antsj.org/antillas/?p=2253>, publicado, 28 octubre 2016. Asesado el día 23 de marzo de 2020.

2.3 Diccionarios

Voces del DHCJ

- O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (DIRS), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vols. I-II-III-IV), *IHSI – UPCo*, Roma – Madrid 2001.

- DALMASE DE C., ESCALERA, J., “Alumbrado”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, vol. I, IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 86.
- ____., “Bobadilla, Nicolás”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* vol. I, IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 463-465.
- ____., “Borja, Francisco de”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. II), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 1605-1611.
- ____., “Coduri, Jean” en en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. I), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 833.
- ____., “Jay (LE JAY, JAYO), Claude” en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. III), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 2142-2143.
- DONNELLY, J. P., “BROËT, Paschase”, en en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. I), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 552.
- ____., “Fabro, Pedro”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. II), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 1369-1370.
- ECHARTE, I., “Congregación General”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. I), IHSI – UPCo, Roma Madrid 2001, 907-911.
- ESCADUTO, M., “Laínez, Diego”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, (vol. I), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 1601-1605.
- ____., “Salmeron, Alfonso”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. IV), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 3474-3476.
- GONZÁLEZ-NOVALINS, J. L., “Inquisición”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. III), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 2028-2030.

- LOPEZ, GAY J., “Javier, Francisco”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. III), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 2140-2141.
- OLIVARES, E., “Fundación de la CJ”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, vol. II, IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 1542.
- OLIVARES, E. – ECHARTE, I. – ALDAMA DE, J. A., “Gobierno”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. II), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 1746-1761.
- PIECHNIK, L., “Kolvenbach”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. II), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 1705.
- VAZ DE CARVALHO, J., “Luís Goncalves Câmara”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*, (vol. I), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 608-609.
- _____, “Rodrigues, Simón”, en O’NEILL, CH. E. – DOMÍNGUEZ, J. M.^a (dirs.), *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (vol. IV), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, 3390-3392.

Voces del DEI

- ALBURQUERQUE, A., “Fabro, Pedro”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 863-867.
- _____, “Laínez Diego”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1109-1115.
- ALONSO ROMO, E. J., “Javier Francisco”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1051-1054.
- _____, “Rodríguez, Simón”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1174-1177.

- ARRANZ I., “Hospitales”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 951-953.
- BORRÁS, A., “Barcelona”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 221-226.
- BEGHEYN, P., “Amberes-Brujas-Londres”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 136-138.
- CACHO, I., “Ignacio de Loyola”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 975-985.
- COUPEAU, J. C., “Loyola”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1143-1149.
- DHORE, P., “Ludolfo de Sajonia”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1149-1153.
- ECHARTE, I., “Fundación de la Compañía de Jesús”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 901-904.
- FALKNER, A., “Cartuja”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 306-311.
- GARCIA DE CASTRO, J., “Broët, Pascasio”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 246-250.
- _____, “Codure, Jean”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 329-331.
- _____, “Introducción [al diccionario de espiritualidad ignaciana]”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 15-27.
- _____, “Jayo, Claudio”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de*

- Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1054 -1061.
- ____., “Polanco, Juan Alfonso de”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1462-1470.
- ____., “Primeros Compañeros”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1481-1490.
- GARCIA, MATEO, R., “Flos Sanctorum”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007,886-887.
- JURADO, MANUEL R., “Carisma”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 286-288.
- LÉCRIVAIN, P., “Montmartre”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1287-1291.
- ____., “París”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1412-1416.
- LEWIS, MARK. A., “Ayuda a las ánimas”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 203-206.
- MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, J., “Borja, Francisco”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 241-246.
- ____., “Salamanca”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1596-1598.
- MARYKS R, A., “Jerónimo Nadal”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007, 1315-1319.

- MELLONI, J., “Manresa”, en *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Grupo de Espiritualidad Ignaciana (ed.), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007, 1192–1175.
- _____, “Montserrat”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1284–1287.
- OSUNA J., “Amigos en el Señor” en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 143-148.
- PARENTE, U., “Bobadilla Alfonso de” en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 238-240.
- _____, “Salmerón Alfonso” en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 1603-1198.
- RAMBLA, J. M^a., “Autobiografía”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 197-201.
- RESTREPO D., “Conversación”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 472-480.
- SANZ DE DIEGO, R. M., “Alcalá de Henares”. en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana I*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 113-116.
- _____, “Alumbrados”, en GRUPO DE ESPIRITUALIDAD IGNACIANA (ed.), *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana II*, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007, 130-132.

2.4 Tesinas consultadas

- ANTIL, NELSON MANUEL PEÑA, *Inspiración Apostólica de Ignacio de Loyola*, UPCo, Madrid 2016.
- FEL SZABOLES, *La comunicación ignaciana, según las fuentes*, UPCo, Madrid 2014.

3. Del Magisterio

3.1 De la Iglesia

XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA (3-28 octubre 2018), “*Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*”, Documento final del Sínodo de los Obispos, Mensajero 2018, 9-159.

BOLETÍN en el cual la prensa de la Santa Se, publica la convocatoria de la *XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Ciudad del Vaticano, octubre de 2016.

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2016/10/06/fe.html>, Aseso el 14 de mayo de 2020.

COMISIÓN TEOLOGICA INTERNACIONAL. “La Sinodalidad en la Vida y en la Misión de la Iglesia”. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinoda_lita_sp.html#_edn1. Asesado, el 16 de mayo de 2020.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL., *CHRISTUS VIVIT*, Del Santo Padre Francisco, Ciudad del Vaticano 25 de marzo de 2019. Cf. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papafrancesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html. Aseso el 14 de mayo de 2020.

FRANCISCO, Constitución Apostólica, *Episcopalis Communio, Sobre el Sínodo de los Obispos*. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_constitutions/document/s/papafrancesco_costituzione_ap_20180915_episcopalis-communio.html#_ftn2. Aseso el 24/04/2020.

SÍNODO DE LOS OBISPOS., *Instrumentum Laboris de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Ciudad del Vaticano, 2018. Cf. http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_2018050_instrumentum-xvassemblea-giovani_po.html. Aseso el 14 de mayo de 2020.

SÍNODO DE LOS OBISPOS, *Documento final de la XV Asamblea general ordinaria: Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* (27 de octubre de 2018), Mensajero. 2018, 9-159.

3.2 De la Compañía de Jesús

a. Cartas

NICOLÁS, A., “*Respuestas a las cartas ‘Ex officio’* de 2010, en Acta

Romana Societatis Iesu. vol. XXIV, Fasc. III /2010, Romae 2011, 1000-1017.

____., *Respuestas a las cartas ‘Ex officio’: Sobre los Jóvenes*, en Acta Romana Societatis Iesu vol. XXV, Fasc. I /2011. Roma 2012, 211-217.

____., *La llamada del nuestro Rey Eterno, (08 de septiembre de 2015)*, en Acta Romana Societatis Iesu vol. XXV, Fasc. V/2015, Roma 2016, 1678-1681.

____., *Carta a toda la Compañía 2015/15. CG 36. La llamada del Rey Eternal, una meditación (03 de octubre de 2015)*, en Acta Romana Societatis Iesu, 25/2015, Roma 2016, 1676-1677.

KOLVENBACH, P-H., “*Sobre la promoción de vocaciones*” (29 septiembre 1997), AR 22 (1996-2002) 158-161.

Sosa, A., Preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús, en Roma 19 de febrero de 2019. <https://jesuits.global/es/documentos/send/8-uap-docs/62-preferencias-apostolicas-universales>. 26/03/2020.

b. Congregaciones Generales

CONGREGACIÓN GENERAL 34 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 1995.

CONGREGACIÓN GENERAL 35 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, MENSAJERO – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2008.

CONGREGACIÓN GENERAL 36 DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, Grupo de comunicación Loyola, Bilbao 2017.